



**VI QUE MANABA AGUA DEL LADO DERECHO DEL TEMPLO, Y HABRÁ VIDA DONDE  
LLEGUE LA CORRIENTE (EZ 47,1-2.9).  
HISTORIA, ICONOGRAFÍA Y LITURGIA DE LA IGLESIA DE LENGUAZAQUE (COL).**

Carlos Andrés Pinto López

Trabajo de grado presentado para optar por el título de Licenciado en Sagrada Teología.

Director:

César Augusto Ramírez Giraldo, Pbro.

Universidad Pontificia Bolivariana  
Escuela de Filosofía, Teología y Humanidades  
Licenciatura Canónica en Teología  
Medellín, Antioquia, Colombia

2025

Yo, Carlos Andrés Pinto López, doy fe que el contenido de este documento no ha sido presentado con anterioridad para optar a un título, ya sea en igual forma o con variaciones, en esta o en cualquiera otra universidad.



Firma

## **Agradecimientos**

A Dios, quien por Jesucristo sigue creando todos los bienes, los santifica, los llena de vida, los bendice y los reparte entre nosotros (Canon Romano).

A mi familia por su motivación y ayuda en la reconstrucción narrativa de este trabajo.

Al Archivo Histórico de la Provincia San Luis Bertrán de Colombia, de la Orden de Predicadores por su disponibilidad.

## **RESUMEN.**

Este trabajo de grado busca comprender la iglesia parroquial de Lenguazaque como un verdadero sujeto litúrgico, articulando sus dimensiones histórica, iconográfica y litúrgica en clave formativa. Para ello, se desarrollan tres líneas de análisis: primero, se examina el templo desde su presencia visible en el pueblo, entendiendo su historia y su dinamismo comunitario; se profundiza en la iglesia como un espacio habitado por Dios y por la asamblea creyente; se proponen criterios que fortalezcan su capacidad de educar a la comunidad en el lenguaje simbólico propio de la liturgia. La investigación adopta el método hermenéutico en teología desde una perspectiva anagógica, que parte de la primacía de lo trascendente para elevar la realidad a la luz de la Revelación, diferenciándose de enfoques más fenomenológicos o fragmentarios.

**Palabras clave:** Iglesia, teología litúrgica, iconografía, anagogía.

## **ABSTRACT**

This thesis seeks to understand the parish church of Lenguazaque as a true liturgical subject, integrating its historical, iconographic, and liturgical dimensions with a formative focus. To do so, it develops three lines of analysis: first, it examines the church building through its visible presence in the town, considering its history and its dynamic role in the community; second, it explores the church as a space inhabited by God and by the gathered faithful; and third, it proposes criteria to strengthen its capacity to educate the community in the symbolic language proper to the liturgy. The research adopts the hermeneutical method in theology from an anagogical perspective, which begins with the primacy of the transcendent in order to elevate reality in the light of Revelation, distinguishing itself from more phenomenological or fragmentary approaches.

**Keyword:** Church, liturgical theology, iconography, anagogy.

## TABLA DE CONTENIDOS

RESUMEN.....	4
INTRODUCCIÓN.....	6
CAPÍTULO UNO .....	11
La evangelización fundante. ....	11
1.2. Las iglesias de Lenguazaque. ....	19
1.2.1. Primer edificio (antes de 1600 - 1775).....	19
1.2.2. Segundo edificio (1779-1958).....	21
1.2.3. Tercer edificio (1963-) .....	24
La iglesia vista desde afuera: en busca de la monumentalidad e identidad de una población .....	28
CAPITULO DOS .....	32
2.1. Iluminar para manifestar .....	32
2.1.1. Fachada.....	35
2.1.2. Ciclos de los vitrales. ....	38
2.2. Entre cronos y kairós: ábside y altar .....	45
2.2.1. Cronología: El ciclo de San Laureano .....	45
2.2.2. Kairología: visión escatológica.....	51
2.2.3. Altares menores.....	54
2.3. Ambón y sede: extensiones litúrgicas del altar.....	56
2.4. La iglesia habitada: casa del Señor .....	59
CAPÍTULO TRES.....	63
3.1. Elementos litúrgicos al servicio del culto .....	68
3.1.2. Altares .....	69
3.1.3 Continuidad entre la Mesa de la Palabra y de la Eucaristía.....	72
3.1.4. Bautismo y Eucaristía .....	73
3.2. Espacio litúrgico y piedad popular .....	75
3.2.1. Continuidad Altar – vitrales .....	77
3.3. La iglesia como lugar de adoración .....	79
CONCLUSIONES.....	81
BIBLIOGRAFÍA.....	86

## INTRODUCCIÓN

Entre las realidades teológicas y eclesiales más desafiantes en el contexto contemporáneo está la liturgia, para Ratzinger “en el campo de la liturgia nos jugamos el destino de la fe y de la Iglesia”; sin la exclusividad jurídica precedente, “la cuestión litúrgica ha cobrado hoy una relevancia que antes no podíamos prever”<sup>1</sup>. Con frecuencia, la vida sacramental ha quedado reducida a un campo de ensayos teológicos y pastorales que terminan por convertir el icono, en cuanto dimensión material de la liturgia, en un ídolo centrado en protagonismos humanos. Esta deriva ha avanzado hasta dificultar el reconocimiento de que la Encarnación hace perceptible la vida divina en la experiencia humana y permite que la realidad contingente sea conducida hacia su verdad plena por medio del *symbolon*: el espacio de encuentro donde se revela íntegramente el sentido de la alianza y donde el acontecimiento se abre a la manifestación del Reino dentro de la historia.

Francisco presentó una síntesis de las dificultades reconocidas por el Magisterio y por otras voces en el campo teológico, *Desiderio desideravi* ofrece un marco de interpretación acerca de la dificultad contemporánea en el diálogo entre la asamblea que celebra los Misterios y el lenguaje que los expresa. El eje central es el lenguaje simbólico-sacramental en relación con la formación litúrgica del Pueblo de Dios, el documento recuerda que el símbolo posee una naturaleza concreta y contiene en sí aquello que expresa (n. 26). La dificultad para comprenderlo proviene tanto de la fractura entre materia y espíritu como de la tensión entre la potencia y la fragilidad que le son inherentes (n. 44). Tales dificultades responden a la antropología posmoderna, que priva al ser humano de valores, referencias y horizontes de significado (n. 47). Sin embargo, el símbolo es ineludible, puesto que ha sido querido por la Trinidad como vía para que la humanidad participe de la vida divina (n. 47). Asimismo, la rúbrica opera como mediación de una realidad superior; por ello, es imprescindible conocer la acción del Espíritu Santo en la liturgia para poder adentrarse en la dinámica de su lenguaje propio (nn. 48-49)<sup>2</sup>.

En este escenario, el icono se alza como dimensión material de la liturgia adquiriendo una importancia pedagógica en cuanto conduce a la superación del falso dilema entre cuerpo y espíritu creado por la Modernidad, de modo que el ingreso en la vida litúrgica permita reconocer que la

---

<sup>1</sup> Ratzinger. *Obras Completas XI Teología de la Liturgia*. 441.

<sup>2</sup> Francisco, *Carta Apostólica Desiderio Desideravi*. AAS 114 n.7 (2022).

humanidad es, esencialmente, espiritual hasta en su carne y corporal hasta en su espíritu<sup>3</sup>. De este modo, la dimensión material de la oración aparece como un camino de solución a la crisis evidenciada acerca del desvanecimiento del lenguaje simbólico.

Sin embargo, la práctica litúrgica contemporánea deja ver que existe una crisis del icono en sus distintas formas: En el ámbito musical, el predominio de un esteticismo entendido como finalidad termina por excluir la dimensión de servicio propia del arte; incluso en la pastoral, suele imponerse un criterio marcadamente pragmático<sup>4</sup>; en la arquitectura, aunque la funcionalidad del espacio conserva su relevancia, la prioridad en la edificación de una iglesia es su capacidad de expresar lo sagrado en medio de un entorno profano, algo aún más necesario a medida que las ciudades adquieren un carácter crecientemente secularizado<sup>5</sup>; desde el Renacimiento, las imágenes religiosas han tendido a reflejar la complejidad de la psicología humana, pero esta evolución artística ha debilitado su función de comunicar la trascendencia divina manifestada en la historia humana<sup>6</sup>.

El contexto material de esta investigación es la iglesia parroquial de San Laureano, en Lenguaque (Cund.), Diócesis de Zipaquirá, que se abordará como sujeto litúrgico a partir de su evolución constructiva, su lectura teológica-iconográfica y los desafíos pastorales que supone abordar el aula celebrativa desde esta perspectiva teológica. En términos generales, el edificio en que se congrega la asamblea litúrgica reviste un carácter superior al dato contextual-locativo en donde tienen lugar estas reuniones, trascendiendo hacia su capacidad de manifestar el Misterio de Cristo que se congrega en su interior.

En la tradición cristiana el culto no está ligado necesariamente a un sitio específico, su lugar es el Misterio mismo del crucificado-resucitado, consagrado como “sacerdote, víctima y altar”<sup>7</sup> de la Nueva Alianza. Con todo, las asambleas cristianas pasaron muy temprano del culto doméstico al basilical y, con la expansión universal del cristianismo se comprendió que la ruptura era con la exclusividad del templo en Jerusalén, de manera que los edificios dedicados al culto

---

<sup>3</sup> Gregorio Palamas. *Hagioriticus tomus*. PG 150. 1233. La materia, en cuanto realidad marcada por la contingencia, trasciende sus límites al ser asumida en la Encarnación; por ello, su carácter sagrado no le pertenece de manera intrínseca, sino que deriva de su participación en la vida divina. El ser humano está llamado a hacer posible esta comunión ofreciendo a Dios aquello que ha recibido de Él, conforme al modelo revelado en el Hijo. Zizioulas, *Lo creado como eucaristía*. 38.

<sup>4</sup> Ratzinger. *Obras Completas XI Teología de la liturgia*. 452

<sup>5</sup> Plazaola, *El arte sacro actual*, 283; Schwartz, *Kirchenbau*, 23.

<sup>6</sup> Casás, *Estética y culto iconográfico*, 423

<sup>7</sup> Misal Romano. Prefacio Pascual V.

tendrían, inicialmente, el nombre del misterio congregado en su interior. La evolución del arte se encargó de mostrar en coordenadas espacio-temporales la forma en que el lugar físico de la iglesia manifestaba lo inefable de su misterio<sup>8</sup>.

En este sentido, el ritual para la dedicación de una iglesia conforma un itinerario que permite dotar de significado el espacio mediante gestos que guardan una inmensa similitud con el bautismo: aspersión del agua sobre las paredes y el altar de la nueva iglesia<sup>9</sup>, letanías de los santos<sup>10</sup>, y la unción con el crisma<sup>11</sup>. La plegaria de dedicación transita muy prontamente del edificio al misterio “Este edificio hace vislumbrar el misterio de la Iglesia, a la que Cristo santificó con su sangre, para presentarla ante sí como Esposa llena de gloria, como Virgen excelsa por la integridad de la fe, y Madre fecunda por el poder del Espíritu”<sup>12</sup>. El resto de la oración eucológica tiene la misma composición de la plegaria de bendición del agua bautismal: recorre todas las imágenes veterotestamentarias de la Iglesia: viña, morada de Dios, Ciudad en la cima de la montaña que encuentran su cumplimiento en aquello que acontece al interior de los muros consagrados. Así, queda evidenciado el carácter subjetivo y dinámico del edificio.

Por tanto, este trabajo de grado se propone, en términos generales:

- Reconocer a la iglesia parroquial de Lenguaque como sujeto litúrgico a partir de sus dimensiones histórica, litúrgica y pedagógica.

Este trabajo se hará por medio de tres apartados, cuya finalidad es:

- Identificar el edificio, desde su perspectiva externa, como sujeto histórico y dinámico en la vida del pueblo

---

<sup>8</sup> “La arquitectura vive su experiencia en el espacio, la *anámnesis* lo hace en el tiempo y el icono en lo invisible”. Evdokimov, *Orthodoxy*, 226.

<sup>9</sup> “[...] y así has querido, en tu designio misericordioso, que los pecadores, al sumergirse en el baño bautismal, mueran con Cristo y resuciten inocentes, sean hechos miembros suyos y coherederos del premio eterno; santifica con tu bendición esta agua, creatura tuya, para que, rociada sobre nosotros y sobre los muros de esta iglesia sea señal del bautismo, por el cual, lavados en Cristo, llegamos a ser templos de tu Espíritu” Pontifical Romano. *Rito para la dedicación de una iglesia*. 42.

<sup>10</sup> “[...] quien de los corazones de los fieles ha hecho para sí templos espirituales, y juntemos nuestras voces con la súplica fraterna de los santos.” *Ibíd.* 53.

<sup>11</sup> “[...] para que expresen con una señal visible el misterio de Cristo y de la Iglesia.” Pontifical Romano. *Rito para la dedicación de una iglesia*. 61. “[...] os consagre con el Crisma de la salvación para que entréis a formar parte de su pueblo y seáis para siempre miembros de Cristo, sacerdote, profeta y rey.” *Ritual para el bautismo de niños*. 129

<sup>12</sup> Pontifical Romano. *Rito para la dedicación de una iglesia*. 59.

- Presentar la iglesia como casa habitada simultáneamente por la presencia divina y por la comunidad humana
- Establecer criterios que potencien la iglesia como pedagoga del lenguaje simbólico en la vida litúrgica de la comunidad.

Metodológicamente, este ejercicio investigativo se acoge a las orientaciones de *Donum veritatis* y adopta como marco operativo el método hermenéutico en teología<sup>13</sup> desde una perspectiva anagógica, esta fue desarrollada por Giacomo Biffi y Giuseppe Barzagli en la escuela teológica de Bolonia, parte de la primacía de lo trascendente para releer y elevar la realidad contingente a la luz de la Revelación, considerada *sub specie aeternitatis*. Esta perspectiva se diferencia de la tendencia catagógica actual, que privilegia aproximaciones fenomenológicas y fragmentarias al mundo, con el riesgo de reducir el cristianismo a una formulación doctrinal o a una vivencia individualista<sup>14</sup>.

El cristocentrismo cósmico, que unifica e ilumina el conjunto de lo creado, permite comprender que la anagogía no desconoce el curso histórico, sino que desvela su sentido más profundo. Inos Biffi describe este método a partir de tres dimensiones complementarias: la especulativa, orientada a penetrar en la verdad divina; la sacramental, que enlaza el Misterio revelado con la existencia litúrgica de la Iglesia; y la de la santidad cristiana, donde el conocimiento se convierte en transformación espiritual. Juntas configuran una teología anagógica plenamente integrada, que no reconoce rupturas entre razón, fe, vida espiritual y experiencia eclesial, sino que las reúne en una síntesis centrada en Cristo<sup>15</sup>.

Como enfoque teológico, la anagogía prioriza una lectura pneumatológica de la existencia por encima de una interpretación meramente fenomenológica. En el ámbito litúrgico, reconoce la acción propia de Cristo en medio de la asamblea, tanto en su origen como en su dinamismo. Al

---

<sup>13</sup> Congregación para la doctrina de la fe, *Instrucción sobre la vocación eclesial del teólogo Donum veritatis* AAS 82 (1990), 1550-1570; Suarez y Noratto. “La racionalidad hermenéutica en Teología”. A partir de Heidegger, el punto diferencial entre la teología y la filosofía es su objeto formal, el *factum christianum* se convierte en criterio y horizonte de la interpretación de la realidad para el teólogo. Esto permite entender la pluralidad del acontecer humano y la novedad de la historia en perspectiva teologal. Parra Mora, “Heidegger y la teología hermenéutica” 35.

<sup>14</sup> Biffi, *Alla destra del Padre*; Biffi, *Approccio al cristocentrismo*; Biffi, *Canto nuziale*; Barzagli, *Anagogia: il Cristianesimo sub specie aeternitatis*.

<sup>15</sup> Biffi, “Riflessioni sulla “anagogia” e sulla teologia”.

situar la contemplación en el centro, este método concibe al teólogo como quien organiza la experiencia creyente y da testimonio del Espíritu Santo, auténtico Mistagogo y fuente del *ars celebrandi*.

La presente investigación cualitativa adopta un enfoque metodológico de carácter documental, basado en el examen sistemático de fuentes documentales y monumentales. Estas abarcan la Sagrada Escritura, la Tradición y el Magisterio de la Iglesia, junto con la iglesia de Lenguaque, sus lugares celebrativos y el arte sacro en su interior (Pintura y vitrales). Dichas fuentes constituyen el núcleo del proceso interpretativo y analítico, del cual emergerán los criterios que sostienen los objetivos planteados en esta tesis.

En el desarrollo metodológico se emplearán diversos procedimientos de análisis. El análisis de contenido permitirá identificar temas, categorías y patrones tanto en las fuentes primarias como en las secundarias, a fin de descubrir significados explícitos e implícitos relacionados con la pregunta de investigación. Posteriormente, se realizará un análisis crítico de los hallazgos, revisando las tendencias detectadas y profundizando en sus fundamentos y contextos. Este proceso facilitará la elaboración de interpretaciones coherentes con el propósito central del estudio<sup>16</sup>.

---

<sup>16</sup> Juan Báez y Pérez de Tudela. *Investigación Cualitativa*; Tójar Hurtado. *Investigación Cualitativa Comprender y Actuar*. Toro-Jaramillo. “Los Desarrollos y Las Búsquedas de La Teología y Métodos En América Latina”.

## **CAPÍTULO UNO**

### **AQUÍ HABITARÉ EN MEDIO DE LOS HIJOS DE ISRAEL PARA SIEMPRE (EZ 43,7). LA IGLESIA DESDE AFUERA: MONUMENTO E IDENTIDAD.**

En Colombia, la iglesia es imagen identitaria de cada pueblo: la vida social, política, religiosa y cultural transcurre en el área de la plaza central que, heredando el trazado de damero en las ciudades españolas, reúne en su centro los distintos poderes y autoridades<sup>17</sup>. En este panorama siempre tiene una relevancia especial la iglesia, ya se trate de edificios históricos-monumentales, de iglesias doctrineras en mejor o peor estado de conservación, o construcciones recientes pensadas más en la funcionalidad social y religiosa propia del minimalismo contemporáneo, al estar ubicada en el centro del pueblo, reviste una importancia simbólica, social y espiritual.

Lenguazaque se inscribe en la misma tradición: el edificio actual domina el paisaje del parque central, tanto por su tamaño como por su ubicación en la parte más alta. Desde cualquiera de los ingresos al pueblo, las dos torres blancas señalan el centro, por lo que sirven de orientación y punto de reunión para pobladores y viajeros. Para entender la razón que sostiene la búsqueda de grandeza en la construcción, así como el sentido de identidad que se construye en torno al edificio, se recorrerá por las tres etapas que ha tenido la iglesia, que dan cuenta de las insistencias pastorales de una historia varias veces centenaria.

#### **La evangelización fundante.**

La evangelización fundante en tierras americanas permitió el encuentro cultural entre la Europa cristiana y los pueblos indígenas que habitaban la región. El resultado de esta convergencia fue algo totalmente nuevo que superó la suma de sus partes y las transformó, puesto que, en adelante sería imposible entender el mundo hispano sin su expansión en ultramar, también para las culturas originarias de América supuso un salto de calidad el encuentro con el Occidente cristiano.

Desde los inicios de la presencia española en el Nuevo Mundo, Alejandro VI reconoció la

---

<sup>17</sup> El concepto de centralidad aparece en las Leyes de Indias en 1573, en que se pide la distribución de las ciudades a partir de la plaza central, en torno a la que están distribuidos los edificios que albergan los poderes que dinamizan la vida de las ciudades. Esta organización facilitaba el crecimiento de las poblaciones de manera ordenada, a la vez que congregaba a sus pobladores para las necesidades comerciales, civiles y políticas. Menchero Sánchez. “Las Leyes de Indias: Del Urbanismo Colonial Al Turismo Monumental En Iberoamérica.” 548.

capacidad de los nativos para recibir el Evangelio y hacerse cristianos, así como la inmensidad de la empresa que iniciaba. Junto con la donación de las tierras descubiertas y por descubrir a los reinos otrora góticos de Castilla y León, unidos en una biarquía cristiana, se les encomendaba la tarea evangelizadora. Las bulas alejandrinas confirmaron la distribución de las tierras americanas entre soberanos cristianos: España y Portugal firmaron el tratado de Tordesillas en 1494: la Iglesia, también instancia resolutoria en conflictos territoriales, aseguró para sí misma la evangelización entera de la América hispana y lusitana<sup>18</sup>.

Los intereses reales y pontificios tenían en la evangelización un punto de interés común: se requerían evangelizadores de virtud probada y expertos en la enseñanza de fe cristiana. La Corona ejecutó su intención evangelizadora de la Iglesia mediante el derecho de patronato, consistente inicialmente la presentación de candidatos para las sedes episcopales, ampliado posteriormente a otros cargos eclesiásticos, la demarcación limítrofe de las diócesis (por ello suelen coincidir con los límites civiles) y a la recepción de diezmos. Este derecho llevó a la práctica de la autoridad monárquica en cuestiones eclesiales, entendiendo su actuación como vicaria del Papa<sup>19</sup>.

La evangelización fundante se expandió en tierras americanas mediante un conjunto de instituciones civiles y religiosas: la encomienda, en cuanto institución civil, y pilar de las Leyes de Indias inició con las disposiciones de los Reyes católicos, y fue continuada por sus sucesores Carlos I y Felipe II, fungió como pionera en la enseñanza religiosa de los indios, especialmente en las primeras épocas de encuentro entre españoles y nativos, bastantes en número para los frailes venidos con las primeras expediciones. Posteriormente, con un número mayor de evangelizadores, procedentes casi en su totalidad de las órdenes mendicantes, se surtió con mayor empeño ese

---

<sup>18</sup> Alejandro VI. *Inter Coetera*. (segunda) 4 de mayo de 1493. En *The Avalon Project*. Yale Law School. Treaty of Tordesillas. June 7, 1494. In *The Avalon Project*. Yale Law School. Las Bulas alejandrinas incluyen una primera bula *inter coetera*, fechada un día antes que la primera. Sin embargo, es posible que fuera escrita en junio y antedatada. Giménez. *Nuevas consideraciones sobre la historia, sentido y valor de las bulas alejandrinas de 1493 referentes a las indias*; Saranyana. *Breve Historia de la Teología en América Latina*. Los otros dos documentos son: Alejandro VI. *Inter Coetera*. (primera) 3 de mayo de 1493; Alejandro VI. *Eximiae Devotionis* 3 de mayo de 1493; Alejandro VI. *Dudum Siquidem*. 26 de septiembre de 1493. Todos los documentos están tomados del Proyecto Avalon de la escuela de leyes de la Universidad de Yale. Disponibles en: [https://avalon.law.yale.edu/subject\\_menus/15th.asp](https://avalon.law.yale.edu/subject_menus/15th.asp)

<sup>19</sup> La convivencia del poder temporal con el eclesial no siempre fue armónica: los conflictos entre los dos ámbitos se sintieron en la poca participación de los Obispos americanos en el Concilio de Trento, dada la prohibición de Carlos V, quien actuaría como su representante. El privilegio de patronato indiano, otorgado por Julio II a los monarcas católicos de España para la evangelización de las Indias se entendió pronto como un derecho que evolucionó al regio vicariato: facultad administrativa de los monarcas sobre la temporalidad de la Iglesia en las Indias. El conflicto se extendió hasta la época de las independencias, cuando los próceres reclamaron para sí este derecho, y ante la negativa de la autoridad eclesiástica establecieron el patronato nacional. Saranyana, *Breve Historia de la Teología en América Latina*. 706.

deber<sup>20</sup>.

El proceso de introducción a la fe cristiana supuso también un intercambio en términos de lenguaje y de cultura: desde 1550 se enseñó el castellano a los naturales para facilitar la tarea de los misioneros, al tiempo que se cuenta entre los requisitos para el oficio de doctrinero el dominio de las lengua indígenas, para 1580 se había establecido la cátedra para la enseñanza de estas en las casas de formación tanto secular como regular, así como se había establecido el dominio de esta lengua como requisito para la Ordenación<sup>21</sup>.

Para el siglo XVI, la instrucción de los indígenas en los contenidos de la fe permitió la institución de curatos y doctrinas. Este proceso inició con la catequesis impartida por los encomenderos, quienes tenían un ánimo más militar que espiritual, se caracterizó por el uso de la fuerza, actitud que se descartó con prontitud<sup>22</sup>. La llegada de las comunidades religiosas permitió visitar periódicamente a los grupos de indígenas, y de su permanencia en centros de cacicazgos o poblados principales resultaron las primeras doctrinas para la evangelización. En torno a esta institución gravitaba todo el modo de vida de esta época: los niños acudían a instrucción diaria, los adultos semanalmente los domingos, y se construyeron las primeras iglesias que, avanzado el siglo XVI pasaron de ser refugios temporales a tener mayor envergadura reemplazando a los santuarios idolátricos<sup>23</sup>.

Entre los testimonios de esta época, está la visita del oidor de la Real Audiencia Egas de Guzmán, quien constató que la tarea evangelizadora no había logrado desterrar completamente los cultos prehispánicos, que se practicaban en secreto. Esta dificultad era simultáneamente política y

---

<sup>20</sup> El control jurídico sobre los dominios recientemente conquistados obligó a la emisión de un aparatage legar que sirviera para controlar efectivamente a los nuevos súbditos de la corona en los dominios de ultramar. Las primeras compilaciones de *cedularios* aparecieron a finlaes del siglo XVI, y desde inicios de este período se cuestionó fuertmenete el modo en que se aplicaban estas disposiciones por los encomenderos: Bartolomé de las Casas y Anton de Montesinos son figuras señeras de este proceso. Como fruto de las leyes indianas y sus posteriores compilaciones, se tiene presente la urgencia continua de surtir los oficios eclesiásticos para doctrinar y sacramentar a los indios. Solórzano Pereira. *Política Indiana*, 26.

<sup>21</sup> AGN. Sección Conventos T19 f362 y ss; García Duitama, *Origen y conformación de doctrinas y curatos en el Arzobispado de Santafé (1539-1609)*. 74

<sup>22</sup> El gran número de indios y el poco de sacerdotes y religiosos aptos para esta tarea permitió que se surtiera esta función por parte de los encomenderos. Solórzano Pereira, *Política indiana*. 26. Martín de Calatayud escribe de los clérigos de Santafé que ayudaron a las comunidades religiosas en la reducción de los gentiles “habían servido menos de capellanes que de soldados en la conquista, reducían la predicación a puñadas y azotes” García Duitama, *Origen y conformación de doctrinas y curatos en el Arzobispado de Santafé (1539-1609)*. 49.

<sup>23</sup> Para la época del Arzobispo Zapata de Cárdenas (entre 1570 y 1590) se consolidó la institución de la Doctrina, dándole nombre al caserío donde se ubicaba, al religioso residente (doctrinero) y a la capilla. García Duitama, *Origen y conformación de doctrinas y curatos en el Arzobispado de Santafé (1539-1609)*. 54.

religiosa en la medida que atentaba contra la fe y la majestad del Rey<sup>24</sup>. Por su parte, el Arzobispo Zapata de Cárdenas, quien consolidó la institución de la Doctrina, publicó un catecismo que le dio contenido, en el que ordena la destrucción de estos sitios de culto por medio de los encomenderos en el uso de su potestad civil. Para los indígenas era plausible la convivencia de las dos formas religiosas, dado que no las consideraban como un asunto demoníaco<sup>25</sup>.

El Catecismo de Zapata de Cárdenas propone la *policía humana* como parte fundamental de la evangelización: se refiere al papel del urbanismo, la arquitectura, la higiene pública y las construcciones que se hicieran con ese fin. Esta idea es muestra de una antropología optimista que impregnó la obra catequética del Arzobispo y que buscaba, junto con la doctrina de la fe, la administración de los sacramentos y la dispersión de los cultos idolátricos, un modo de vida que pasara de lo funcional a la dignidad humana como expresión del *pulchrum* y vía de encuentro con Dios<sup>26</sup>.

Posteriormente, como fruto del Primer Concilio de Santa Fe del Nuevo Reino de Granada, convocado por el Arzobispo Arias de Ugarte, se ordena la traducción del catecismo, fundamentado en las enseñanzas de Concilio de Trento, y la enseñanza de la fe en las lenguas indígenas. En la práctica, se reconoce la dispersión del territorio y la consecuente dificultad para llevar la doctrina y los sacramentos a los habitantes del Reino, por lo que se ordena asignar parroquias a quienes trabajan en minas o telares y que, en el caso de los indios, no superen los cuatrocientos, ojalá concentrados en poblados<sup>27</sup>.

---

<sup>24</sup> En agosto de 1595 de Guzmán visitó varias encomiendas de la provincia de Tunja, entre estas la de Lenguazaque, regentada por Rodrigo López Cerón con el fin de averiguar las condiciones de vida de los indios muisca, especialmente en el trato dado por el encomendero, la tributación y su estado espiritual. AGN, Sección Visitas Boyacá n-13, ff 713-714. Andrés Venero de Leyva, presidente del Nuevo Reino, agrupó a los indígenas dispersos en reducciones. García Duitama, *Origen y conformación de doctrinas y curatos en el Arzobispado de Santafé (1539-1609)*. 57.

<sup>25</sup> Frente a un proceso por idolatría, el acusado contestó afirmativamente al ofrecimiento de cultos en un santuario, así como atestiguó lo común de la práctica, y negativamente a haber hablado con el diablo. Álvarez Tobos, “Los Ídolos Siguen Deambulando”: Relectura de Dos Procesos de Extirpación de Idolatrías En El Suroccidente de La Provincia de Tunja (1595).”

<sup>26</sup> Los catecismos fueron el elemento de formación en la doctrina eclesiástica. Desde siempre se ha buscado que estas obras no estén marcadas por una escuela teológica en particular sino que expongan de manera sencilla y completa los fundamentos de la fe cristiana. Martínez Ferrer y Alejos-Grau. “Las asambleas eclesiásticas anteriores a la recepción de Trento” 167; Juan Pablo II. *Carta Apostólica Laetamur Magnopere*. AAS 90 (1998) 5.

<sup>27</sup> Zapata de Cárdenas intentó convocar un Concilio en 1576 que tuvo alcance diocesano, sólo hasta 1625 Arias de Ugarte pudo convocarlo, respondieron el Obispo de Santa Marta y algunos miembros de su cabildo metropolitano. Las sede de Cartagena estaba vacante, y el Obispo de Popayán, enfermo. Al final de este Concilio se despacharon las actas para su confirmación en el Consejo de Indias y en la Santa Sede, ninguna de las cuales retornó su aprobación. En consecuencia, sus decretos nunca rigieron. Lucena Salmoral. “Primer concilio provincial del Nuevo Reino”. 11-14. Mesa. “Concilios y Sínodos en el Nuevo Reino de Granada”. 141-144. Martínez Ferrer. “Otras recepciones de

En este contexto histórico, la expedición por la sabana de Bogotá comandada por Gonzalo Jiménez de Quesada llegó a Lenguazaque, que en lengua muisca significa *fin de los dominios del Zaque*, el 13 de marzo de 1537<sup>28</sup>. Aun cuando estaba bajo la jurisdicción de Tunja, era gobernada por un cacique de mayor rango y, como muestra de su poderío, añadió su nombre al de la población. Su importancia era geográfica, dado que el lugar estaba ocupado por pequeñas casas de paja que los historiadores describen como “amontonadas más que distribuidas”<sup>29</sup>, característica que se conservó hasta inicios del siglo XX<sup>30</sup>.



**Fig 1:** Casas de Bahareque en Lenguazaque  
**Fuente:** Archivo particular

El pueblo se encuentra en la ribera del río que lleva su mismo nombre, cuyas aguas provienen del páramo de Gachaneca, que desemboca en la laguna de Fúquene, punto de importancia particular para las sociedades precolombinas. Originalmente, estaba rodeado por las lagunas de Suesca, Ubaté y Fúquene, esta última en el camino hacia Chiquinquirá y de preponderancia capital en el desarrollo y la identidad de la región.

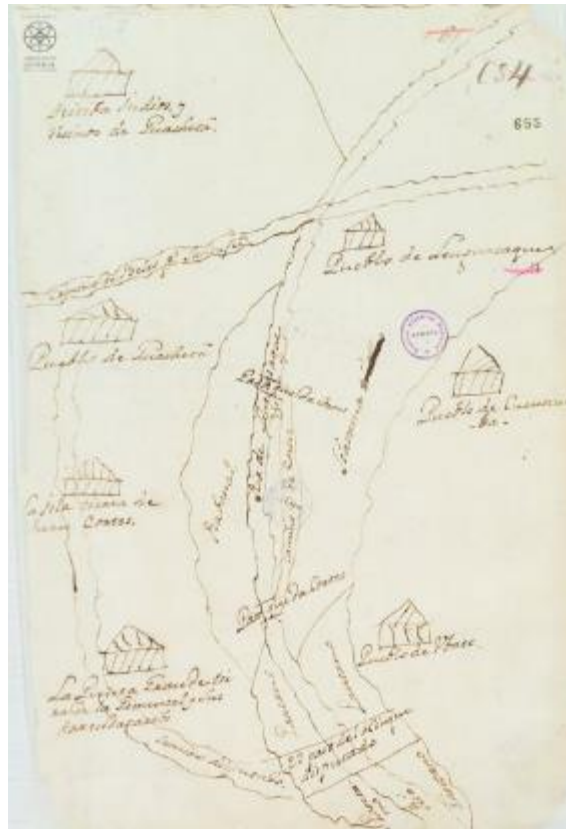
---

Trento en América”. 212

<sup>28</sup> Ariza. “Itinerario cronológico y geográfico de Jiménez de Quesada a la conquista de los Chibchas”. 115. Las crónicas atribuidas al Canónigo Duquesne, y recogidas por Diego Mendoza ubican este encuentro el 14 de marzo de 1538. Mendoza, “Memorias históricas de la Iglesia y Pueblo de Lenguazaque”. 14

<sup>29</sup> La descripción corresponde a las memorias de José Domingo Duquesne (1745ca-1822), científico y cura de Lenguazaque entre 1774 y 1785. Estudió la lengua y el calendario del los muisca, cuya obra fue entregada a José Celestino Mutis en 1795 y, por su medio, a Alexander von Humboldt en 1801, la gramática muisca, el comentario al Apocalipsis y las demás obras escritas por el cura Duquesne se perdieron, quedando solamente las referencias encontradas en las crónicas de José Manuel Groot. Banco de la República. “José Domingo Duquesne” en Banrep Cultural, la Enciclopedia.

<sup>30</sup> El sistema de construcción en Bahareque se conservó en la mayoría de las viviendas del pueblo hasta el siglo XX. Mendoza, “Memorias históricas de la Iglesia y Pueblo de Lenguazaque”. 5



**Fig 2:** Guachetá en las riveras de los ríos Lenguaque y Neuque<sup>31</sup>.  
**Fuente:** Archivo General de la Nación: Mapas y Planos, Mapoteca N 4, Ref.: 175-A

Al tratarse de un punto comercial y político importante en la sociedad prehispánica, los lenguaques recibieron a los españoles en paz, lo que permitió acercarse de una manera más profunda a sus usos y costumbres. Llama la atención la importancia de la tradición oral que, como en la mayoría de los contextos campesinos en Colombia aún se mantiene: los sucesos más importantes de su historia se sintetizaban en versos que pasaban de padres a hijos, aún con el riesgo de desfigurar los hechos y aumentar el calado de las fábulas<sup>32</sup>.

Religiosamente, los indios lenguaques, al igual que los pueblos más cercanos, practicaban

<sup>31</sup> La imagen corresponde a un mapa de 1756. Lenguaque se encuentra en la parte superior derecha de la imagen, junto a Cunubá y Guachetá.

<sup>32</sup> Desde la época prehispánica, el pueblo de Lenguaque fue campesino y comercial, lo que restó importancia a la cultura como ámbito de expresión colectiva. La transmisión de la historia, usos y costumbres ha estado ligada a la tradición oral, en ocasiones expresada en coplas y cantos como parte de la oralitura de la región. El saber popular acuñado y comunicado por generaciones se constituye en la herramienta más abundante en la construcción de la identidad popular. Las gestiones del patrimonio cultural es deficiente: los archivos locales de la Parroquia (institución más antigua del Municipio) no están abiertos a consultas, sino que debe recurrirse a archivos externos en los que solamente se encuentra información parcial, mientras que las fuentes monumentales son relativamente recientes y han sufrido modificaciones dependiendo de las administraciones de turno. Mendoza, “Memorias históricas de la Iglesia y Pueblo de Lenguaque” 5; Rodrizales, J. “La Oralitura en Colombia.” 15.

religiones naturalistas: fundamentadas en la observación contemplativa de los fenómenos naturales que dinamizaba el trabajo de la tierra y su vida entera. Tenían santuarios para la veneración del sol, así como un culto particular a las lagunas. No hay una descripción detallada de estos, solamente algunas prácticas que se conocieron con ocasión de procesos judiciales contra indios por idolatría y que, de acuerdo con las transcripciones de estos procesos, se mantuvieron presentes aún a finales del siglo XVI, siempre vigilando su secretismo<sup>33</sup>.

El punto de la idolatría fue de los más álgidos en la conversión de los indios, puesto que ya establecida la doctrina y el culto a san Laureano, en la cosmovisión de los Muisca, la práctica de una religión naturalista no era incompatible con el cristianismo desde su perspectiva. Teniendo presente el origen sevillano del santo patrono, se introdujeron las fiestas de toros en el pueblo que, a la fecha, se siguen haciendo en contratendencia a la prohibición gradual que el gobierno y la sociedad han hecho de esta tradición. Para algunos, se trata de una forma de idolatrización del culto católico que funciona solamente como excusa para celebraciones paganas y otros ven una simple coexistencia epistémica entre dos visiones del mundo<sup>34</sup>.

Del mismo modo, la convivencia de formas religiosas cristianas y paganas no era exclusiva de los indios evangelizados por los primeros misioneros, también los españoles conservaban sus propias prácticas idolátricas. En 1772 se encuentra el testimonio del párroco secular: Tomás Francisco de Burgos, quien prohibió bajo pena de excomunión la construcción de altares domésticos y de cualquier forma de culto privado, dispuestos para sampedrear y bailar como celebración por la muerte de un niño. Esta medida fue acogida por el Arzobispo de Santafé Agustín Manuel Camacho y Rojas OP<sup>35</sup>.

---

<sup>33</sup> Entre las prácticas, estaba la consulta e interpretación de oráculos, así como el sacrificio de jóvenes destinados desde su niñez a esta función, sepulturas con oro, esmeraldas y piedras preciosas, ofrendas sepulcrales en las lagunas: un ejemplo paradigmático de esta última práctica es la balsa muisca encontrada en Pasca y vinculada a la leyenda de El Dorado. Banco de la República. “La Balsa Muisca”; Álvarez Tobos, M. ““Los Ídolos Siguen Deambulando”: Relectura de Dos Procesos de Extirpación de Idolatrías En El Suroccidente de La Provincia de Tunja (1595).”; Mendoza, “Memorias históricas de la Iglesia y Pueblo de Lenguazaque” 5.

<sup>34</sup> Los textos hasta inicios del siglo XX presentan este hecho como la pervivencia de la idolatría en la población hasta nuestros días, así como una degeneración del espíritu evangelizador. Entre sus argumentos está la imposibilidad que tienen los pastores de oponerse a este tipo de celebraciones tan apreciadas por el ánimo popular. Mendoza, “Memorias históricas de la Iglesia y Pueblo de Lenguazaque” 5. La convivencia de formas paganas y religiosas en tiempos de las fiestas patronales se mantiene hasta la actualidad. En contraparte, quienes han estudiado el fenómeno de la idolatría en tiempos de la conquista subrayan la posibilidad de una coexistencia práctica entre una religión naturalista y una teísta. Álvarez Tobos. ““Los Ídolos Siguen Deambulando”: Relectura de Dos Procesos de Extirpación de Idolatrías En El Suroccidente de La Provincia de Tunja (1595).” 282

<sup>35</sup> Los bailes en torno a un niño muerto están atestiguados hasta entrado el siglo XIX: “consiste, como hemos dicho antes de ahora, en colocar sobre una horqueta o palo bastante elevado el cadáver de un niño, vestido con telas de vivos colores y adornado con flores y ramaje, con el cual improvisan una procesión en la que la familia y los amigos van

La Iglesia de Lenguaque fue erigida el Arzobispo Fr. Juan de los Barrios en 1556, sin embargo, el primer religioso del que se tiene testimonio entre los indios lenguaques es Fr. Alberto Pedrero, de la Orden de Predicadores, a quienes se le había entregado la doctrina; en 1585 fue secularizada brevemente y entregada al presbítero Alonso de Castro para atender a los indios de Guachetá y de Lenguaque, cuyo encomendero era Juan Cerón, ambos repartos pertenecientes a la provincia de Tunja<sup>36</sup>.

Tras independizarse de Guachetá en 1586 es nombrado Fr. Miguel de Medina; los primeros años del siglo XVII transcurrieron en alternancia entre el pastoreo de los frailes de Santo Domingo y el clero secular: el 4 de agosto de 1600, ya en tiempos del Arzobispo Bartolomé Lobo Guerrero, atendió el Padre Sebastián Pinto, diocesano; en mayo de 1601 se presenta a Fr. Francisco de Mayorga, en 1603 a Fr Baltasar de Bocanegra<sup>37</sup>. Las principales noticias de la doctrina se conocen por los informes de las visitas de los oidores: Egas del Guzmán en 1595, y Luis Enríquez en 1599<sup>38</sup>.

---

tocando y bailando al son de tiples y panderetas generalmente, continuando la diversión por uno o más días en la casa mortuoria y a veces en la del algún amigo, que pide el niño prestado para bailarlo, siguiendo en ocasiones la fiesta y la jarana hasta que el cadáver entra en putrefacción y lo conducen en la misma forma al cementerio". Gutiérrez de Alba, *Impresiones de un viaje a América. Tomo XI Regreso a España*. Probablemente a esta práctica idolátrica, y en todo caso contraria a la tradición cristiana de dar sepultura a los muertos se refería el párroco Tomás de Burgos. Archivo General de la Provincia san Luis Bertrán de Colombia. Colección Fray Enrique Báez O.P. *Tomo XIII Parroquias de Cundinamarca*, anotación de 1772.

<sup>36</sup> El breve tiempo de la atención por parte del clero secular en la Doctrina de Lenguaque responde a los desencuentros del Arzobispo Zapata de de Cárdenas (junto con su clero) y los superiores de las congregaciones religiosas, quien entre 1583 y 1586 desposeyó a los religiosos de las doctrinas que atendían afirmando la suficiencia del su clero secular por virtud de la cédula de 6.12.1583, revocada por la de 9.3.1586 por la que se restablecen las doctrinas a los religiosos mendicantes que las atendían. de Zamora, Alonso II p. 66; de Castellanos, Juan. 185; García Duitama, J. *Origen y conformación de doctrinas y curatos en el Arzobispado de Santafé (1539-1609)*. 265

<sup>37</sup> Los religiosos de esta época, tanto seculares como regulares fueron examinados y aprobados en el uso de la lengua de los naturales, dado que era una característica indispensable para la evangelización de los indios en la región. García Duitama. *Origen y conformación de doctrinas y curatos en el Arzobispado de Santafé (1539-1609)*. 267. Posteriormente, el cuidado de la doctrina estuvo establemente en manos de la Orden de Predicadores. Fray Diego de Morales aparece nombrado como cura de Lenguaque en documentos de 1610, 1624, y 1637. AGN Curas-Obispos SC.21,28,D.24; SC.21,52,D113; y Luis de Colmenares en 1634. AGN Curas-Obispos SC.21,52.D.74

<sup>38</sup> Sierra Bonilla, M., *Reseña Histórica y geográfica del municipio de Lenguaque (Cund.)*.



**Fig 3:** Partido de Lenguazaque.

**Fuente:** Archivo General de la Nación: Mapas y Planos, Mapoteca N 4, Ref.: 214-A

## **1.2. Las iglesias de Lenguazaque.**

La exploración de diferentes fuentes da cuenta de la construcción de tres edificios a lo largo de la historia de Lenguazaque: el primero, sin fecha exacta de construcción, probablemente cerca a la erección de la Doctrina de Lenguazaque en 1556, en cualquier caso, anterior a 1600, cuyas obras y reparo se ordenaron en 1775, dando paso al segundo edificio, terminado en 1779 y demolido en 1958 para dar paso al edificio actual, terminado en 1963.

### **1.2.1. Primer edificio (antes de 1600 - 1775)**

Acerca de la primera Iglesia doctrinera no se tienen mayores noticias. Con todo, la costumbre que los encomenderos tenían de dotar las Iglesias con un retablo y el altar para la celebración de la Misa dejó para Lenguazaque un altar acompañado de un lienzo de Jesús crucificado, y a los dos lados san Laureano y san Sebastián. Se da testimonio de una obra austera que no seguía las reglas compositivas ni iconológicas de ninguna escuela<sup>39</sup>. Diera la impresión de que la titularidad de la Doctrina estaba bajo el patronato de los dos santos y que, conforme pasó el tiempo, fue creciendo el culto al obispo y decayendo el del mártir, probablemente por una imagen que se comisionó del

---

<sup>39</sup> El Canónigo Duquesne habla de la pobreza material e iconológica de este primer lienzo, siguiendo la práctica común de pintar al Señor a o la Virgen junto con dos santos de la devoción personal a los que quedaba encomendada la titularidad de la Iglesia sin mayor formalidad. Explica el mismo texto que los santos se ubicaron inversamente a lo que dictaba la norma del arte sacro: el Obispo a la izquierda y el mártir a la derecha. Mendoza, “Memorias históricas de la Iglesia y Pueblo de Lenguazaque” 67; Ibid n. 344-345 p. 690

primero. Síntoma de lo anterior es que, aún en la actualidad, la fiesta de San Laureano, en Lenguazaque, se celebra el día de San Sebastián: 20 de enero.

Entre las tradiciones populares más comunes para esta devoción al santo, se afirma que los vecinos de Guachetá comisionaron una estatua del santo traída desde Honda y fabricada en Sevilla. En el viaje, la depositaron en la iglesia de Lenguazaque y, al momento de sacarla para el último tramo, se hizo más pesada que la fuerza de quienes la llevaban conforme la sacaban de la Iglesia, e increíblemente liviana para volverla a entrar. Esta debió tratarse de una primera Iglesia, correspondiente con el tamaño reducido del pueblo<sup>40</sup>.

De acuerdo con la visita del oidor Enríquez, la iglesia del pueblo era de tapia y teja, con cimientos en piedra y, en los techos, tirantes de madera, y solamente se tenía una imagen de San Laureano. Se formularon cargos al encomendero Juan Salazar por no haber terminado la construcción del edificio, dotado el retablo del altar mayor, ni acabado con los aposentos idolátricos que tenían los indios. Como fruto de la visita, se dispuso que la doctrina se atendiera durante todo el año<sup>41</sup>.

Para 1698, fr. Agustín Suárez visitó el pueblo de Lenguazaque, y dio cuenta de la gestión hecha por fr. José de Gálvez respecto de la iglesia parroquial, del que encontró erigidos altares a la Virgen de Chiquinquirá, al Santo Cristo acompañado con una estatua de san Juan Evangelista en un nicho cuyas columnas laterales eran de madera, otra al Jesús Nazareno terminado durante ese mismo año, todos ellos con su tabernáculo y en un estado muy aseado, como lo confirma el reporte de la visita. También aparece mencionado el Altar Mayor, el púlpito, compuesto por puerta y copa, y las barandillas, todo ello de colores pincel y plata, así como el tabernáculo de dicho altar, este último con un coste de cien pesos<sup>42</sup>. Todos los arreglos fueron costeados por el párroco, de su

---

<sup>40</sup> De esta historia se conocen múltiples variantes, todas tienen en común el relato del peso inmenso de una imagen al llegar a un lugar determinado. Otras tradiciones orales cuentan que este fenómeno se dio cuando la orden de los Dominicos quiso llevar la estatua al convento del Santo Eccehomo. Dichas tradiciones se conservan entre las personas mayores del pueblo. Susana Romero, comunicación personal, 2025. Mendoza, “Memorias históricas de la Iglesia y Pueblo de Lenguazaque”. 67

<sup>41</sup> AGN Sección Colonia. Visitas Cundinamarca. SC 62,9.D.2. La construcción en materiales como la tapia es realmente común en las iglesias doctrineras de la época, cuya fábrica se caracterizaba más por responder a la urgencia, lo que conllevaba la ausencia de Iglesias propiamente dichas, reemplazadas por bohíos en que se celebraba la misa en ausencia de elementos arquitectónicos y litúrgicos propios para ello, como consta en las visitas a pueblos de la región como Cerinza, Fómeque o Cucunubá AGN Sección Colonia. Fondos de visitas Boyacá y Cundinamarca Tomo 19. Rollo 32 Folio 862. Tomo 4. Rollo 42. Folios 121 y 291. con todo, la piedra de los cimientos hace pensar en un proyecto más estable en el caso de Lenguazaque.

<sup>42</sup> Para la fecha de la visita, se habían pagado 70 pesos y se habían dejado asegurados los 30 restantes. Archivo general de la Provincia san Luis Bertrán de Colombia. Colección Fray Enrique Báez O.P. *Tomo XIII Parroquias de Cundinamarca*,

propio pecunio, como consta en los pagos de los estipendios que el propio párroco hacía a su iglesia<sup>43</sup>.

Por su parte, la Iglesia actual de Sáchica, cuya construcción se ordenó en enero de 1600 con la visita del oidor Luis Henríquez, y que conserva las características doctrineras originales, fue construida tomando el modelo de aquella existente en Lenguazaque<sup>44</sup>. Por tanto, se puede colegir que este primer edificio tenía elementos clásicos del modelo de las iglesias doctrineras en el altiplano cundiboyacense: en el interior, retablo, arco toral, cubierta en par y nudillo, así como tirantes y al menos dos altares menores ubicados en los costados de la única nave. En el exterior, una puerta con su portal en el que se encontraba el balcón desde donde se doctrinaba a los indios reunidos en la plaza, probablemente algunos contrafuertes añadidos en años posteriores, y finalmente, una espadaña.



**Fig 4:** Iglesia de Sáchica.

**Fuente:** Repositorio premios Lápiz de Acero<sup>45</sup>.

### 1.2.2. Segundo edificio (1779-1958)

En octubre de 1775, se comisionaron la obra y reparos, que, en realidad contemplaban la construcción de un nuevo edificio, dada la amenaza de ruinas del anterior, estos trabajos contemplaban “lo que importasen los materiales de la Iglesia antigua que hubiere sensibles, que se avaluó en la cantidad de doscientos pesos”<sup>46</sup>

El testimonio de la segunda Iglesia Parroquial se encuentra en las crónicas de viaje por José

---

<sup>43</sup> Archivo general de la Provincia san Luis Bertrán de Colombia.

<sup>44</sup> AGN Sección Colonia. Fondo visitas Boyacá. Tomo 18 Rollo 31. Folios 565-566.

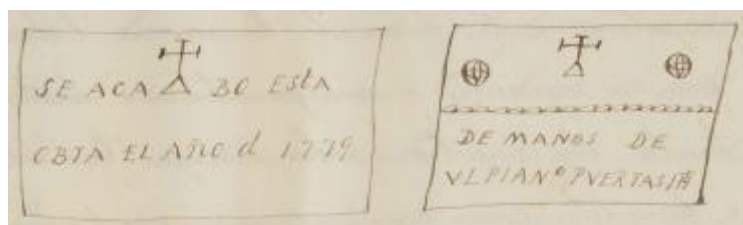
<sup>45</sup> La Iglesia de Sachica fue restaurada en el año 2024.

<sup>46</sup> AGN. *Obras y reparo de la Iglesia de Lenguazaque* 155v 156r

María Gutiérrez de Alba, quien llegó a la población el miércoles 29 de noviembre de 1871, fue recibidos por el Doctor Francisco Cuevas, cura del lugar<sup>47</sup>. La descripción de la iglesia es breve:

La iglesia, aunque de dimensiones reducidas, se halla cubierto de teja, y estaba bastante aseado; tiene una sola nave con una capilla a la izquierda, cerca del presbiterio, llena de restos inútiles de algunos altares y de santos, cuya devoción ha caído sin duda en desuso. Sobre un altar pequeño vimos una imagen de San Isidro acompañado de dos microscópicos bueyes, y adornado con una capa pluvial sobre su traje de labrador. En otro altar veíase un detestable cuadro de las ánimas benditas, rodeadas de una multitud de diablos atormentadores, en las formas y actitudes más extravagantes, y en medio de la caterva diabólica, una Virgen del Rosario sacaba con él, a pulso, las almas de los devotos que habían cumplido el tiempo de su horrible pena.

El expedicionario da cuenta de dos lápidas conmemorativas de la culminación de la Iglesia en 1779 de manos de Ulpiano Puertas<sup>48</sup>. Entre la descripción de Gutiérrez de Alba y los testimonios de quienes conocieron la iglesia doctrinera que se mantuvo en pie hasta la primera mitad del siglo XX no hay distancias, por lo que se puede inferir que se trataba del mismo edificio. Los testimonios gráficos dan cuenta de una Iglesia pequeña, con la misma estructura externa de las iglesias doctrineras: de una sola nave, con una sola puerta central en arco rebajado.



**Fig 5:** Reproducción de las placas que estaban en las puertas de la Iglesia.

**Fuente:** José María Gutiérrez de Alba, *Impresiones de un viaje a América*. Tomo VII.

<sup>47</sup> El Tomo VII, de la obra *Impresiones de un viaje a América* comprende el itinerario entre 1871 y 1872 en que el viajero recorrió: Nemocón, Lenguazaque, Ráquira, Leyva, Samacá, Tunja, Sogamoso, la Laguna de Tota, Santa Rosa, Chiquinquirá, la Laguna de Fúquene, las Peñas del Suesca y las lagunas de Siecha y de Guatavita. Gutiérrez de Alba. *Impresiones de un viaje a América. Tomo VII. Expedición al Norte*.

<sup>48</sup> En el Acta para las obras y reparo de la Iglesia de Lenguazaque, suscrita el 27 de enero de 1755, se comprometen dichos trabajos para el plazo de dos años, se pagaron tres mil cuatrocientos cincuenta pesos, teniendo por procurador a Blas de Valenzuela (Procurador de número de la Real Audiencia) comisionado por Francisco de Mendoza. AGN *Obras y reparo de la Iglesia de Lenguazaque*.

El imafronte, ocupado en el centro por un nicho y timbrado por una cruz, así como la torre campanario de la izquierda parecieran de una fase posterior, tal vez para reemplazar la espadaña por una estructura de mayor solidez<sup>49</sup>. dado que tienen materiales distintos, a la piedra cruda del cuerpo central de la fachada, así como un estilo más parecido al neo-republicano del siglo XIX. La Iglesia no tenía un atrio propio, su escalinata limitaba con la plaza de mercado del pueblo.



**Fig 6:** Padre Juan Evangelista Piñeros en el exterior del edificio. Nótese la ausencia de atrio y la escalera que comunicaba la plaza con la iglesia.

**Fuente:** Archivo Particular - Posterior a 1950

Los relatos personales de quienes conocieron el edificio, coinciden con la descripción del Gutiérrez de Alba, y agregan algunos detalles interiores, como la existencia de altares menores a San Antonio, al Santo Cristo y a la Virgen de los Dolores. Hay una coincidencia remarcable entre los dos relatos: ambos describen la imagen de la Virgen del Rosario o del Carmen con las almas del purgatorio atormentadas por los demonios de acuerdo con sus pecados, la imagen se usaba

---

<sup>49</sup> La construcción de Iglesias doctrineras estuvo mediada, especialmente en sus inicios por una finalidad más práctica que monumental: su tamaño dependía mayormente de los indios que vivieran en esa doctrina. Con el incremento de las poblaciones, las iglesias crecieron en extensión y altura: en algunos casos se construyeron capillas laterales hasta formar transeptos. Asimismo, en algunas de estas iglesias se reemplazaron las espadañas originales, poco resistentes ante terremotos y de poca altura, por torres que siguieran sirviendo de campanario, ganando en altura, para que el sonido alcanzara tanto a los habitantes del pueblo como a los sectores rurales. El mismo esquema de dos materiales de construcción en una misma fachada se observa en otras iglesias como la de Choachí.

comúnmente con fines instructivos para enseñar a los niños el castigo que tenían los diferentes vicios y pecados. En el retablo, la posición central la ocupaba san Laureano revestido con un ornamento litúrgico<sup>50</sup>.



**Fig 7:** Segundo edificio de Lenguazaque.  
**Fuente:** Archivo Particular - Década de 1940

### 1.2.3. Tercer edificio (1963-)

El segundo edificio fue demolido en 1958 para la construcción de otra Iglesia emplazada en el mismo lugar, terminada en 1963, seguramente respondió a la necesidad de un recinto celebrativo más amplio y a la modernización del pueblo. Civilmente, Lenguazaque había dejado de ser parte de la Provincia de Tunja para pasar al Departamento de Cundinamarca, mientras que eclesiásticamente, en 1952 se creó la Diócesis de Zipaquirá, que separó a la población de la jurisdicción de Bogotá<sup>51</sup>.

La iglesia actual es de planta basilical, tres naves y techo a dos aguas, El frontispicio del edificio tiene la estatua del santo patrono en el centro, sin nicho, y abajo de esta, una versión simplificada de un rosetón en vitral y piedra. Interiormente, se caracteriza por el uso del concreto para sostener la cubierta y permitir un claristorio en la parte central, evoca elementos neo-

---

<sup>50</sup> La única diferencia entre Gutiérrez de Alba y los testimonios consultados es la advocación mariana: el primero habla de la Virgen del Rosario, mientras que los segundos hablan de la Virgen del Carmen. Resalta especialmente en el relato de Susana Romero una parte de la imagen en que un demonio torturaba la lengua de un alma en pena, con lo que se le enseñaba que ese sería el tratamiento de los mentirosos. Susana Romero, comunicación personal, 2025.

<sup>51</sup> Mediante la Constitución Apostólica *Ne Nimia*, Pío XII erigió la Diócesis de Zipaquirá como sufragánea de Bogotá AAS 44 (1952) 441-444. El padre Juan Evangelista piñeros fue párroco desde el 1.03.1950 hasta el 1.06.1969. Se recuerdan las actividades para la recaudación de fondos hacia la construcción del edificio: en las *mesitas parroquiales*, tanto en el pueblo como en las veredas, se vendía comida para entregar la ganancia para la construcción de la Iglesia.

románicos como los arcos de medio punto que prolongan las columnas centrales para crear la ilusión óptica de una bóveda de cañón que es importante para integrar el ábside como pieza fundamental para la iconografía de la iglesia. Esto, probablemente para abaratar costos sin perder de vista la intención litúrgica.

La construcción de una Iglesia más alta, dinamizada por vitrales en las dos naves laterales, iluminada por el claristorio en la nave central y por el rosetón aprovechan la orientación del edificio. Debido a la altura base de la construcción en la parte más alta de la plaza central y a la ausencia de cancel en las puertas de ingreso, el edificio recibe una mayor cantidad de luz solar en las mañanas, lo cual es provechoso dado que la mayoría de los oficios dominicales son en la mañana.

Esta búsqueda de la luz es una característica que trasciende lo funcional en la arquitectura religiosa contemporánea, especialmente al pasar de las iglesias doctrineras con muros anchos en bahareque, poco espacio para ventanas y de menor altura, por lo que se buscaba reflejar la luz con elementos dorados o espejos. Esta característica de la arquitectura religiosa contemporánea aprovecha los materiales de construcción más ligeros para permitir que la luz coloreada de los vitrales llene completamente el espacio de la iglesia<sup>52</sup>.



**Fig 8:** Tercer y actual edificio de Lenguazaque. 1975 ca.  
**Fuente:** Archivo Particular

<sup>52</sup> La luz que entra desde oriente por la puerta principal de la iglesia, el rosetón de la fachada y el claristorio dan cuenta de un camino sacrificial que ilumina la nave central y el altar más directamente. Ramirez Potes. “Arquitectura religiosa moderna preconciliar en América Latina”; Guardini, *Cartas del lago de Como*.

Otra modificación fue la inclusión de una escalinata desde la plaza hasta la entrada de la iglesia, lo que creó un atrio. El único ingreso al edificio, se hizo por la parte posterior, debajo del coro. La Iglesia cuenta con tres puertas: una central y dos laterales, de las cuales una conduce al campanario y da acceso al coro, mientras que la otra permitía el ingreso al baptisterio, que fue suprimido hace menos de cinco años para abrir en ese espacio una capilla para la adoración eucarística. Con todo, no se reemplazó el sitio para los bautizos, de modo que se celebran en cualquier lugar de la iglesia y con elementos provisionales<sup>53</sup>.



**Fig 9:** Detalle de la escalinata y el atrio de la iglesia. 1965 ca  
**Fuente:** Archivo Particular

Antes de subir al altar, la iglesia conserva dos altares menores de la época de su consagración, tenían sendas pinturas sobre madera a juego. Recientemente el de la izquierda sufrió la sustitución de la pintura original, que representaba a la Virgen de Fátima con dos agricultores adorándola<sup>54</sup>, por una pintura de la advocación de la Divina Misericordia en un material brillante. En el otro altar, se conserva la pintura de la Virgen del Carmen, patrona de los mineros, con dos carboneros de rodillas, el fondo de esta pintura es la vista de la colina que se ve desde la entrada del pueblo.

Al final del edificio, como es propio de la planta basilical de esta iglesia, se encuentra el

---

<sup>53</sup> Farnes, *Construir y adaptar las iglesias. Orientaciones y sugerencias prácticas sobre el espacio celebrativo según el espíritu del Concilio Vaticano II.*

<sup>54</sup> Este dato se tomó de conversaciones familiares y con personas mayores del pueblo.

altar. Tras la reforma litúrgica del siglo XX, el altar y el ambón que se usan actualmente fueron donados por el grupo de alféreces durante la década de 1970, se distinguen del conjunto del edificio por ser de piedra abujardada, a diferencia del estilo lineal del resto de la Iglesia, por su parte, la sede de la iglesia no es fija.

El conjunto arquitectónico del altar está dominado por un ábside, iluminada con el Cristo Pantocrátor en el centro, su vestimenta tiene los colores clásicos azul y rojo, así como la postura de su mano y el libro con la cita del Evangelio de Juan (8, 12). En el arco horizontal se encuentra una serie de seis miniaturas con la historia de San Laureano y en el vertical la expresión del cántico del Apocalipsis 5,9-10.



**Fig 10:** Vista interior de la iglesia.

**Fuente:** Archivo Particular

La Iglesia actual se construyó en la segunda mitad del siglo XX, en medio de la celebración del Concilio Vaticano II, se dedicó un año antes de la instrucción *Inter Oecumenici*<sup>55</sup> y varios años antes de las nuevas versiones de los libros litúrgicos surgidas del *Consilium ad exsequendam Constitutionem de Sacra Liturgia*<sup>56</sup>. Esto constituye un desafío para la comprensión de la iglesia

---

<sup>55</sup> Esta instrucción de la Sagrada Congregación de Ritos, publicada en 1964, presenta en el último capítulo una guía para la construcción de la iglesia y altares en concordancia con los nuevos libros litúrgicos que se presentarían unos años más adelante. El cambio más importante fue el del Altar mayor, que debía poderse rodear, y debía construirse de tal manera que permitiera la concelebración, así como la necesidad de un ambón que permitiera una verdadera proclamación de las lecturas en la Asamblea. 90.96

<sup>56</sup> La reforma litúrgica fue un programa extenso que ocupó una parte importante de la segunda parte del siglo XX. La promulgación del nuevo misal (1969) trajo la novedad, al menos para la época contemporánea, de las

como organismo vivió al interior de la comunidad. El edificio actual supone el salto a la contemporaneidad de un pueblo campesino y minero, marcado fuertemente por tradiciones religiosas y profanas que, como se mencionó en apartados anteriores, se pueden rastrear hasta los encuentros con los colonizadores. Dicho de otro modo, se trata de un edificio contemporáneo en toda norma, pero planeado, construido y utilizado, aunque brevemente, en un tiempo anterior al Vaticano II.

Por la época y el estilo constructivo, el edificio actual de Lenguaque responde a la Modernidad preconiliar, caracterizada en la arquitectura religiosa por un movimiento contrario a la tendencia histórica: los avances seculares se reflejan en los edificios de culto. Al estar en un momento de transición, la iglesia presenta elementos de contraste con los intereses de la arquitectura litúrgica de su tiempo: por una parte, aprovecha el uso de materiales nuevos como el concreto, o usos clásicos como el granito y la piedra pulida en los capiteles de orden toscano, a la vez que deja a la vista el metal puro y liso de las puertas, únicamente decorado por un medallón en cada una de ellas; y por otra presenta imitaciones de mármol en el altar, de piedra en las esquinas exteriores, así como la pintura interna y externa de los muros que impiden la vista de los materiales crudos<sup>57</sup>.

### **La iglesia vista desde afuera: en busca de la monumentalidad e identidad de una población**

En Colombia, especialmente en la región de Cundinamarca y Boyacá, la iglesia es el rostro identitario de cada población: tradicionalmente los recuerdos que se llevan de estos lugares o las imágenes publicitarias con que los gobiernos municipales promocionan el turismo tienen la efigie de la Iglesia local. En un paisaje tan semejante física y culturalmente, la iglesia aporta identidad y se convierte en carta de presentación de los habitantes de un lugar determinado. Así, el edificio se convierte también en protagonista de la historia, y sus modificaciones responden al modo en que los distintos grupos humanos se quieren acercar a épocas nuevas.

Para el caso de Lenguaque, el primer edificio da cuenta de los inicios sencillos e inciertos

---

concelebraciones, con lo que se empezó a experimentar. Bugnini, Annibale. *The Reform of the Liturgy, 1948-1975*.

<sup>57</sup> Entre los principios de la sensibilidad contemporánea en la arquitectura litúrgica la sinceridad aparece como la superación de la acepción entre materiales nobles e innobles. Las iglesias contemporáneas se caracterizan por dejar a la vista los materiales crudos de su construcción: ladrillo, concreto (hormigón), cemento o acero. Plazaola, *El arte sacro actual*. 55.

de la evangelización fundante, así como del encuentro entre el mundo hispano y el indígena: la presencia de religiones naturalistas en la sociedad precolombina habla de una sociedad agraria cuya vida se regía por los cambios en las fases lunares, en los ciclos de siembra y cosecha y en la sobreabundancia del agua de sus páramos. La presencia inicial del Evangelio en estas tierras no tuvo la característica conflictiva de otras regiones, los testimonios hablan de gentes bien dispuestas y capaces de dialogar con aquellos que tenían una cosmovisión distinta a la suya<sup>58</sup>.

Esta edificación también da cuenta de los inicios de una época divisoria entre un trazado urbano y uno rural: si bien hasta la actualidad la dinámica social, política y económica de Lenguaque está organizada en torno a la agricultura, ganadería y minería, actividades preponderantemente rurales, la diferencia entre el campo y el centro urbano solamente se ha ampliado desde estos tiempos. El pueblo es el punto de encuentro de un territorio más grande en el que se comercia, de hecho, la plaza de mercado era la misma plaza principal hasta la construcción del último edificio en que se le dio un carácter monumental que anteriormente no tenía.

Finalmente, la época de la evangelización fundante estuvo marcada por una educación transmisora de los contenidos de la fe por medio de la doctrina de indios. El contexto histórico de un proyecto imperial y eclesiástico de las dimensiones propuestas se enfrentaba a la incertidumbre doctrinal: la enseñanza fundada en catecismos, característica de la época, dio la certeza de una fe que se había propagado en épocas prehispánicas mediante tradiciones distintas al Evangelio y que se interpretará después a partir de las Semillas del Verbo<sup>59</sup>.

El segundo edificio marcó el paso de la doctrina de indios a una época de evangelización más consolidada y estable. El edificio ganó en altura y complejidad: como la mayoría de las iglesias de esta época, reemplazó la espadaña por un campanario que permitiera escuchar el

---

<sup>58</sup> Aunque se reconoce que la actitud inicial de los indios de la región fue temerosa de los españoles que llegaban a sus tierras por las exageraciones que hacían acerca de ellos: botar rayos, unificarse con los caballos (¿centauros?), volar como las aves de rapiña... Frente a estos miedos, los lenguazaques se refugiaron en un cerro cercano a su población, este comportamiento era común en su defensa de los caseríos. Con todo, luego de la entrada pacífica de los españoles en Guachetá, los lenguazaques los recibieron y profesaron fidelidad a la corona. Mendoza, "Memorias históricas de la Iglesia y Pueblo de Lenguaque". 15

<sup>59</sup> Dado que la predicación proviene de los Apóstoles, el Canónigo Duquesne asoció la figura de Bochica con la de uno de los Doce, enviado a dar noticia a los indios sobre la creación y otras acciones de Dios. Mendoza, "Memorias históricas de la Iglesia y Pueblo de Lenguaque". 17. Justino, fundamentado en la doctrina platónica según la cual el pneuma contiene en sí mismo todas las potencialidades, argumenta que el logos (razón humana) es participación del Logos (Verbo), de modo que en el género humano se pueden encontrar las semillas de dicha participación. *Apología I*, 46. PG 6,327.

llamado a la oración a los habitantes de las partes más remotas del pueblo, a la vez que se consolidó como centro del municipio al estar ubicado en la plaza central que también funcionaba para el mercado.

Esta segunda etapa corresponde a la formación de un pueblo en el contexto de la República, allí se predicaron sermones fundamentados en la teología de la independencia en América<sup>60</sup>, como el que se conserva del párroco Vicente Antonio Gómez Polanco, pronunciado en una misa dominical en el Adviento de 1819, en que se compara la gesta libertadora, mencionando a Bolívar y a Santander, con el éxodo bíblico y con otra colección de figuras veterotestamentarias. Esta epopeya era, por tanto, obra de Dios, comparada con la Alianza, y su traición o el apartarse de ella constituía el mismo pecado de idolatría que para el Pueblo de Israel<sup>61</sup>.

Estos sermones, encomendados a los párrocos por el Vicepresidente de la República recién consolidada, tienen dos fundamentos teológicos: La coherencia de la independencia con la religión cristiana, de modo que se acabara toda sospecha de herejía, especialmente si se tiene en cuenta que, durante el gobierno de las coronas católicas, la legitimidad del gobierno venía dada por el derecho divino y el reconocimiento de la Iglesia; por otra parte, la pérdida eventual de la independencia sería efecto de los pecados del Pueblo, a ejemplo de la infidelidad a la Alianza como causa de los exilios<sup>62</sup>.

Finalmente, el último edificio marcó el paso a la posmodernidad y a la construcción de una identidad específica en el contexto de una Iglesia particular nueva. La erección de la Diócesis de Zipaquirá es el acontecimiento fundante de la comunidad y del edificio en esta etapa reciente, aún por encima de la reforma litúrgica posterior al Concilio Vaticano II, que sólo conllevó cambios internos en el edificio. La ampliación del edificio permitió que siguiera dominando el paisaje, alcanzando visible y audiblemente, mediante el llamado de las campanas, a toda la población.

En esta última etapa, la renovación de la iglesia hizo parte de la modernización del pueblo, dado que la escuela, anteriormente adjunta a la iglesia, y la plaza del mercado cambiaron de lugar, para acentuar el carácter de monumentalidad por encima de la funcionalidad de este sector: la plaza

---

<sup>60</sup> Alejos-Grau. "Teología de la independencia".

<sup>61</sup> Martínez Garnica. *Sermones patrióticos en el comienzo de la República de Colombia, 1819-1820: Tomo I*.

<sup>62</sup> La carta enviada por Nicolás Cuervo, gobernador de la Arquidiócesis de Bogotá sede vacante, fechada el 17 de marzo de 1820 aporta criterios especialmente morales para sostener la indignidad del gobierno español. En este contexto se ubica el sermón pronunciado en Lenguazaque. Martínez Garnica, *Sermones patrióticos en el comienzo de la República de Colombia, 1819-1820: Tomo I*; AGN, República, fondo Decretos manuscritos y leyes originales, tomo 13, folio 319.

se convirtió en un parque principal para festivales o recreación, se adecuaron elementos de jardinería, fuentes y una pieza escultórica central en honor a las mujeres de esta tierra. Del mismo modo, la Alcaldía ocupa una parte del margen opuesto a la Iglesia, mientras que la antena de telecomunicaciones (antiguamente Telecom) está a un costado.

El carácter polisémico del edificio se reconoce en sus posibles denominaciones: Iglesia, cuando toma el nombre del misterio que congrega, en este caso hace referencia a la congregación de la cabeza con sus miembros; siguiendo la tradición de Oriente, el *kyriakon* en cuanto casa del Señor hace referencia a la interioridad y su significado como casa de oración en que Dios habita. Una tercera acepción: templo, también puede listarse, aunque el vocabulario teológico y litúrgico evite esta noción por remitir al ámbito pagano, también es cierto que el edificio visto sólo desde afuera puede remitir solamente a la historia de una población en que el cristianismo aparezca solamente como elemento folclórico<sup>63</sup>.

---

<sup>63</sup> Plazaola. *El arte sacro actual*.

## CAPITULO DOS

### ¡QUÉ AMABLES, OH SEÑOR, SON TUS MORADAS! (SAL 84,1).

#### LA IGLESIA DESDE ADENTRO: CASA DE ORACIÓN

Entre las definiciones de Iglesia, la de *kyriakon*, de donde provienen las raíces anglosajonas de *kirche* o *church*, parten de la aproximación clásica del edificio como casa del Señor<sup>64</sup>. La evolución de la iglesia desde sus orígenes humildes hasta la construcción actual, pretende una monumentalidad acorde al crecimiento y modernización del pueblo, esto da cuenta del recorrido histórico de una comunidad determinada. Por su parte, la cara interna del recinto adquiere otra luz: es la casa del Señor donde ocurre la comunión de Cristo *in capite et in membra*. El recorrido interno del edificio permite reconocer la vida litúrgica, los cambios que ha tenido en el tiempo y la visión teológica de quien la construyó y quienes la han modificado.

#### 2.1. Iluminar para manifestar

Un primer punto en el recorrido interno de la Iglesia es su iluminación natural. La arquitectura religiosa siempre se ha relacionado con la búsqueda de esa luz: desde la oscuridad de los edificios románicos, pasando por las altas y complejas vidrieras del gótico hasta los diseños abstractos pero intencionados cromáticamente en la Basílica de la Sagrada Familia, cuya distribución atípica también está en la iglesia de Lenguazaque<sup>65</sup>. Para el caso que nos ocupa, en

---

<sup>64</sup> En Cipriano aparece por primera vez el sustantivo *Kyriakon*, proveniente del latín *Dominicum*. “*In dominicum, id est in domum in quam Christiani conveniunt ad celebranda mysteria*”. *De opere eleemosynis*. 15 PL 4.11, análogamente a como Flavio Josefo denominaba *sabbaticon* al sitio de reunión judía. *Antigüedades judías* XVI, 7.2.

<sup>65</sup> La búsqueda de luz en los edificios de culto ha preocupado a los arquitectos desde la época del paleocristianismo: en las catacumbas se elaboraban complejos sistemas de claraboyas para permitir que la luz natural alcanzara los estratos más bajos de los hipogeos. Otra forma de iluminar las catacumbas fue la pintura mural, que a la vez de sintetizar el mundo clásico con la naciente iconografía cristiana, presentaba figuras de motivos vegetales y animales y fue punto de apoyo para la enorme riqueza del arte románico. Fiocchi; Bisconti; Mazzoneli. *Las Catacumbas cristianas de Roma*. 73. Posteriormente, el arte gótico se esforzó en elevar las estructuras trasladando la carga de los muros hacia sistemas externos de contrafuertes y arbotantes, a fin de reemplazar la solidez de la piedra con los muros translúcidos que fueron las grandes vidrieras en iglesias como Saint-Denis o la Sainte Chapelle. El Abad Suger expresó en lenguaje arquitectónico lo que Buenaventura en el teológico, y junto con él la escolástica, discernieron acerca de la metafísica de la luz. Así, el axioma bonaventuriano *luminis est manifestare* expresa que la manifestación (acto de revelar) es el acto del que recibe su ser la luz. En consecuencia, la *theologia naturalis* afirma que la creación transparenta la obra divina, puesto que luz es una forma de revelarse, a partir de la naturaleza, como paso propedéutico a una manifestación voluntaria. Ratzinger. *Obras completas II. Comprensión de la revelación y teología de la historia de san Buenaventura*. 67. Actualmente, la Iglesia de la Sagrada Familia (Barcelona) evoluciona los vitrales figurativos con escenas bíblicas (este elemento pasó a las fachadas de la Iglesia) a partir de la concepción de Gaudí del sol como el mejor pintor, cuya presencia ilumina el vacío del espacio equivalente el primer día de la creación. En esta

este punto influye la orientación del edificio y su ampliación entre la segunda y la tercera construcción: la iglesia doctrinera, probablemente construida en bahareque, de una sola nave limitaba tanto la altura como el ingreso de luz natural, por lo que se construyó en su actual emplazamiento: la esquina nororiental de la plaza principal, mirando hacia el occidente.

Esta disposición atípica, puesto que los edificio de culto prefieren mirar hacia oriente<sup>66</sup>: Cristo sol que nace de lo alto (Lc 1,78), probablemente responda a una frecuencia mayor del culto matutino, así como a la elevación natural del terreno que ubica a la iglesia en su parte más alta, permitiendo que la luz solar entre frontalmente al edificio durante las primeras horas del día por la puerta principal, puesto que la fachada carece de cualquier ventanal, pudiéndose prescindir completamente de la luz eléctrica, que llegó a Bogotá sólo en el año de 1889, y de manera estable a Lenguazaque en 1963<sup>67</sup>.

La construcción de la actual Iglesia ganó en espacio interior al pasar de una a tres naves: esto se evidencia en la distancia con la casa vecina que, en la foto de la década de los 40, albergaba una

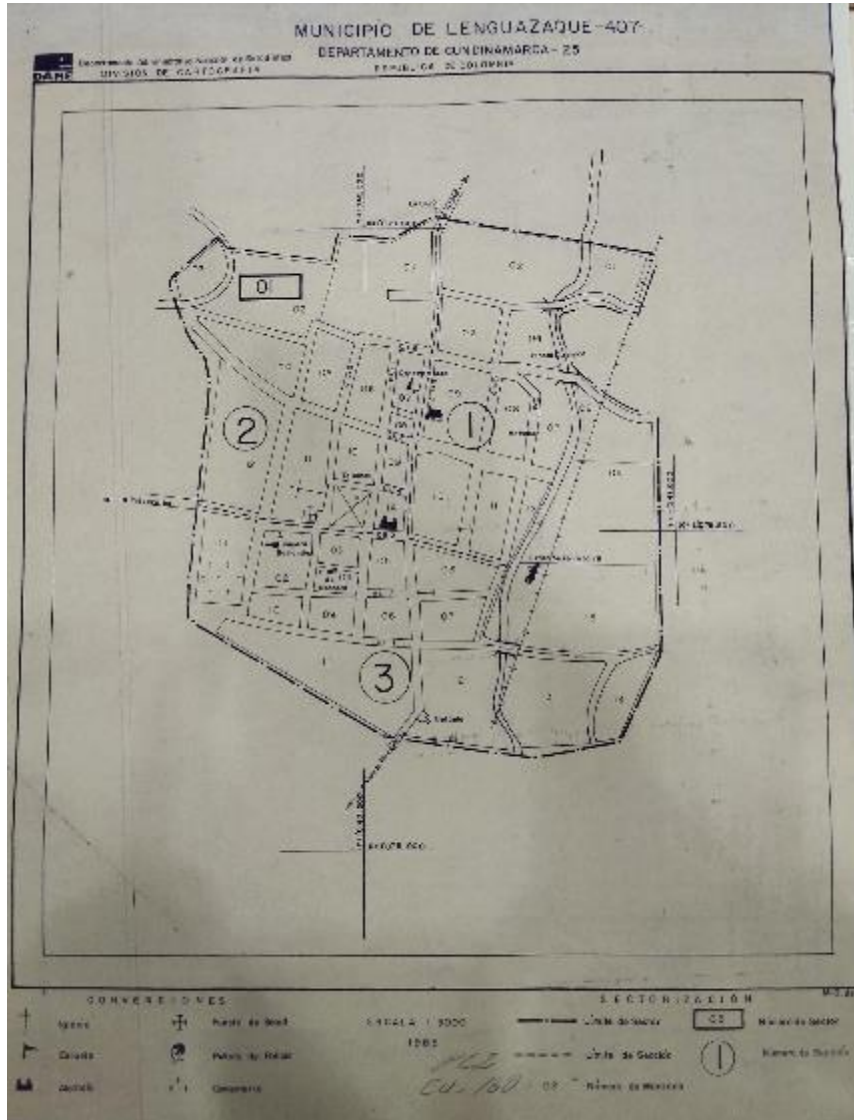
---

comprensión del neogótico, las vidrieras superiores son blancas y las inferiores policromadas. Joan. “Las vidrieras de la Sagrada Familia: cuando la luz nos cautiva”. 18 de junio de 2025. Recuperado de: <https://blog.sagradafamilia.org/es/vidrieras-luz-color-creacion/>

<sup>66</sup> La relación entre el sol y el culto es determinante. La Didajé describe la liturgia a partir de su relación con oriente: “Luego, todos levantándose juntos y mirando hacia el oriente, una vez que los catecúmenos y los penitentes hayan salido, oren a Dios, “que ascendió por encima del cielo de los cielos, hacia el oriente”, y, recordando la antigua posesión del paraíso —situado al oriente— del cual el primer hombre, tras desoír el mandato de Dios y dejarse persuadir por el consejo de la serpiente, fue expulsado”. Didajé II, 57 PG 1.734. En una sociedad campesina y previa a la luz eléctrica, el culto litúrgico era casi exclusivamente diurno. Por otra parte, la observancia del ayuno eucarístico prescrito desde la medianoche del mismo día y que se podía romper aún por consumir agua obligaba a que la celebración de la Misa fuera anterior al mediodía. CIC de 1917. c. 858. Entre las reformas litúrgicas de Pío XII, producto del Movimiento Litúrgico, está la relajación en la norma del ayuno eucarístico progresivamente, de una relajación imprecisa, hasta tres horas, y la introducción de las misas vespertinas, lo que constituyó una verdadera novedad pastoral. Pio XII. *Constitutio Apostolica Christus Dominus*; Pio XII. *Motu Proprio Sacram Communionem*. Desde las reformas de Pio V, posteriores al Concilio de Trento, la Vigilia de Pascua se había antecedido gradualmente hasta ocupar las primeras horas de la mañana de ese día, perdiendo su carácter de expectación y apartándose del criterio de verdad en la hora. Martimort. *La Iglesia en oración: Introducción a la Liturgia. Volumen IV: La Liturgia y el Tiempo*. 82. En 1951 La Sagrada Congregación de Ritos aprobó la celebración de la Vigilia después del ocaso con carácter *ad experimentum*. Pio XII *De solemni vigilia paschali instauranda*. Para dar paso al retorno definitivo del carácter nocturno de la Vigilia Pascual y devolver el silencio sagrado del sábado, la expectación nocturna, el paso de la noche al día como tipificación de la resurrección, en consonancia con los pasajes del Evangelio de Juan leídos ese día, y abrir dramática y majestuosamente al gran día sin ocaso de la Pascua. Sagrada Congregación de Ritos. *Decretum generale de nova ordinatione Hebdomadae Sanctae instauranda*.

<sup>67</sup> La fecha propuesta es la del inicio del alumbrado público en la ciudad por parte de la Compañía Bogotá Electric Light.Co. Villamil Guzmán. “Antecedentes De energía Y Electricidad En Colombia Y Boyacá En El Siglo XIX Y XX”. Para el caso de Lenguazaque fue necesario acudir a relatos personales de quienes vivieron esa época, ellas cuentan que a finales de la década del 50 existía una planta generadora que funcionaba por un desvío del Río Lenguazaque y que funcionaba sólo algunas horas en la mañana y en la noche. En el año de 1963 (mismo de la consagración del templo) llegó la energía por parte de la termoeléctrica de Zipaquirá. Carlota Casallas y Susana Romero. Comunicación personal.

escuela, y en la de los 70 hasta la actualidad, la biblioteca municipal y varias dependencias de la Alcaldía. El muro de separación, indicado con la flecha roja, quedó reducido a su mínima expresión. También se ganó significativamente en altura proporcionalmente con la estructura vecina. La nueva iglesia pudo permitirse varios elementos que ayudaron a aprovechar su acceso a la luz natural.



**Fig 11:** Mapa actual de Lenguazaque. Nótese la orientación de la Iglesia hacia occidente  
**Fuente:** DANE. Sección de zonificación estadística. 1969



**Fig 12:** Comparación de las fachadas entre la segunda y la tercera Iglesia.  
**Fuente:** Archivo Particular

El claristorio, propio del estilo neoclásico y de la planta basilical latina, se adaptó a la sobriedad de las circunstancias, allí, la nave central se alza sobre las dos laterales, y en la diferencia de altura se encuentra esta entrada de luz natural, se compone por celosías y vidrieras de colores sin ningún motivo figurativo. Aun cuando se trate de uno de los elementos que resulta visualmente más atractivos, dada su orientación (de norte a sur), no recibe luz directa en ningún momento del día<sup>68</sup>.

### 2.1.1. Fachada

La fachada de la Iglesia conserva líneas sobrias y rectas, propias de su estilo constructivo y de los ideales de la modernidad preconiliar: iglesias grandes (inclusive de proporciones monumentales) pero sin el ornato del barroco y el neoclásico: todo en la construcción debe tener un propósito y orientarse a la funcionalidad celebrativa, de allí que los templos de esta época, apoyados por la plasticidad del concreto, son ejemplo de sobriedad y minimalismo. El mismo estilo

<sup>68</sup> Fatás y Borrás, *Diccionario de Términos de Arte*. La planta basilical en Lenguazaque sigue la composición de la antigua basílica de san Pedro en Roma como arquetipo de esta forma constructiva: en el interior el claristorio aprovecha la mayor altura de la nave central que desemboca en el ábside y permite una entrada de luz natural. Las dos naves laterales pierden en altura sin ser completamente oscuras, dado que los vitrales permiten otra fuente de iluminación. La diferencia de tamaños entre una y otra se distingue en que, la basílica romana tenía la nave central desocupada, espacio que funcionaba como área procesional y solemne, mientras que las naves laterales más pequeñas agrupaban a hombres y mujeres a cada lado, convergiendo en el altar; en Lenguazaque la distribución de los asistentes es contraria: las bancas están en la nave central de la Iglesia (inicialmente también separados por género) y las laterales funcionan como espacio de deambulatorio. Del mismo modo, y por razón de la disposición urbanística de las ciudades españolas en el Nuevo Mundo, la plaza alberga también edificios públicos y establecimientos comerciales, funcionando en la práctica como un cuadripórtico para el edificio basilical. Righetti. *Historia de la Liturgia I*. 395.

predominó en la reconstrucción de iglesias históricas en Alemania y Francia durante la posguerra.



**Fig 13:** Saint Jacques le Majeur à Montrouge (Paris) - St. Moritz (Augsburgo)  
**Fuente:** Proyecto Sacred

El elemento común para los tres casos es el uso de fachadas lineales con un elemento central que dinamiza la estructura. La iglesia de Lenguaque cuenta con una escultura del santo patrono sobre un aplique en piedra que alberga una vidriera que, por estar mirando hacia oriente, permite el ingreso de luz natural al interior de la Iglesia sobre todo durante las horas de la mañana. Tanto en el claristorio como en la vidriera de la fachada se optó por vidrios de colores sin motivos geométricos.

La entrada a la Iglesia destaca por su funcionalidad, copia la distribución de las torres en el interior creando un acceso al campanario en la fachada sur, un baptisterio en la fachada norte, y el coro que funciona como puente entre las dos torres en el interior, a su vez crea una especie de nártex, aunque sin un cancel que separe completamente el interior del exterior del templo, está apoyado en dos columnas que replican aquellas que separan las naves entre sí. En estas quedan las dos piletas para el agua lustral al ingreso de la iglesia. Este elemento funcional se relaciona con el catecumenado como etapa preparatoria previa al ingreso a la celebración, las piletas en medio del camino de ingreso, así como la vista del baptisterio en la disposición original funcionaban como recuerdo del sacramento recibido<sup>69</sup>.

---

<sup>69</sup> Litúrgicamente, el nártex separa el espacio profano del sagrado, el cambio de altura: del nivel del coro al de la nave central permite un tránsito gradual entre ambos escenarios que culmina en el ábside como arquetipo de la *Sancta Sanctorum*. Martimort. *La Iglesia en oración: Introducción a la Liturgia. Principios generales*. En la disciplina

El baptisterio, elemento fundamental en la vida de la iglesia parroquial, se encontraba a la entrada en el costado norte de la Iglesia, en el recinto creado por la extensión de la torre al interior del templo. Su ubicación a un lado del nártex expresa el carácter introductorio del sacramento a la vida cristiana y el paso que hacen los catecúmenos de un espacio de tránsito al lugar de la celebración de la misa propiamente dicho.

Este lugar responde a la evolución constructiva que ubicó primero el baptisterio en un lugar externo a la iglesia y, posteriormente lo hizo al ingreso. Para el caso de Lenguazaque, según los testimonios orales, se conservó la pila bautismal de la iglesia antigua, a la vez que se ubicó un lienzo de gran formato del bautismo del Señor. El baptisterio permaneció en la Iglesia hasta hace menos de cinco años, cuando fue cerrado el ingreso interior del templo, abierto uno exterior y reemplazado por una capilla de adoración al Santísimo Sacramento<sup>70</sup>.



**Fig 14:** baptisterio iglesia de San Laureano  
**Fuente:** Archivo Particular

---

litúrgica de las comunidades cristianas anteriores a la práctica sacramental de la Penitencia, el Nártex era el elemento litúrgico que vinculaba a los catecúmenos con el *ordo penitentiarum*, quienes permanecían allí durante el inicio de la celebración mientras completaban sus itinerario de ingreso o de rehabilitación en la comunidad. Jungmann. *El sacrificio de la misa: tratado histórico-litúrgico sobre el origen, el desarrollo y la teología de la liturgia eucarística*. 108–112. Contemporáneamente se entiende como un espacio de liminalidad entre lo sagrado y lo profano: “El nártex encarna la transición del mundo a lo sagrado, funcionando como la expresión arquitectónica de la purificación previa a la entrada en el Misterio. Evoca el camino del catecúmeno desde la preparación hasta la participación.” McNamara. *Catholic Church Architecture and the Spirit of the Liturgy*. 118.

<sup>70</sup> Junto con los grandes edificios de planta basilical románica en los siglos IV y V surgieron los baptisterios monumentales, caracterizados por su riqueza iconográfica y una monumentalidad que podía albergar concilios como aquel convocado por san Juan Crisóstomo para condenar la herejía de Eutiques en Constantinopla. La separación entre el baptisterio y la iglesia era también aquella entre los fieles y los catecúmenos. Para mantener esta separación, adaptarse a la disciplina litúrgica que reemplazó la inmersión por la ablución, especialmente en los países nórdicos y con posterioridad al siglo XIII, y responder a las necesidades constructivas de iglesias más pequeñas, el baptisterio pasó a ser una parte del nártex. Righetti. *Historia de la Liturgia I*. 441. Raia. “The Baptismal Font: Christian Pilgrimage in the Year of Jubilee”.

### 2.1.2. Ciclos de los vitrales.

El recorrido por la Iglesia está dinamizado por los vitrales que la rodean. Si bien estos permiten la entrada de luz natural a las naves del templo, esta función recae más en la fachada norte, dado que en la cara sur del edificio la edificación vecina los bloquea aunque no completamente. En las naves hay catorce vidrieras dobles y tres sencillas en el presbiterio, la secuencia temática es la entrega del rosario a Santo Domingo (vital en el presbiterio), seguido por los tres ciclos de los misterios del Rosario: gozosos, dolorosos y gloriosos, para terminar con el último de estos misterios en el presbiterio y, en el centro del ábside un vital con motivo de una adoración eucarística por parte de un campesino, un minero y un ángel.

Desde una lectura histórica, la secuencia temática de los vitrales quedó como el rastro de la doctrina dominicana que durante los inicios de la evangelización fundante estuvo en el pueblo. Este puede ser el elemento de conexión más fuerte con la época doctrinera de la Iglesia, ya que en las restauraciones, usualmente estos elementos identitarios tienden a diluirse o a perderse completamente. Este elemento, hasta cierto punto atípico y sutil, constituye uno de los puntos identitarios y programáticos del templo de Lenguazaque<sup>71</sup>.



**Fig 15:** Trigrama de san Bernardino y escudo con el calvario en el arco toral - Iglesia doctrinera de Sutatausa y arco toral con el trigrama y san Ignacio - Iglesia doctrinera de Tópaga

**Fuente:** Archivo Particular

Los tres ciclos de vitrales, correspondientes a los misterios del rosario, constituyen el

---

<sup>71</sup> El proceso de secularización de las doctrinas de indios, atendidas por las órdenes religiosas, entregó los principales curatos al clero diocesano. En la Nueva Granada este proceso no fue uniforme. Mejía; Danwerth; Albani. *Normatividades e instituciones eclesiásticas en el Nuevo Reino de Granada siglos XVI–XIX*. Se trató de una lucha de poderes entre los Arzobispos de Santafé y las órdenes religiosas, especialmente en tiempos de los Arzobispos Juan de los Barrios y Luis Zapata de Cárdenas, ambos despojaron a los religiosos de sus doctrinas históricas para entregarlas a su clero diocesano. Plata. “Frailes y evangelización en el Nuevo Reino de Granada (S. XVI). Vicisitudes de un proceso conflictivo y no muy exitoso”. En la arquitectura propia de las iglesias doctrineras quedaron indicaciones iconográficas (especialmente en retablos o pinturas murales) o heráldicas acerca de esta parte de su historia.

programa iconográfico que da a la iglesia su sentido de conjunto y dinamismo<sup>72</sup>. Si bien la balaustrada del comulgatorio separa la nave del presbiterio junto con los dos altares menores, la inclusión de un vitral introductorio: la entrega del rosario a Santo Domingo, y uno conclusivo: la coronación de María como reina de lo creado, permiten vincular las dos grandes partes del templo, especialmente porque no hay una girola que permita circular detrás del altar.

Las vidrieras ofrecen un programa teológico y evangelizador. La enseñanza de la doctrina cristiana unió intrínsecamente lo enseñado con lo creído, siguiendo el aforismo de Próspero de Aquitania *lex orandi, lex credendi*, de modo que el contenido de la enseñanza pasaba a la meditación y a la oración común, mayormente familiar en el ámbito campesino. Pedagógicamente, se trataba de enseñar, de una manera sencilla, las escenas de la vida de Jesucristo y la participación en la vida divina que permitían<sup>73</sup>.

El ciclo del rosario ofrece un testimonio de una época distinta, pero en algunos sentidos aún vigente, en la evangelización colombiana por fuera de las grandes ciudades. El analfabetismo de una buena parte de la población campesina marcó la situación cultural de esta región aún a mediados del siglo XX. La lectura de la Biblia no fue común, era escuchada en las celebraciones, en ocasiones explicada en los sermones, reconocida en las tipologías de la liturgia y apropiada en

---

<sup>72</sup> Producto del funcionalismo contemporáneo en la arquitectura litúrgica ha privilegiado el vacío de los espacios, presentando a la asamblea como grupo en torno a un único punto focal: el presbiterio, espacio en que acontece el Misterio. Esto como respuesta antitética a estilos cargados de ornamentación e imágenes como el barroco. Sin embargo, el sentido de trascendencia y las comprensiones escatológicas aportadas por estos movimientos pueden derivar en una abstracción desmedida de la espiritualidad cristiana y en una dificultad mayor para la comprensión del lenguaje simbólico. Delgado-Martos. “El vacío En El Templo Como Paradigma De Una cosmovisión”. Si bien el punto anterior es cierto, los programas iconográficos de los templos anteriores al Concilio Vaticano II agrupaban en el mismo espacio liturgia y religión popular, en consonancia con el espíritu conciliador de la reforma litúrgica. El aniconismo de algunas iglesias contemporáneas, en contraste, las ha hecho rivalizar, y en ocasiones antagonizar, con una fe todavía marcada por una piedad guiada por la imagen. CELAM. *V Conferencia General del Episcopado Latinoamericano y del Caribe - Aparecida*.99.b.

<sup>73</sup> Próspero de Aquitania, *Indiculus*, c. 8: PL 51, 209. El Magisterio posterior a la renovación litúrgica tiende a conciliar formas tradicionales de la piedad popular con la participación litúrgica: se supera la división de dos formas de oración: una para los clérigos y otra para el pueblo de Dios, para sintetizarse en la liturgia, fuente y cúlmen de la vida cristiana. Una primera indicación de esta síntesis reconoce en el rosario un cauce que desemboca en la liturgia, así como un programa de evangelización en la meditación en los misterios de la vida de Cristo. Pablo VI. *Apostolicum Exhortatio Marialis Cultus*. Posteriormente se reconoció, nuevamente en consonancia con la teología fundamental emanada del Concilio Vaticano II, el programa evangelizador contenido en el rosario que transita de los misterios al Misterio, y por consecuencia deriva en la actualización del mismo. Juan Pablo II. *Carta Apostolica Rosarium Virginis Mariae*. El rosario, como síntesis del contenido de la evangelización en las doctrinas atendidas especialmente por la Orden de Predicadores, se consolidó en un itinerario teológico y pastoral que perdura hasta la actualidad, al punto de suscitar misiones en torno a esta práctica en 1968, 1982, 1986 (cuarto centenario de la renovación milagrosa de la imagen en Chiquinquirá), 2018 y 2019. Ramírez. “La práctica y la difusión del Rosario en la Colombia del siglo XVI”; T. Farrel. “María en la evangelización de la cultura latinoamericana”, Díaz Camacho. *Escrutinio teológico hermenéutico del catolicismo popular en Colombia*. 68.

la religiosidad popular. En continuidad con las iglesias góticas del medioevo, los vitrales funcionaban como la *biblia pauperum*, y el rosario como una síntesis del misterio cristiano<sup>74</sup>.

La primera parte del ciclo está dedicada a los misterios gozosos. Teniendo en cuenta que la distribución original del templo contemplaba la doble lateralidad del altar, esta primera parte se encuentra al lado del Evangelio. Se observa una proporción adecuada entre espacios y personajes, el cielo marca un papel protagónico estando presente en los cinco misterios. El detalle en la representación de los personajes está en los rostros, manos, y pies, y sus vestidos los identifican: morado y azul para María; verde y café para José y blanco para Jesús, a la vez que dan dinamismo a las escenas de acuerdo con la verticalidad de las vidrieras. En este patrón resalta el color amarillo que ilumina de color dorado dos escenas teofánicas: la Anunciación, en que el Espíritu Santo, representado en forma de paloma ilumina a María desde atrás, y en la escena de la Navidad en que la luz emana de una estrella davídica sobre el recién nacido.

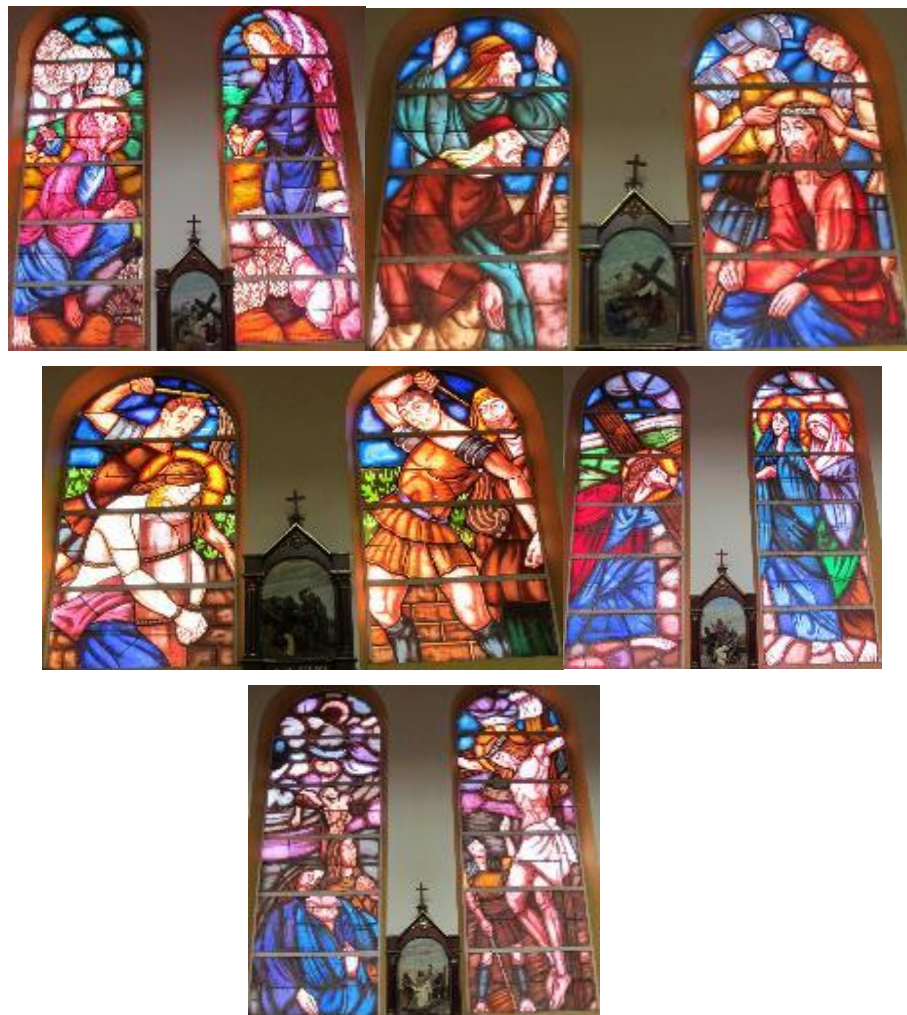


**Fig 16:** Misterios gozosos  
**Fuente:** Archivo personal

---

<sup>74</sup> Si bien el analfabetismo en Cundinamarca ha decaído significativamente, las tasas en tiempos de la construcción de la iglesia actual ponen en evidencia la necesidad de un Nuevo Testamento visual con una sucesión de escenas que funciona como una secuencia didáctica, intuitivamente familiar con lo que conocían los pobladores de la región. Los índices de analfabetismo se han rastreado nacional y regionalmente por los censos nacionales, a saber: 1951: 43.3%; 1964: 31.7%; 1973: 22.7%; 1985: 14.8%; 1993: 11.2%; 2005: 8.7%; 2018: 5.4%; 2022: 4.5%. DANE, *Colombia estadística 1994, vol. 1, Población - censos*; DANE. *Censo nacional de población y vivienda 2018*; DANE. *Gran encuesta integrada de hogares (GEIH): educación*.

El segundo ciclo corresponde a los misterios dolorosos. Estas vidrieras ocupan la parte posterior del templo, opuesta al presbiterio. De los cinco vitrales, tres están en los muros laterales y dos en los muros de las torres, por lo que son más cortos en proporción. El tono azul del ciclo anterior tiende hacia uno violeta, los personajes pierden las proporciones respecto de los lugares y sus rostros, especialmente de los soldados, la turba y los fariseos conservan expresiones desdeñosas o crueles respecto de Jesús. Las gestualidad es mayor, junto con los victimarios de Jesús, en él también se ve el dolor, también en quienes simpatizan, especialmente las mujeres que acompañan a Jesús en el camino, una de ellas tiene la mano en la postura de *penthos*, como indicación de duelo.



**Fig 17:** Misterios dolorosos  
**Fuente:** Archivo personal

El ciclo termina con los misterios gloriosos, ocupando el lado de la epístola según la distribución originaria de la Iglesia. Las imágenes apelan nuevamente al cielo para establecer un lenguaje iconográfico: las escenas se iluminan a partir del cuerpo de Cristo (resurrección y ascensión), del Espíritu Santo (Pentecostés), aun cuando no aparece representado, o de la Virgen (asunción) con un tono dorado que se asemeja a la luz de los iconos de tradición oriental. Por otra parte, el último de los vitrales, correspondiente a la coronación de María como reina de la creación, no está en la pared de la nave sino en el muro inferior del ábside, al lado opuesto de la entrega del rosario a Santo Domingo.



**Fig 18:** Misterios gloriosos (sin el último misterio, ubicado en el ábside)  
**Fuente:** Archivo personal

El dinamismo de los vitrales está marcado por el muro inferior del ábside: la pieza central ofrece un motivo eucarístico clásico, el cáliz y la hostia con el trigramma IHS encumbrados sobre unas montañas, un ángel de perfil a la derecha, dos personas, una de ellas un campesino vestido de ruana de rodillas en adoración a la eucaristía, la ubicación del vitral central está justo detrás del

expositor en la parte superior del altar.

El recorrido por los misterios del rosario está antecedido por un movimiento kenótico que parte del vitral central, pasa a la entrega del rosario a Santo Domingo y llega a las paredes de la nave para iniciar los misterios gozosos en los que se acentúa la Encarnación del Verbo y su ascensión de la naturaleza humana, en expresión del cántico consignado en la carta a los Filipenses (2,6-11) aquel que tenía la forma de Dios (*μορφῇ Θεοῦ*) ha asumido la forma del siervo (*μορφὴν δούλου*). El mismo recorrido llega a su punto central en la ofrenda sacrificial del Hijo en la cruz, al estar ubicada en el extremo opuesto al presbiterio crea una doble polaridad entre el acontecimiento singular de la cruz y fundante en el altar. Finalmente el paso del ciclo Pascua - pentecostés - ascensión - asunción en la nave, a la coronación de María en el ábside y nuevamente al vitral central proponen una idea de ascenso, de participación en la vida divina por el tránsito en los misterios de la vida de Cristo<sup>75</sup>.



**Fig 19:** Vitrales del ábside en el mismo orden de izquierda a derecha desde la perspectiva de quien se ubica frente al ábside.

**Fuente:** Archivo personal

---

<sup>75</sup> En la carta a los Hebreos, la expresión *ἐφάπαξ*, referida siempre al sacrificio de Cristo (7,27;9,12;10,10) indica que reviste una doble lectura en el orden temporal: singular en cuanto un solo sacrificio supera la multiplicidad de los que debían hacerse a diario en el templo como propiciación por los pecados (5,1-4), y fundante en cuanto reviste de un carácter eternamente válido. Manzi. *Carta a los Hebreos*. 142. Esta misma idea está presente en el relato de la última cena al referirse simultáneamente a la novedad y eternidad de la alianza pactada por la sangre ofrecida de Cristo (1Co 11,26). El dilema temporalidad - eternidad se resuelve en la vida sacramental como memoria actualizante de la Pascua. La asamblea celebrante “reunida en la escucha de tu Palabra y en la comunión del pan único y partido, celebra el memorial del Señor resucitado, mientras espera el domingo sin ocaso en el que la humanidad entera entrará en tu descanso”. Misal Romano. Prefacio X para los domingos del tiempo ordinario.

Las paredes de la Iglesia, especialmente de las naves laterales sobrepasan su función estructural de dar límites. La planimetría teologizada de los vitrales definen a la Iglesia como el edificio que alberga al Misterio del que recibe su nombre: el dinamismo Encarnación-crucifixión-*theosis* expresan la complejidad de la historia vital de quienes acuden allí para la celebración de los sacramentos y la expresión de la religiosidad popular, más que una invitación a algo que todavía no ha ocurrido se quiso que el templo expresara esta tensión escatológica constante entre la historicidad de la Revelación y la eternidad divina que es participada al ser humano. Nos encontramos con la expresión arquitectónica de la tempiternidad litúrgica que sucede en el edificio<sup>76</sup>.

El uso de la luz en los vitrales, claristorio y rosetón marca un estilo propio de la iglesia. Si bien en su composición general se aproxima al neoclasicismo por la planta basilical, los arcos de medio punto, la falsa bóveda de cañón y la altura del edificio; otros detalles como la búsqueda de luz natural, el detalle escénico y teológico en los vitrales lleva a reconocer cierto eclecticismo, dado que algunos remiten al gótico: ingreso de la luz transformada al interior del espacio celebrativo, no se trata del vacío de la luz blanca del primer día de la creación, sino de una que ya ha pasado por la experiencia pascual de Jesucristo e ingresa al templo llena de colores haciendo perceptible lo que desde afuera no se puede distinguir<sup>77</sup>.

---

<sup>76</sup> La liturgia supera los dilemas sagrado-profano y tiempo-eternidad, para ingresar a la comunidad que celebra en unas coordenadas nuevas: “El tiempo es la otra cara de lo que se ha venido llamando eternidad, de manera que tiempo y eternidad forman lo que se podría denominar *tempiternidad*. La eternidad no viene *después* del tiempo -ni existía *antes*-. La vida del hombre sobre la tierra no es un simple *peregrinar hacia Dios*, la *reencarnación* o la *nada*, sino que constituye un *ritmo* en el que cada momento es habitado por la otra cara *eterna*”. Panikkar. *La intuición cosmoteándrica. Las tres dimensiones de la realidad*. Esta interpretación tiene una fuerte carga mística reconociendo que “La vida es una explosión de plenitud, tiene sentido y cada ser es responsable de descubrirlo en cada instante y cultivarlo con cuidado” que desemboca en la “experiencia de la dimensión divina en la dimensión humana, del aquí y el ahora en que todos los tiempos se dan cita, en el que las dimensiones constitutivas del ser humano tocan las dimensiones divina y cósmica, en el que todo se une sin confundirse en una explosión de plenitud que la mística cristiana suele llamar *unión mística* y que Raimon Panikkar expresa como *tempiternidad*” López Saavedra. *La dimensión cosmoteándrica de la muerte, Budhismo y cristianismo en diálogo*. 157.

<sup>77</sup> El gótico transformó la manera de concebir la luz en la arquitectura, sustituyendo los muros gruesos y oscuros del románico, iluminados artificialmente con pintura mural, por estructuras abiertas donde los vitrales translúcidos filtraban el sol, inundando el espacio con color y simbolismo. En la abadía de Saint-Denis, la luminosidad interior, potenciada por la verticalidad del edificio y el uso de materiales nobles como las piedras preciosas, llevó al abad Suger a experimentar una elevación del espíritu, una anagogía desde lo terrenal hacia lo divino. Kavanagh,. “Sacred Space and Sacred Symbol, East and West: Maximus the Confessor, Eriugena and Abbot Suger on Liturgical Space and Function.”. von Simmons. *La catedral gótica*. “[...] Una reflexión sería me induciría a insistir en ello; me parece verme como si estuviera situado en alguna región extraña del orbe, que no está del todo en la bajeza de la tierra ni del todo en la pureza del cielo. Permanezco allí, y desde ese lugar inferior, por un movimiento anagógico y con la gracia de Dios, puedo ser trasladado a aquel superior”. Panofsky. *El Abad Suger, sobre la Abadía de Saint-Denis y sus tesoros artísticos*. 80. En las vidrieras del claristorio el principio es dintinto, se pasó de las vidrieras figurativas a una iluminación de colores planos con motivos geométricos básicos marcados por las celosías exteriores. Tampoco se trata

## 2.2. Entre cronos y kairós: ábside y altar

La tensión escatológica entre historia y eternidad se resuelve en la bóveda del ábside: los dos arcos que lo conforman expresan la doble polaridad de la escatología en la visión cristiana de la historia: el arco horizontal, arriba de los tres vitrales mencionados previamente recapitula la vida de San Laureano de Sevilla en un estilo iconográfico consonante con el románico, caracterizado por la pintura mural en que se presentan escenas sucesivas de un mismo relato divididas por motivos vegetales<sup>78</sup>. Por su parte, el arco vertical (será sujeto de explicación posterior) trae un texto del libro del Apocalipsis como cumplimiento de las promesas de la tradición bíblica y realización de la eternidad. En el centro de la bóveda, como resolución de ambos polos del Misterio: el Cristo Pantocrátor acompañado de los santos Pedro y Pablo.

### 2.2.1. Cronología: El ciclo de San Laureano

El arco horizontal del ábside está dedicado al ciclo biográfico de San Laureano, patrono de la iglesia. Son pocos los datos que se tienen acerca del Obispo y mártir de la sede hispalense durante el siglo VI: proveniente de la provincia de Panonia a finales del siglo V, convertido y bautizado en Milán, durante la persecución del arrianismo llegó a Sevilla de donde fue elegido Obispo en 522 y, tras diecisiete años de pontificado abandonó la ciudad y peregrinó primero a Marsella, luego a Roma donde conoció al Papa Vigilio, curó a un parálítico, y finalmente los

---

de un motivo extraño en la tradición constructiva: la Sagrada Familia en Barcelona optó por vidrieras de colores con textos escritos pero sin motivos figurativos, reservando estos para los programas escultóricos de las fachadas. Las vidrieras se componen de complejos esquemas cromáticos que dan al interior de la Basílica distintas luces en dependencia de la hora del día y la estación en que estén. Puigdollers., *La Sagrada Familia de Barcelona, cuando las piedras gritan*.

<sup>78</sup> El arte sacro cristiano ha tenido una presencia permanente de elementos naturales que iluminan y adquieren una doble función: ornamental y de iluminación: en el arte catacumbal la presencia de motivos vegetales y animales funcionaba para dinamizar y separar unas escenas de otras. Del mismo modo, la presencia del cosmos parece provenir de una cuestión generalmente intuitiva del arte clásico que, al encontrarse con el pensamiento cristiano revela un cosmos redimido que hace parte de los espacios conmemorativo y celebrativo. En las catacumbas de San Calixto pueden encontrarse, además, figuraciones de los vientos o de las estaciones que dan completitud al mundo que ingresa en la cosmovisión creada para los hipogeos. Bisconti. “La decoración de las catacumbas romanas”. 97. Uno de los exponentes más exuberantes de los motivos naturales en el espacio celebrativo es el ábside de la basílica de san Clemente, especialmente la cruz gloriosa en el centro del ábside de cuyos pies brota el torrente apocalíptico que vivifica la ciudad de Dios (Ez 47,1-12. Ap 22,1-2) y que llena todo el espacio de vida vegetal y animal silvestre en contraste con el fondo dorado en cuanto luz del icono. Los apóstoles están representados como doce palomas distribuidas en el recorrido de la cruz. Tribe. “A detailed look at the twelfth century mosaics of the basilica of san Clemente in Rome”. La evolución del esquema escenas-motivos naturales muestra su evolución en el oratorio de San Silvestre en la iglesia de Santi Quattro Coronati, durante el s.XIII. La composición en el muro posterior es similar al ábside de Languazaque: el Cristo en gloria en la parte superior acompañado de ángeles y apóstoles, en la parte inferior las escenas de la leyenda de la conversión, bautismo y donación de Constantino al Papa Silvestre. Cada una de las escenas está separada por pequeñas columnas florales o vegetales. Draghi; Noviello; Matera; Filippi. *Gli Affreschi Dell’aula Gotica Del Monastero Dei Santi Quattro Coronati : Una Storia Ritrovata*.

servidores del rey Theudio lo persiguieron y decapitaron. Finalmente, el santo alcanzó a sus asesinos con su cabeza para que estos la retornen a Sevilla, donde fue recibida, como consecuencia, terminaron la peste y la hambruna que azotaban a los sevillanos<sup>79</sup>.



**Fig 20:** Grabado anónimo de San Laureano - 1804 y detalle.<sup>80</sup>  
**Fuente:** Museo del Prado

Uno de los puntos de conexión más importantes entre San Laureano y un pequeño municipio hispanoamericano reside en que la Catedral de Santa Marta, cuya sede se trasladó posteriormente a Santafé, esta estuvo regida por las normas consuetas de la Catedral de Sevilla hasta 1546, por esta razón la devoción al santo resultó no solamente conocida sino identitaria<sup>81</sup>. Esta procedencia se evidencia en la representación iconográfica del ábside en Lenguazaque: las escenas de la vida del santo están tomadas ya del retablo que de los lienzos ubicados en la capilla de san Laureano

<sup>79</sup> Las fuentes acerca del martirio del santo son confusas por estar dispersas y poco sistematizadas. Para Lasso de la Vega, la persecución que terminó con el asesinato del Obispo se originó en la voluntad de Totila, rey italiano, pero fue ejecutada por Theudes, gobernante visigodo en Sevilla. A diferencia de la otras fuentes que perduraron hasta el siglo XX, la pintura mural de Lenguazaque atribuye la ejecución al monarca sevillano. Lasso de la Vega. *San Laureano Obispo metropolitano de Sevilla y Martyr*. 336.

<sup>80</sup> En continuidad con la teoría del rey y los ministros serviles, este grabado decimonónico presenta en la parte inferior izquierda al ministro ejecutor de la condena contra el santo con facciones caninas.

<sup>81</sup> Con el traslado de la sede a Bogotá y su elevación a metropolitana (Paulo IV 22.03.1564) también se desplazó el capítulo metropolitano, en cuyas normas consuetas se evidencia la dependencia de la iglesia madre de Sevilla: “Y el oficio Diurno y Nocturno, así en las Misas como en las Horas, se haga siempre y se oiga conforme al uso y costumbre de la Iglesia de Sevilla hasta tanto que se celebre la Sínodo”. “Item queremos, ordenamos y mandamos que las costumbres, constituciones, ritos y usos legítimos y aprobados así de los oficios como de las insignias y del hábito de los aniversarios y Misas y de todo lo demás aprobado en la Iglesia de Sevilla y en cualquier otra Iglesia ó Iglesias, podamos libremente reducirlo necesariamente para el adorno y Gobierno de nuestra Iglesia Catedral.” Romero. “Conmemoración del cuarto centenario de la erección de la Arquidiócesis de Bogotá. 1564 - 22 de marzo - 1964”. 177.

en la catedral sevillana.

La capilla de San Laureano, en la Catedral de Sevilla, pertenece a la etapa constructiva más antigua, a inicios del siglo XV y tiene un retablo en cuyo centro está el santo con un cuchillo, como corresponde a la tradición de representar a los mártires con el elemento de su condena, posteriormente se completaron las escenas con cinco cuadros de Matías de Arteaga y Alfaro durante el siglo XVIII. Del retablo se tomó la confrontación de Laureano con el ángel que le impele a salir de Sevilla, y de los lienzos el ciclo taumatórgico (Resurrección de un joven en Marsella, curación de un paralítico en Roma, entrega de la cabeza del Obispo al clero sevillano, siguiendo la tradición de los santos cefalóforos como San Dionisio, patrono de París) y romano (encuentro con el Papa Vigilio) en la vida del santo.



**Fig 21:** San Laureano y el ángel - Lenguazaque y Sevilla<sup>82</sup>

**Fuente:** Wikimedia commons - Catedral de Sevilla

---

<sup>82</sup> La secuencia en que se presentan las imágenes sigue las del ábside de la iglesia de Lenguazaque.



**Fig 22:** Milagros de san Laureano: resurrección de un muerto y curación de un paralítico - Lenguazaque y Sevilla  
**Fuente:** Wikimedia commons - Catedral de Sevilla



**Fig 23:** Encuentro de San Laureano con el Papa Vigilio - Lenguazaque y Sevilla  
**Fuente:** Wikimedia commons - Catedral de Sevilla



**Fig 24:** San Laureano en oración - Lenguazaque y Sevilla  
**Fuente:** Wikimedia commons - Catedral de Sevilla



**Fig 25:** Martirio de San Laureano - Lenguazaque y Sevilla  
**Fuente:** Wikimedia commons - Catedral de Sevilla



**Fig 26:** San Laureano entrega su cabeza a los verdugos - entrega de la cabeza del santo al clero y a la población sevillana - Iglesia de Lenguazaque  
**Fuente:** Archivo personal

En el contexto de la iconografía románica, el arco horizontal del ábside sostiene el aspecto histórico de la Revelación. En este componente memorial es particularmente importante la *sanctorum communio* como expresión de la apostolicidad de la Iglesia y de una presencia actual, aunque en un modo distinto, de quienes han precedido en la fe<sup>83</sup>. Entre los paradigmas del arte románico, la iglesia de Sant Climent de Taüll presenta en la pared del ábside a varios de los santos apóstoles, obispos y emperadores ligados a la construcción del templo, todos ellos en torno al altar en una única acción de alabanza al Padre<sup>84</sup>.

<sup>83</sup> La Carta a los Hebreos dedica el capítulo 11 a una exposición historicista de la fe: inicia con una definición sucinta, seguida por los testimonios veterotestamentarios. Más allá de tratarse de un asentimiento a la revelación divina, esta exposición histórica muestra que la fe es parte de las relaciones personales entre Dios y los creyentes, a la vez que es un modo de poseer o de conocer las realidades que se escapan a los propios sentidos. El recorrido histórico acentúa las virtudes de los personajes paradigmáticos, así como los sufrimientos de quienes dieron aún su propia vida. La plenitud de la fe de los personajes presentados sólo llega por Jesucristo, quien es presentado como quien la inicia y consume (12,2). Este camino abierto por Jesucristo permite a los creyentes de todo tiempo y lugar ingresar a la Jerusalén celeste (12, 22) Manzi. *Carta a los Hebreos*.180. El artículo de la comunión de los santos en el credo remite a la comunidad de quienes han dado testimonio de la esperanza en Dios a lo largo de la historia y son reconocidos por la comunidad como paradigmas en el seguimiento a Dios; complementariamente, tiene también un sentido de solidaridad con quienes “nos han precedido en el signo de la fe y duermen ya el sueño de la paz” Misal Romano, Canon Romano, con quienes existe un vínculo de solidaridad más profundo que el sentido de la memoria de la muerte. Esta tensión escatológica anima al caminar de la comunidad peregrina hacia el encuentro definitivo con Dios. Rahner. “La comunión de los santos”.

<sup>84</sup> Esta Iglesia románica, construida entre los siglos XI y XII guarda una representación iconográfica y litúrgica que ayuda a la comprensión actualizante de la *Sanctorum Communio*: El Cristo en gloria ocupa la parte central del ábside acompañado de ángeles, serafines y el tetramorfo, a la vez que da paso al coro de los apóstoles, obispos y patronos de la iglesia que participan de una única liturgia de alabanza al Padre, por Cristo en el Espíritu. Milagros. *Sant Climent de Taüll: la ricerca versus la icona / Saint Clement of Taüll: Research Versus the Iconic Legacy*; Gambert-Jouan. “The Painted Apse of Sant Climent, Taüll, with Christ in Majesty”. Otra semejanza interesante entre esta iglesia



**Fig 27:** Proyección digital del fresco original en la pared absidal de la Iglesia de San Clemente de Tahull  
**Fuente:** Museu Nacional d'art de Catalunya

Por su parte, el arco vertical del ábside sigue la sucesión lógica de los arcos formados por las columnas enfrentadas en la nave de la iglesia, que forman la ilusión visual de una bóveda de cañón. Sin embargo, resalta entre los demás por su color distinto tanto en la cara externa como en la inferior, y especialmente por la inscripción tomada del Apocalipsis de Juan que lo recorre completamente “Digno es el Cordero de recibir el poder, la sabiduría, la fortaleza, el honor, la gloria y la bendición” (5,12). Probablemente fue la forma definida para mantener un vestigio del arco toral de la antigua Iglesia.

### **2.2.2. Kairológia: visión escatológica**

Si la carga horizontal del ábside es la historia como reunión del pasado en la vida de San Laureano y el presente en los vitrales que dinamizan el templo en su doble movimiento kenosis-theosis, el peso vertical sostiene el polo de la eternidad como futuro desde la promesa. El lenguaje apocalíptico recorre la totalidad del programa iconográfico del templo: la tensión escatológica entre historia y eternidad se resuelve en el ábside.

---

románica y Lenguazaque es la cita que exhibe el Cristo Pantócrator.

En el centro del ábside, el Cristo Pantocrátor rodeado en gloria, siguiendo la tradición iconográfica de la mandorla, aunque en este caso completamente circular, tal vez siguiendo la composición geométrica de los arcos de medio punto y de la falsa bóveda de cañón. Cristo, el Verbo encarnado del Padre sostiene un libro en que se lee el pasaje del Evangelio de Juan “Yo soy la luz del mundo. El que me sigue no anda en tinieblas sino que tendrá la luz de la vida” (8,12). De este *sol* litúrgico emana la luz del ábside que también sigue las reglas compositivas de la iconografía del oriente cristiano y que presenta, flanqueando al Señor, a Pedro y Pablo con sus atributos iconográficos, uno con las llaves, y el otro con la espada y un rollo escrito.



**Fig 28:** Ábside Iglesia de San Laureano  
**Fuente:** Archivo personal

El ábside es el referente visual obligatorio al momento de entrar al templo, dirigiendo la mirada vertical y descendentemente hacia el altar, de modo que asume la función de iconostasio, inspirado en las liturgias orientales, y del retablo, heredado del Occidente cristiano, usualmente con imágenes del santo patrono o de aquellos de devoción popular, como se atestigua en los registros del templo antiguo. El ábside sólo se comprende en conjunto con el altar mayor: Las gradas que llegan allí inician entre las dos columnas que sostienen el arco vertical, estas son más altas, ligeramente más estrechas y visibles, comunicando descendentemente los dos elementos; del mismo modo, los candelabros y cirios que deberían ocupar los escalones de retablo comunican ascendentemente.

El altar mayor sigue las líneas rectas y motivos geométricos circulares del arte románico con imitaciones marmóreas en los cajones. En el centro del altar de piedra, el sagrario, originalmente de puertas doradas y recientemente decorado con ornamentación de motivos eucarísticos con vides y espigas. El retablo estructural del altar tiene dos escalones que rematan en el centro con un expositor en piedra y columnas rematado en cúpula y cruz<sup>85</sup>.

El altar mayor está, propiamente, dentro del ábside. Por el efecto visual de continuidad con esta, y la celebración de la misa *coram Deo*, la asamblea se veía presidida por el Cristo Pantocrátor acompañado del Obispo patrono. Del mismo modo, las invocaciones audibles de la liturgia, por el efecto sonoro de la pared y la semicúpula, hacían que el origen de la voz fuera la misma imagen del Cristo. En la actualidad del templo, este efecto es inexistente.

El conjunto altar-ábside afirma el lenguaje sacrificial de la celebración eucarística, especialmente en el eje vertical que expresa cristocéntricamente aquello que se celebra: parte del Cristo Pantocrátor en el centro del ábside y sólo está interrumpida por la oración de San Laureano acompañado del ángel, es necesario notar que esta imagen es la única del ciclo con el santo completamente arrodillado, postura que no conserva ni siquiera ante sus asesinos, continúa con el expositor, el sagrario y el altar. Durante la celebración, este mismo recorrido se puede hacer ascendentemente, especialmente cuando se muestran las especies consagradas durante la anáfora, en este momento el lenguaje litúrgico dota de sentido al arquitectónico.

Previo a la reforma ritual del Concilio Vaticano II, el ascenso desde el nivel de la nave hasta el altar era ininterrumpido, tomando el altar la centralidad completa del espacio celebrativo. La Iglesia era, por tanto, un buen exponente de sencillez y esencialismo constructivos y ornamentales propios de la época inmediatamente anterior al Concilio<sup>86</sup>. Elementos estructurales como un nuevo

---

<sup>85</sup> La evolución del altar a partir del s. XVI estuvo ligada al retablo, hasta la monumentalidad de los altares barrocos. A finales del siglo XVII se introdujo la costumbre de ubicar en la base del retablo un zócalo a modo de escalones que dinamizaran y suavizaran la transición entre el monumento del retablo y la mesa del altar, a la vez que integraran más fácilmente los elementos eucarísticos del Sagrario y el expositor. En la prácticas, estas gradas sirvieron para ubicar los candelabros para la celebración y la cruz. Arocena. *El altar cristiano*. 41.

<sup>86</sup> El Siglo XX fue escenario de una nueva sensibilidad constructiva caracterizada por el eclecticismo en sus formas y la exploración de tendencias que provenían del ámbito civil. Esta nueva exploración se caracterizó principalmente por su atención a lo esencial, entendida como dirección de los elementos constructivos a lo necesario, evitando accesorios que diluyeran los elementos primarios del edificio; sinceridad en el material constructivo, de modo que pudiera evidenciarse la técnica y los materiales de factura, evitando el disfráz o la imitación de materiales nobles sobre otros más comunes; el funcionalismo, especialmente desde la segunda mitad del siglo XX en que los edificios esencialistas también eran capaces de transmitir una belleza práctica que podía comunicar algo a los sentidos, en el caso de las iglesias, este criterio se establecía en la ruptura con lo profano y la búsqueda de refugio en la relación trascendente; economía entendida como gusto por la simplicidad sin convertirse en miseria o en ausencia: desde la sobriedad en los materiales constructivos y la ausencia de alhajas, los elementos preciosos del edificio dejan de ser materia de ostensión

altar, el ambón o la sede, otros ornamentales como las estaciones del via crucis, o imágenes devocionales de varios santos, incluidos algunos crucifijos en la parte trasera del templo son posteriores o no tienen un lugar fijo hasta este momento.

### **2.2.3. Altares menores**

La iglesia conserva los dos altares menores con los que fue construida. A diferencia de las iglesias colegiadas, para la época de la construcción del nuevo templo, Lenguaque era una comunidad históricamente atendida por el clero secular, por lo que su templo no necesitaba tantos altares laterales. De acuerdo con la disposición del templo, cada nave desembocaba en su altar.

El primero de estos, al lado sur del templo, está dedicado a la Virgen del Carmen, devoción histórica en el país y patrona de bastantes gremios, entre estos, el de los mineros de carbón, fuente principal de la economía del pueblo<sup>87</sup>. El altar cuenta con un retablo que copia la disposición arquitectónica de la iglesia: el tercio central más elevado y ancho que los laterales. En el centro, la advocación mariana, y a los lados dos mineros, uno con una pica y otro con una linterna, ambos de rodillas. el fondo del icono es una colina que corresponde con el paisaje del pueblo que se puede ver desde la puerta de la iglesia.

---

y se convierten en elementos que sugieren la importancia de lo que sucede en su interior; sobriedad en la exaltación de valores esenciales, especialmente aquellos que se pueden asociar con lo básico de las formas geométricas; pureza, comprendida como la capacidad que tienen las cosas y espacios sagrados de comunicar no sólo la presencia divina sino el lugar donde el ser humano se encuentra con ella, se trata de la capacidad de significar los espacios no por la vía de la imaginación arbitraria sino de la construcción histórica de sentido. Plazaola. *El arte sacro actual*. 49-63.

<sup>87</sup>La Virgen del Carmen es una de las advocaciones marianas más presentes en la historia y la idiosincracia colombiana. Su devoción fue traída a tierras americanas por los descalzos que llegaron entre los primeros misioneros, de allí que sea la patrona de más de 15 municipios y ciudades en Colombia, titular de las catedrales diocesanas de Villavicencio (metropolitana), Apartadó, La Dorada, Cartago, Líbano, Puerto Carreño, Granada, Inírida y Puerto Leguízamo, así como de las basílicas de La Ceja y Frontino ambas en Antioquia. De Santa Teresa. *Orígenes de la devoción a la Virgen Santísima y Nomenclator mariano*. Popularmente su devoción también ha alcanzado a varios gremios: campesinos, mineros y conductores principalmente. Iconográficamente, su devoción está ligada al escapulario y a la buena muerte, dado que usualmente esta imagen está sacando almas del purgatorio. Díaz Camacho, *Escrutinio teológico hermenéutico del catolicismo popular en Colombia*.



**Fig 29:** Altar menor dedicado a la Virgen del Carmen

**Fuente:** Archivo personal

El segundo altar estaba dedicado, según testimonios orales, a la Virgen de Fátima, mantenía la disposición de la pintura mencionada anteriormente, cambiando la advocación mariana y las dos personas que estaban a sus pies: a un lado los pastores que vieron a la Virgen, y al otro dos campesinos con productos de la tierra. En la correspondencia de estos dos lienzos se concretaba la mayor parte de la población de Lenguazaque. Sin embargo, este retablo fue reemplazado a inicios de los 2000 por una imagen de técnica distinta del Señor de la Misericordia, manteniendo sólo la moldura del retablo original.



**Fig 30:** Altar menor dedicado actualmente al Señor de la Misericordia

**Fuente:** Archivo personal

Sin tener en cuenta la última modificación, la correspondencia de los altares menores con el mayor es evidente: en ambos casos los tercios centrales están dedicados a la divinidad, el pantocrátor y las dos advocaciones marianas, mientras que la parte inferior, en relación de adoración con la superior está dedicada a personales históricos, en el ábside San Laureano, y en los dos retablos los habitantes de Lenguazaque. En los tres casos se mantenía la colorimetría propia de la iconografía oriental con la luz dorada del icono en el fondo.

### **2.3. Ambón y sede: extensiones litúrgicas del altar**

El actual templo fue consagrado en 1963, lo que supone que no fue planeado para las disposiciones conciliares de los años posteriores, tampoco para la reforma litúrgica que se auguraba y que cambiaría algunos presupuestos constructivos de los últimos cuatro siglos. Así, la necesidad de un altar que pudiera rodearse y permitiera las concelebraciones apareció al poco tiempo de haberse consagrado la Iglesia<sup>88</sup>.

Aun cuando no hay una fecha establecida de la dedicación del altar actual, sí se pueden notar diferencias sustanciales con el anterior: se pasó de un conjunto altar-retablo de piedra pulida a una mesa de piedra abujardada; del altar que estaba sostenido por una estructura maciza que parece monolítica, de acuerdo con la imagen de sarcófago, se pasó a una estructura de dos piedras verticales que sostienen una horizontal; los motivos geométricos cuadrados y redondos del altar neoclásico fueron sustituidos por grabados con los motivos eucarísticos de una canasta de pan y un cáliz apenas esbozados con líneas esquemáticas.

Otra inclusión sustancial en el presbiterio, diseñado originalmente para mantener la centralidad del altar, es el ambón como sitio para las lecturas. La liturgia eucarística posterior al

---

<sup>88</sup> La interpretación alegorista del medioevo otorgaba una explicación significativa a cada elemento usado en la liturgia, pasando de la realización del Misterio a su significación elemental, ejemplos de esta forma hermenéutica son Amalario con el *liber officialis* (s. IX) y Guillermo Durando en el *Rationale divinatorum officiorum* (s. XIII). Con el paso del tiempo derivó en una comprensión imaginativa más que realista del Misterio. Posteriormente, los trabajos del Movimiento Litúrgico y las experiencias de la abadía de Maria Laach abrieron el campo para los experimentos de las celebraciones de las misas de cara al pueblo, creando una interacción entre el presidente y la asamblea, uniendo al primero al altar, de modo que no se separara visualmente el misterio de Cristo simultáneamente sacerdote, víctima y altar y fuera esta unidad la que hablara a la asamblea. En Rothenfels, en el contexto de movimientos juveniles se celebraron misas *versus populum*, esta idea tomada de Romano Guardini fue expresada arquitectónicamente por Rudolph Schwartz con la composición de anillo abierto en que la asamblea y su presidente confluyen en un punto común del edificio, manteniendo la apertura física que remite tanto al Misterio como a aquellos que quieren llegar. Schwartz. *Construir una iglesia*.

Concilio Vaticano II introdujo una mayor presencia de los textos bíblicos leídos literalmente y no sólo desde las tipologías presentes en los textos eucológicos, esta inserción responde a otro momento en la historia del acceso a la lectura por parte de las personas que asisten a la celebración. Así, la relación intrínseca entre las dos mesas: Palabra y eucaristía, requería un sitio litúrgico fijo para esta<sup>89</sup>.

El ambón, como *mesa de la palabra*, muestra uno de los cambios más importantes con la reforma posconciliar. Con el espacio más despejado del presbiterio, el escenario para el Misterio celebrado estaba exclusivamente en el altar, y su dinamismo en el movimiento que hacía progresivamente el celebrante hacia el lado del Evangelio o al lado de la epístola. La nueva situación litúrgica permite, en primer lugar, que la lectura de la biblia sea efectivamente una proclamación del texto sagrado, pasando de su recitación y, de modo excepcional la traducción de los textos para efectos del sermón, a una lectura litúrgica que retoma las raíces de los textos bíblicos que fueron escritos para ser escuchados antes que leídos individualmente.

Por otra parte, la recuperación del altar y la sede dan otra planimetría al movimiento del celebrante y de los ministros laicos (lectores y acólitos) durante la celebración de la misa, de modo que se exprese la unidad en la confección del sacramento entre los tres elementos, conservando la centralidad propiamente dicha del altar. Esto permite el reconocimiento de una presencia multiforme de Cristo en la liturgia, así como la expresión de la unidad del Señor *in Capite et in membra*.

Este nuevo lugar litúrgico también reemplazó al púlpito que, propiamente, nunca fue un lugar para la lectura bíblica, sino para el sermón, que no necesariamente era parte de la acción litúrgica<sup>90</sup>. Como se testimonia en la inscripción, los alférez de la fiesta de *Corpus Christi* del año

---

<sup>89</sup> La liturgia eucarística anterior al Concilio Vaticano II consideraba como acto eucarístico sólo aquellas acciones sacrificiales del Señor descritas en los textos bíblicos: tomar (ofertorio), bendecir (consagración), partir-repartir (comunión), a las que antecedió una preparación mediante las lecturas. Producto de la aproximación exclusivamente jurídica de la liturgia se dividía la celebración en la misa de los catecúmenos y la misa de los fieles, reservando la Palabra para unos y la comunión para los otros. El Movimiento Litúrgico reconoce que la liturgia no es exclusivamente un acto de culto tributado a la divinidad sino la realización de la obra salvífica en Cristo, en cuya vida se reconocen gestos y palabras intrínsecamente ligados (Dei Verbum 2); por tanto, la liturgia eucarística debía reflejar esta doble acción del Verbo Encarnado: la Palabra proclamada se hace carne sacrificada para alimento y vida del mundo (Jn 6). Farnés. “El nuevo leccionario significado y contenido”. La reforma del leccionario posterior al Vaticano II siguió cuatro principios generales: 1.) fomentar el amor por la Escritura en las celebraciones: con esto se devolvía a la liturgia una de sus características en la época apostólica; 2.) selección de los textos más importantes de la Escritura; 3.) distribución de las lecturas en un ciclo más amplio que el anual 4.) seleccionar los pasajes más significativos de la Escritura para la lectura del Pueblo. Farnés. “Los leccionarios litúrgicos del Vaticano II. Sus diversas intensidades”.

<sup>90</sup> En el contexto Latinoamericano, una de las recepciones más importantes del Concilio de Trento fue el género de los sermones. Hacia s.XVI, la predicación se consolidó como un medio privilegiado de evangelización y de instrucción

1978 entregaron a la Iglesia un ambón monolítico y abujardado a juego con el nuevo altar, de modo que, actualmente, existe una correlación visible entre las dos mesas que tienen lugar durante la liturgia, de acuerdo con esta nueva situación<sup>91</sup>.



**Fig 31:** Detalle de la inscripción en el ambón

**Fuente:** Archivo personal

---

del pueblo cristiano, se crearon sermonarios: herramientas fundamentales en la teología práctica del continente, unían la formación teológica con las reglas de la oratoria clásica, configurando un género donde el arte de hablar en público se ponía al servicio de la fe. Los sermones se convirtieron en acontecimientos socio-religiosos con temas doctrinales y de exposición acerca de tensiones del entorno: denunciaban injusticias, corregían vicios, y ofrecían interpretaciones cristianas de los acontecimientos cotidianos. Herrero Salgado. *La Oratoria Sagrada en los siglos XVI y XVII*. La obra del neogranadino Fray Martín de Velasco sistematiza las normas de la retórica sagrada, ofreciendo criterios para la estructura del sermón, las fuentes que debía emplear el predicador y el modo en que debía pronunciarse. Concibe la predicación como arte que conjuga intelecto y afecto: busca tanto la exposición sólida de las verdades de la fe como la persuasión moral de los oyentes hacia la virtud. El sermón queda situado entre teología, ética y estética, al requerir preparación, belleza formal y fuerza espiritual. Alejos Grau. “La teología homilética del XVII”. Sacrosanctum Concilium redefine el lugar de la Palabra de Dios en la liturgia y subraya la participación activa, consciente y fructuosa de los fieles. En este marco, la homilía deja de ser un discurso externo o complementario para convertirse en parte integrante de la acción litúrgica. Su función ya no es la exposición retórica o moral, sino la actualización del misterio de Cristo a partir de las lecturas bíblicas y del momento litúrgico que se celebra. La homilía nace, así, del corazón mismo de la liturgia: ilumina el misterio celebrado y orienta la vida del creyente hacia la comunión con Dios. Concilio Vaticano II. *Constitución Sacrosanctum Concilium* 24, 35§2, 52. La instrucción *Inter oecumenici* concretó esta renovación al ampliar los espacios para la predicación (incluyendo días feriales de Adviento y Cuaresma) y al insistir en su inspiración bíblica y pastoral. De este modo, el tránsito del sermón a la homilía representa el paso de una predicación discursiva y normativa a una mistagógica, centrada en la experiencia del misterio y la escucha viva de la Palabra. La retórica cede su primacía al encuentro espiritual y comunitario, y la homilía se convierte en el lugar donde la fe se comprende, celebra y comunica en la Iglesia. Sagrada Congregación de Ritos, *Instrucción Inter Oecumenici*, 55.

<sup>91</sup> En la tradición litúrgica cristiana el ambón se vincula con la teología del monte sagrado y con el anuncio de la Resurrección: en el lenguaje de la Escritura, son lugares privilegiados de encuentro con Dios, se revelan sus mandamientos, manifiesta su gloria y desde allí comunican su enseñanza, también simboliza el lugar desde donde se proclama la Buena Nueva, “Súbete a un monte elevado, heraldo de Sión” (Is 40,9). En el Nuevo Testamento, Jesús enseña las Bienaventuranzas (Mt 5), ora (Mt 14,23; Lc 6,12) y elige a los apóstoles (Mc 3,13; Lc 6,13), revelando el monte como espacio de revelación y comunión con el Padre. Por ello, suele elevarse mediante gradas, como signo visible del ascenso espiritual del proclamador y del origen divino de la Palabra. Germán de Constantinopla lo describía como “una montaña en medio de un llano”, evocando las palabras de Isaías sobre el anuncio del Señor. A la vez, vinculaba su forma con la piedra del Santo Sepulcro, sobre la cual el ángel anunció a las mujeres la resurrección de Cristo. El ambón se convierte en la prolongación litúrgica de aquel primer anuncio pascual. Meyendorff, *St. Germanus of Constantinople on the Divine Liturgy*. Muchos de los antiguos ambones eran de planta circular, símbolo de la piedra rodada y luego alzada como primer *monte santo* del Evangelio. El espacio vacío bajo el ambón remite al sepulcro vacío, mientras su belleza ornamental representa la gloria del mensaje proclamado: la victoria de Cristo sobre la muerte. El ambón une el monte de la revelación con la tumba vacía, haciendo visible la Palabra viva del Resucitado. McNamara. “The Ambo: Launch Platform for the Word”.

El efecto logrado por la reforma tras la nueva situación litúrgica expresa la unidad entre la mesa de la Palabra y de la Eucaristía en la celebración de la misa. Si bien es cierto, el tratamiento de los materiales y su falta de conformidad con el estilo arquitectónico presente en el resto de la iglesia crean un elemento de ruptura con el conjunto de la iglesia, también evitan confusiones entre los elementos celebrativos.

Finalmente, la sede presidencial de la iglesia no tiene la misma continuidad del ambón y el altar: aunque se trata de una silla distinta a las que usan para los demás ministros, no es fija, tampoco en piedra, y su posición en el altar ha variado con cada párroco, pasando de estar frente al altar antiguo, en ocasiones frente al Sagrario, a ocupar el lado opuesto del ambón. Frente a este punto, una primera posible interpretación es que se ha tomado distancia de la sede parroquial como réplica de la cátedra episcopal, apartándose de toda noción de autoridad y consolidando sólo el binomio altar-ambón como ejes del Misterio celebrado<sup>92</sup>, otra posibilidad es que se haya buscado dar continuidad al estilo constructivo inicial de la iglesia, que no contaba con una sede fija al ser prerrogativa de la Catedral.

#### **2.4. La iglesia habitada: casa del Señor**

La premisa del capítulo apunta a la comprensión del templo como sitio de la epifanía y hogar del misterio que contiene. Los elementos mencionados tienen un correlato en la vida de la asamblea celebrante que se ve reflejada en el edificio. Esta manifestación divina es la reunión del Cristo total: *in cápite et in membra*, que da sentido a la nominación de *kyriakon* que recibe el edificio pues en él acontecen simultáneamente la historia y la eternidad, lo divino y lo humano, es el punto de encuentro entre las partes del símbolo se encuentran.

---

<sup>92</sup> Desde los primeros siglos de cristianismo posterior a las persecuciones, la planta basilical romana desembocaba en una cátedra elevada dentro del ábside acompañada de las sillas para los ministros al servicio del Obispo. La evolución de la disciplina litúrgica asoció prontamente esta sede presidencial con el ministerio episcopal, comparado por San Agustín como el lugar desde donde el pastor vigila a su rebaño; también aparecieron asociaciones de la cátedra episcopal con un trono real. Agustín, *Sermo 91,5* PL 38.569. En virtud de la asociación cátedra-Obispo, esta solamente en el episcopio y, cuando hubiera una sede en la iglesia parroquial se la consideraba sólo como una réplica de la cátedra. Righetti, *Historia de la Liturgia I*. 430. En la interpretación telógica contemporánea la sede presidencial constituye uno de los polos en la celebración, junto con el altar y el ambón. La sede es un espacio pneumatológico: su sentido proviene de la acción del Espíritu que reúne, inspira y unifica a la asamblea. El presidente actúa *in persona Christi*, pero es el Espíritu quien convoca y sostiene la comunión. Por eso, la arquitectura debe evitar disposiciones que aislen la sede o la conviertan en un trono distante; debe, más bien, visibilizar el diálogo entre el altar, la sede y el pueblo, reflejando así el dinamismo relacional de la liturgia. Daelemans, *Spiritus Loci: A Theological Method for Contemporary Church Architecture*.

En la identidad de una población tradicionalmente católica como Lenguazaque, la vida sacramental sigue teniendo una importancia capital, en la medida que es el punto de encuentro con las generaciones más jóvenes que, pese a la tendencia de buscar un futuro más estable fuera del pueblo, tiene sus raíces en el mismo lugar de sus mayores. En este sentido, la iglesia sigue siendo el referente en la construcción de identidad en cuanto es testigo del paso por momentos importantes en la vida de quienes han vivido o pasado por el municipio<sup>93</sup>.

En consecuencia, el baptisterio, actualmente suprimido, guardaba el significado de la entrada a la iglesia por medio de la participación en la muerte y la resurrección de Cristo, al construirse la actual se conservó la pila bautismal de la anterior, de modo que el elemento estable de la fuente servía de recordatorio de su propio nacimiento en el agua y el Espíritu (Jn 3,5), y cómo por este sacramento se abrían ante ellos las puertas de la fe (Hch 14,27), de modo que el paso entre el nártex y la nave ya constituía un elemento mistagógico marcado por la sola presencia de la fuente bautismal.

En el ciclo de vitrales aparece otro punto de interacción, en este caso marcado por la importancia de la piedad popular en el pueblo, así como el cariño a la Madre de Dios en sus distintas advocaciones. Por una parte, los vitrales como *biblia pauperum*, marcan un itinerario catequético que permite acercarse al Misterio de Cristo encarnado y pascual como propedéutica de los sacramentos; en este sentido, la inserción de los vitrales en el espacio sacramental marca una simbiosis entre las formas de oración propias del pueblo que, al momento de la construcción, ayudaban a la inteligencia de una liturgia entrañable pero incomprensible. Actualmente, cuando la liturgia se celebra en lengua accesible, la vigencia de los vitrales está mediada por la necesidad de comprender y agenciar, ya no desde la limitación idiomática, sino desde una simbólica, el lenguaje simbólico de los sacramentos desde sus propias coordenadas<sup>94</sup>.

---

<sup>93</sup> En la práctica sacramental contemporánea los sacramentos están ligados casi exclusivamente al devenir vital del individuo, produciendo una asociación generalizada, en ocasiones dificultosa, de estos como ritos de paso: se produce una lectura sociológica del vínculo sacramental con una exclusividad de relación con la congregación, no con la trascendencia. Con todo, la reiteración de los sacramentos y su presencia en la vida de la comunidad pone de manifiesto la compañía de la Gracia en la vida del cristiano, teniendo presente que “los sacramentos son presencia incarnatoria de Cristo en la Iglesia para los individuos en cuanto tales”, su vinculación al aula celebrativa termina por cargarla de significado por parte de quienes han pasado momentos cruciales de su vida en ese lugar específico. Rahner. *La Iglesia y los sacramentos*. 20; Espeja. *Para comprender los sacramentos*. 15.

<sup>94</sup> En su origen, el rosario apareció como una práctica en la vida monástica cisterciense: los monjes que no entendían el rezo de los salmos en latín decían un avemaría pro cada uno. Posteriormente se añadió la contemplación de una etapa de la vida de Jesús, imitando la lectura cristificada de los salmos. Grün. *Escuela de oración*. 81. En Colombia, la extensión de esta práctica se debe al proceso de evangelización fundante agenciado por la Orden de Predicadores, en cuyo Convento de Santo Domingo de Bogotá se fundó la primera cofradía en 1558, gesto que se replicó

Desde un punto de vista antropológico, la meditación en los misterios de Cristo: gozo, dolor y gloria, mueve a la identificación de cada momento de la vida en clave creyente. El Misterio de la Encarnación pone de manifiesto que la divinidad ha asumido la totalidad de la condición humana. En el ciclo de los misterios del rosario hay una síntesis de la vida misma en su devenir, por más complejos que se vuelvan los tiempos, siempre se podrá volver a la contemplación de otro que ha compartido nuestra condición para que quien contempla pueda compartir la suya<sup>95</sup>.

En este punto, la piedad popular y la liturgia habitan el mismo espacio sin confundirse ni desvirtuarse. Aquello en lo que se insisten frecuentemente en el Magisterio Latinoamericano y del Caribe acerca de la evangelización de la piedad popular fue, al menos en su concepción, una realidad en el templo de Lenguazaque. Junto con el rosario, el amor a la Virgen María se expresa en los dos retablos originales de los altares menores, dedicados a dos advocaciones marianas, la relación de los retablos convocaba a los habitantes del pueblo en torno a sus oficios: el cuadro de la Virgen del Carmen presenta a los mineros, para la época de la construcción un oficio exclusivamente masculino, mientras que el altar de la Virgen de Fátima presentaba a dos campesinos, conjugando otro oficio primordial del pueblo, y convocando también las labores del hogar, para la época oficio exclusivamente femenino. Ambos altares guardaban la correlación de varones y mujeres sentados a cada lado de la nave central del templo.

El centro del templo en el altar presenta el otro polo constitutivo de la relación litúrgica: entendiendo la dinámica celebrativa como acciones teándricas ejercidas solidariamente entre Dios y su pueblo, el baptisterio, las naves y los altares menores remiten al polo humano, mientras que el altar mayor, en cuanto elevación artificial y proyección ascendente hacia el pantocrátor del ábside, presentan el polo divino<sup>96</sup>. El altar inicial del templo conserva la centralidad del

---

posteriormente en las parroquias, especialmente aquellas a cargo de estor frailes. Labarga. “Historia del culto y devoción en torno al santo Rosario”.

<sup>95</sup> La formulación teológica “*quod non est assumptum, non est sanatum*” ahonda en el Misterio de la Encarnación como inserción decidida de Dios en la historia y la naturaleza humana, fue especialmente predicada por los santos padres: Gregorio Nacianceno. *Epistula*. 101, 32; PG 37,181; León Magno. *Sermo* 28,2; PL 54,218; “*Assumendo quod erat nostrum, non amisit quod erat suum*” Agustín. *Sermo* 186, 1; PL 38,999; Juan Damasceno *De fide orthodoxa* III, 19; PG 94,1089. El Concilio Vaticano II se apoya en la Encarnación del Hijo para afirmar sus relaciones con el mundo contemporáneo “El Hijo de Dios, con su encarnación, se ha unido, en cierto modo, con todo hombre.” Concilio Vaticano II. *Constitución Pastoral Gaudium et Spes*. 22. El inicio de la liturgia eucarística recuerda el doble movimiento entre la Encarnación y la Pascua: “El agua unida al vino sea signo de nuestra participación en la vida divina de quien ha querido compartir nuestra condición humana” Misal Romano. *Oración secreta en la preparación del cáliz*.

<sup>96</sup> La discusión sobre la unión hipostática en el Verbo encarnado llevó a la formulación de la teandría como modo de vivir y actuar en Jesús que se refleja en la vida cristiana, esta categoría fue especialmente desarrollada por los padres griegos, quienes afirmaron que en Cristo se conjugaban las dos naturalezas sin distinción: Pseudo-Dionisio

Sacramento eucarístico: el sagrario en el centro, seguido hacia arriba por un expositor e iluminado desde la pared del ábside por un vitral con un motivo eucarístico adorado por campesinos y ángeles. En este caso, llama especialmente la atención que el dinamismo entre ambos extremos de la relación esté dado por el ciclo de pinturas de San Laureano: el santo patrono ya participa de la vida divina, pero hace parte de la historia humana, poniendo de relieve la posibilidad que tienen los asistentes al templo de vivir lo mismo, a la vez que en la imagen central (Laureano orando de rodillas) encuentran también un intercesor<sup>97</sup>.

---

Areopagita. *Epistola IV ad Gaium monachum* PG 3,1073. La explicación insiste en la comunión de las dos naturalezas (ἐνέργειαν) en la misma persona. Juan Damasceno. *De fide orthodoxa*. III, 19. PG 94, 1092. Posteriormente se aplicó esta noción a las acciones de Cristo que, siendo humanas se obraban de modo divino y siendo divinas se obraban de modo humano. Máximo el Confesor. *Quaestiones ad Thalassium*, q. 61. PG 91,65.

<sup>97</sup> Como efecto de la teandría en la Encarnación, la liturgia es una acción realizada, primaria e inicialmente, por la Trinidad que espera la respuesta libre y voluntaria de la humanidad en cuyo beneficio redentor actúa Dios. Esta comprensión también pone de manifiesto en la relación íntima entre liturgia y eclesiología especialmente en el contexto teológico del Vaticano II. (SC2). Místicamente, la capacidad humana para tomar la forma (formarse) divina proviene de la habilitación dada por el Hijo en la Encarnación-Pascua por las que ha hecho partícipe a la naturaleza humana de su propia vida. Así, la asociación humana a la acción divina es la unión de dos libertades cooperando la una con la otra (Ga 4,6). Rielo. “Tratamiento sicoético en la educación”. Así, la existencia divina no depende de la adoración humana, pero su obra redentora espera la aceptación libre del ser humano para la redención “Pues aunque no necesitas nuestra alabanza, ni nuestras bendiciones te enriquecen, tú inspiras y haces tuya nuestra acción de gracias, para que nos sirva de salvación, por Cristo, Señor nuestro”. Misal Romano. *Prefacio Común IV*.

## CAPÍTULO TRES

### **PERO ÉL SE REFERÍA AL TEMPLO DE SU PROPIO CUERPO (JN 2,21). LA IGLESIA, ICONO DE LA VIDA DIVINA.**

Entre las novedades del culto cristiano está la independencia de un lugar geográfico específico, pues aunque la promesa está ligada a una única tierra con un único Dios<sup>98</sup>, el pueblo destinatario de esa alianza es la humanidad glorificada, y su meta la Jerusalén celestial. El diálogo entre Jesús y la Samaritana pone de relevancia la cuestión y se proyecta en dos encuentros: el primero en el capítulo 4 y el segundo en el 20, formando una especie de inclusión explicativa de la cuestión. La tendencia joánica de presentar tipos y arquetipos lleva a una lectura relacional de estos dos momentos como expresión del mismo tema<sup>99</sup>.

El paso de Jesús por tierra de samaritanos es un despliegue de su misión profética y universal, al inicio del relato, la expresión Ἔδει (Jn 4,3) hace referencia a una necesidad en clave de la predicación de Jesús, no a una obligación geográfica del recorrido. El diálogo con la mujer de Samaría es un paralelo neotestamentario de la profecía de Oseas: la mujer infiel que ha tenido cinco maridos (baales), y está con el sexto que todavía no es en quien recae la alianza definitiva, la conversación entre los dos personajes desemboca en un punto inesperado narrativamente pero consecuente teológicamente.

La pregunta por el lugar del culto lo es también por su autenticidad, tiene que ver con su procedencia histórica y las tradiciones cúllicas que señalaban al monte Sión como vértice del cielo (Sal 47,2; 48,2), también los salmos ascensionales que sintetizaban la elección de Jerusalén como sitio de la presencia divina y del culto verdadero. Por otra parte, el monte Garizín, sitio de adoración para los samaritanos, también estaba ligado a la bendición dada por Dios al ingreso de la tierra prometida (Dt 11,29;27,12). La pregunta categórica de la mujer en 4,20 es consecuencia

---

<sup>98</sup> Tanto la tierra como la alianza son dondes de Dios. Gn 12,7;13,15;15,5;17,4;18,18 presentan las promesas abrahámicas en forma de teofanías, de modo que el testimonio de Abraham sea, simultáneamente, jurídica y profética. En este sentido, la tierra forma parte del núcleo teológico que constituye la fe de esta primera alianza. Boadt. *Reading the Old Testament, an introduction*. 139.

<sup>99</sup> En el Evangelio de Juan se distinguen diversas formas de caracterización tipológica: ciertos personajes funcionan como modelos que condensan un conjunto de rasgos, y sus interacciones reflejan la relación entre Jesús y quienes dialogan con Él. La reiteración de figuras o situaciones tradicionales dentro de un estilo narrativo busca conducir al lector desde la imagen hacia su sentido profundo. Sarasa. “Una indicación exegética sobre el discípulo amado como un prototipo”. 264.

del descubrimiento de la autenticidad del agua como símbolo comunicativo de la vida verdadera que sólo puede ser completa en la adoración al Dios vivo<sup>100</sup>.

Más allá de una larga diatriba, Jesús conduce gradualmente a la mujer inicialmente hacia una duda razonable, y posteriormente a una nueva comprensión de la realidad religiosa fragmentada de su tiempo. Este diálogo anticipa lo que se realizará plenamente en la Pascua. Para el Evangelio de Juan la plenitud se expresa en la adjetivación de las imágenes con las que Jesús se define como vivas o verdaderas<sup>101</sup>. La respuesta final del Señor reconoce la complejidad de la situación, en cuanto insiste en la veracidad del culto judío sobre el samaritano, pero desplaza la indicación geográfica de la adoración hacia algo todavía inentendible, pero que supera la cuestión Sión-Garizín hacia el espíritu y la verdad.

Lo que se anticipó en el diálogo con la samaritana alcanza su plenitud en el encuentro con María Magdalena el primer día de la *semana* (Jn 20,1.11-18). Si en el capítulo 4 la conversación con la samaritana replicaba la estructura simbólica de la profecía de Oseas, el encuentro con María de Magdala repite la estructura literaria del Cantar de los Cantares, dando a la mañana de la Pascua el carácter esponsal que, durante toda la Escritura, tipifica el ideal de la alianza entre Dios y su pueblo y que el mismo hagiógrafo presenta como resolución final de la historia (Ap 21,2).

Los elementos narrativos, usualmente teologizados en el Evangelio de Juan, conducen al lector hacia una escena nupcial: el encuentro ocurre en un jardín, no en un sepulcro<sup>102</sup>, el texto evita un lenguaje sepulcral para pasar de la tumba al tálamo y de las mortajas a las sábanas que se correspondería con la disposición del verso 1 y su correlato en el Cantar (3,2ss). En este huerto, María reconoce y es reconocida, su llanto es consolado a la vez que aprende que su amor no puede ser aprehensivo del Señor (20,17)<sup>103</sup>.

---

<sup>100</sup> El *symbolon* actualiza al Misterio en categorías comprensibles; en respuesta, el itinerario humano parte de los signos y palabras litúrgicos para adentrarse en el misterio de la vida divina, recorriendo el camino inverso. La belleza de la liturgia reside en su capacidad de manifestar el Bien mediante el lenguaje del símbolo Arocena, “El lenguaje simbólico de la liturgia”. 105. En la exégesis de Orígenes, la imagen es procesual, cumple una función pedagógica que conduce gradualmente a la samaritana hacia el descubrimiento de su sentido verdadero (PG 14, 399). Basado en 1 Co 13,12, el alejandrino interpreta este diálogo como un tránsito de la imagen, a modo de espejo, al conocimiento pleno, de “cara a cara” Pons, “Implicancias teológicas y místicas de la noción de ὑπέρ en el episodio de la samaritana”. 154.

<sup>101</sup> Los dos adjetivos acompañan programáticamente la revelación del Jesús y su presentación como plenitud de la historia: vivo (ζωῆς) 5,29; 6,35; 6,48; 6,51; 6,68; 8,12, y verdadero (ἀληθεία) 1,14; 1,17; 4,23; 4,24; 5,33; 8,32; 8,44; 14,6; 14,17; 15,26; 16,13; 17,17; 17,19; 18,37-38.

<sup>102</sup> El texto prefiere μνημεῖον sobre τάφος. Tahyer, Joseph Henry. *Greek-English lexicon of the New Testament*. Vergara Abril y Vásquez Alarcón. *Vocabulario griego-español*.

<sup>103</sup> Pinto López y Santamaría Rodríguez. “Experiencia pascual de María de Magdala. Una lectura eclesiológica desde la obra iconográfica del Centro Aletti”. 160.

El giro litúrgico está dado por un detalle previo: el sudario que cubría el rostro de Jesús no estaba doblado con las sábanas sino en un lugar (20,7). Esta descripción detallada de cómo los discípulos encontraron la tumba vacía tras ser alertados por María Magdalena encierra en la indicación final una sustitución del lugar, no de uno aleatorio, sino del templo. Del mismo modo, la indicación del *primer día de la semana* con que inicia esta perícopa indica una temporalidad nueva, el inicio del culto nuevo se ha plenificado con la aparición del nuevo sol: Cristo resucitado<sup>104</sup>.

La progresión narrativa inicia con la manifestación profética de un nuevo lugar de culto distinto de Garzín o Jerusalén, pero todavía indeterminado (Jn 4,21), avanza al sudario puesto en sustitución del Lugar (20,7) y al encuentro nupcial en el huerto con la esposa del Cantar de los Cantares (20,16), cuya identidad se revela plenamente en la visión del Apóstol “Ven, que te voy a enseñar a la Novia, a la Esposa del Cordero” (Ap 21,9). Acto seguido, inicia la descripción de la ciudad que se ve desde un monte alto y que expresa la plenitud de la alianza esponsal<sup>105</sup>.

El Señor encarnado y resucitado, como nuevo lugar de culto, se expresa escatológicamente en la visión de la Jerusalén celestial: la morada de Dios con los hombres (Ap 21,3) se alza en cumplimiento de la promesa veterotestamentaria (Ez 37,27) y acentúa el carácter teándrico del culto. La ciudad mesiánica ya no necesita de un santuario que indique la presencia divina, puesto que el sol-cordero ilumina y habita en la ciudad: ya no se trata de un sitio dentro de la ciudad sino de un lugar inhabitado por la gloria divina<sup>106</sup>.

La fundamentación narrativa de una cuestión cultural supera el abordaje juricista para devolver la adoración a Dios a su naturaleza relacional. La comunidad primigenia de los Hechos continuaba visitando el Templo, a la vez que celebraban la Fracción del pan en las casas, dando

---

<sup>104</sup> Tiempo y lugar están íntimamente relacionados en la narración de la Pascua, la indicación τῶν σαββάτων que también puede traducir como *el primer día de la semana* (20,1), y el sudario ἐντετυλιγμένον εἰς ἓνα τόπον (20,7) sustituyen la antigua forma de adorar. El acontecimiento pascual abre las puertas para la participación de un calendario glorificado, el día de la Pascua es el primero de la nueva creación, la *cabeza* del cuerpo resucitado, atestiguada por el sudario, es el lugar definitivo para el culto. Brown. *El Evangelio según Juan* 154. Castro Sánchez. *Evangelio de Juan*. 353. Pinto y Santamaría 157.

<sup>105</sup> El Concilio Vaticano II acentuó el lenguaje esponsal en la descripción de la Divina Revelación “Dispuso Dios en su sabiduría revelarse a Sí mismo y dar a conocer el misterio de su voluntad, mediante el cual los hombres, por medio de Cristo, Verbo encarnado, tienen acceso al Padre en el Espíritu Santo y se hacen consortes de la naturaleza divina”. Concilio Vaticano II. *Constitución Sobre la Divina Revelación Dei Verbum*. 2. AAS 58 (1966) 818.

<sup>106</sup> El relato fulgurante de la Jerusalén mesiánica abunda en descripciones materiales y simbólicas que dan al relato un carácter narrativo-escatológico: las piedras preciosas, el número y la orientación de las columnas, los materiales constructivos, así como la perspectiva que se ofrece desde un monte alto (21,10) manifiestan la síntesis y el cumplimiento de la historia salvífica en la divinidad del Cordero que habita en la ciudad. Muñóz León. *Apocalipsis*. 167

lugar a las *domus ecclesiae* atestiguadas por los primeros cristianos que se mantuvieron durante la época de las persecuciones<sup>107</sup>. Con todo, la novedad del culto cristiano no estuvo en la ausencia de un lugar específico para la congregación de la asamblea, sino en la posibilidad de multiplicarlos, puesto que la promesa de *habitar en medio de su pueblo* (Ex 25,8) no había perdido validez sino adquirido un sentido más extenso<sup>108</sup>.

Así, la radicalidad de la novedad cristiana es también un retorno a los orígenes del culto del Israel peregrino por el desierto. La Tienda del Encuentro se encontraba siempre en la mitad del campamento rodeada en los cuatro puntos cardinales primero por los hijos de Moisés y Aarón como encargados del culto, y más ampliamente por las doce tribus de Israel (Nm 2), en este sentido, la tienda marcaría el centro del *axis mundi* en la visión cosmológica de Israel<sup>109</sup>.

Sin embargo, con cada cambio de estación del campamento, la tienda se levantaba y el centro del mundo, consagrado por la *shekinah*, cambiaba de lugar. Así, el espacio sagrado no era una locación determinada, era peregrino junto con el pueblo, de modo que el sitio del que se levantaba el tabernáculo volvía a su anonimato, haciendo de todo el desierto, imagen tipológica del mundo, un espacio simultáneamente sacro y profano. Probablemente el relato de los Números sea un texto de época exílica o posexílica, con lo cual el recuerdo del desierto significa ahora al mundo entero, y el carácter peregrino de la Tienda del Encuentro consuela a los desterrados por la pérdida del templo a la vez que les asegura que aquel ya no es el sitio de la presencia divina (Ez 10).

En este sentido, la pedagogía divina de la Revelación acontece también en lugares determinados, la cohabitación del Dios con el ser humano tiene sus trazas geográficas en la Sagrada

---

<sup>107</sup> Tertuliano: *De Idolatria* 7; Hipólito *Dan* 1,20; Eusebio, *Hist eccles* VII, 30; *Didache* II, 57

<sup>108</sup> La expansión del Evangelio se expresa con la imagen de la construcción física de los santuarios en cada parte del mundo, a la vez que ubica la glorificación del Nombre divino como horizonte de la misión “[...] (los Apóstoles) establecieron la Iglesia como santuario tuyo en cada lugar para gloria y alabanza incesante de tu Nombre”. Pontifical Romano. Plegaria de Ordenación episcopal.

<sup>109</sup> Este punto trae una consecuencia cosmológica que separa al Israel bíblico de las religiones del desierto: en las segundas, el mundo estaba encantado por ser consecuencia de la acción de los dioses, mientras que en la primera hay una cierta autonomía de las cosas creadas frente a Dios. Nada es inherentemente sagrado, sino que este carácter la viene dado por el ejercicio de su capacidad de encuentro con Dios. En este sentido, la naturaleza (los espacios determinados) depende de la cooperación entre la Gracia y la libertad para ser sagrada. Kawashima. “The Priestli Tent of Meeting and the Problem of Divine Transcendence: An Archeology of the Sacred”; Roitman. *Del Tabernáculo al Templo, sobre el espacio sagrado en el judaísmo antiguo*.

Escritura: desde el jardín de Edén<sup>110</sup>, pasando por la tierra como parte integral de la promesa<sup>111</sup>, el carácter peregrino de la *Tienda del Encuentro* hasta el tiempo de la unificación del Reino<sup>112</sup>. En Cristo esta habitación no se dice de un lugar sino de la humanidad como esencia del Verbo (Jn 1,14)<sup>113</sup>, para terminar en el horizonte escatológico de la Alianza: la contemplación de la Jerusalén celeste no incluye un templo, pues la época de las imágenes habrá pasado de modo que, aquello contemplado por el vidente es propiamente el interior de la tienda-templo ahora con dimensiones cósmicas<sup>114</sup>.

Por tanto, el culto cristiano no requiere un contexto material específico, tampoco se trata de

---

<sup>110</sup> El espacio prototípico era también el sitio del encuentro y la comunicación inmediata entre Dios y el hombre. El drama del pecado retira la presencia inmediata de Yahvé e introduce la ley como mediación entre los dos protagonistas. La presencia divina, desaparecida por el pecado, reaparece con la tienda del encuentro. Esta relación se describe en la sapiencialidad hebrea “Me encargaste construirte un templo en tu monte santo y un altar en la ciudad de tu morada, copia del santuario que fundaste al principio” (Sb 9,8). Bentz. “The Jerusalem Temple: Prototype of the Christian Church”.

<sup>111</sup> La unicidad de la promesa es consecuencia de la misma característica divina, de modo que el destino del primer hombre (Adán) queda ligado al de la tierra (adamá), tanto en la gracia originaria de la creación como en la ruptura del pecado. Tanto de la unicidad como de la comunión originaria se desprenden varias formas de unidad: el pueblo, el rey, la alianza y al tierra, que es heredada por Dios al pueblo, de modo que adquiere el carácter de *prometida*, y pasa a ser posesión de Israel. Díaz Yañez. “Voz Tierra”. Boadt. *Reading the Old Testament*. Asimismo, tipifica la nota sponsal de la alianza (Is 62,4). Dicasterio para la Doctrina de la Fe. *Nota doctrinal Una Caro*.

<sup>112</sup> En las tradiciones semíticas, provenientes de los pueblos del desierto, la tienda como elemento material era también un sinónimo del lugar de habitación (Gn 9,27; 2Re 13,5; Job 8,22; Jer 30,18; Zac 12,7; Mal 2,12). Figurativamente hace referencia a la corporalidad humana como sitio de habitación y carácter pasajero de la condición humana. Telleira, J.M.. “Voz Tienda”. La *Tienda del Encuentro*, en cuanto tabernáculo es el sitio geográfico de la presencia de Dios, propiamente su morada, que consagra la ciudad y le da su carácter de santidad. Boadt. *Reading the Old Testament*.

<sup>113</sup> El verbo usado por Juan para referirse al modo de habitar del Verbo que recién se ha hecho carne indica la habitación en una tienda. El Evangelista tiene en mente el relato detallado del Ex 25–40 en que se dan las instrucciones para la construcción de la Tienda, así como la promesa de Lv 26,11-12. Usa atípicamente el término para acentuar el contraste ontológico de la Encarnación: El Dios eterno toma la transitoriedad temporal de la carne, similar a una tienda de campaña, como ya lo había hecho en el Éxodo, pasando de la imagen al arquetipo en su propio cuerpo. Mateos y Barreto. *El Evangelio de Juan*. Hb 10,5 remite al cuerpo del Dios viviente como el lugar de las ofrendas y sacrificios (Sal 40,7), con esto, se acaba la discordancia de los dones presentados en la antigua alianza y su efecto espiritual, pasando a una unión de los dos en el cuerpo sacrificado de Cristo como el nuevo lugar de culto al Padre. De este modo, la interpelación a un modo extrínsecista y legalista de vivir la alianza tiene un punto de inflexión: Dios se ha ofrecido a sí mismo como víctima de reconciliación perfecta (Misal Romano. Plegaria Eucarística para la Reconciliación II) para que el ser humano pueda ofrecerse, por extensión, a sí mismo y no algo externo de sí. Manzi, *Carta a los Hebreos*. 144.

<sup>114</sup> El carácter fulgurante de la Jerusalén celeste y de aquellos que habitan en la presencia divina (Ap 12,12; 13,6) provoca la oposición demoniaca y el cataclismo cósmico previo al cumplimiento de la promesa escatológica que retoma el motivo del Dios que habita en su pueblo, esta última expresión puede entenderse como habitación en un lugar o en el interior de los suyos. La figura de la Madre-Iglesia es presentada como arquetipo de la inhabitación divina, iconográficamente ella teje la carne del Verbo, esta oposición entre el demonio y la mujer amplía el sentido a la condena de Gn 3,15 a un plano cósmico y eclesial. El poderío de la bestia que da poder al dragón, amenazando a la mujer, vence temporalmente a sus testigos, para encontrarlos nuevamente en la ciudad nueva, liberada ya del conflicto y vencedora definitivamente como imagen del Cristo glorificado y elevado a la diestra del Padre. Muñoz León, Domingo. *Apocalipsis*.

la búsqueda de la monumentalidad humana como modo de trascendencia individual o colectiva: si el edificio es imagen sacrificial de Cristo se convierte en un sujeto litúrgico propiamente dicho, ya en el caso del Antiguo Testamento que en el Nuevo, la indicación de adorar auténticamente al Padre en espíritu y verdad, la identificación de estas cualidades con el Misterio Pascual de Jesucristo, Verbo Encarnado que habita entre nosotros, y la participación sacramental - escatológica en la Jerusalén celeste, llevan a una comprensión de la liturgia como λογικὴν λατρείαν, que también puede entenderse como el ejercicio del culto desde el Λόγος<sup>115</sup>.

Por estas mismas razones tiene sentido que este sujeto litúrgico tome su nombre, no por la funcionalidad del edificio (como en el caso del templo) sino por el misterio que congrega. La Iglesia, encuentro del *Christus totus*, es congregada por el ardiente deseo del Señor (Lc 22,15) y aunque un edificio no es indispensable, sí funciona como icono que registra y comunica lo que acontece en su interior. El ser humano, *homo symbolicus*<sup>116</sup>, tiene necesidad de demarcar los lugares en que transita su vida, de modo que la iglesia es una de tantas mediaciones para su encuentro personal, relacional e histórico con Jesucristo<sup>117</sup>.

### 3.1. Elementos litúrgicos al servicio del culto

La Iglesia, en cuanto casa de oración, alberga elementos dedicados al uso y la vida litúrgica. Así como el mismo edificio, estos no son indispensables para la celebración del Misterio, pero funcionan como iconos de lo que sucede en la liturgia: su conservación y uso en concordancia con

---

<sup>115</sup> La expresión de la carta a los Romanos invita a la ofrenda de la propia vida como sacrificio agradable al Padre. El texto tiene como presupuesto la entrega sacrificial de Cristo: “Ofrenda agradable que se entregó por nosotros, Víctima propiciatoria que se ofrendó a su Padre, Cordero que se hizo para sí mismo pontífice oferente”. Fracción del pan en el Rito Maronita. En este sentido, lo que se ha traducido al español como *culto razonable*, puede interpretarse por un culto a la manera del Logos.

<sup>116</sup> Las formas simbólicas son las grandes creaciones de la cultura espiritual: lenguaje, arte, mito, religión y conocimiento científico. Estas funciones espirituales fundamentales son constitutivas, el espíritu no se limita a reflejar pasivamente *un ser dado*, en cambio, el espíritu utiliza una energía autónoma para dotar al fenómeno de una significación determinada y un contenido ideal. De esta manera, las formas simbólicas transforman el mundo pasivo de las impresiones en un mundo de expresión espiritual. No son copias de una realidad presente, sino representan el proceso ideal en el cual se constituye para nosotros la realidad. La función simbólica opera en estas esferas para crear formas fundamentales invariables, ya sean de naturaleza conceptual o puramente intuitiva, a partir de la corriente de la conciencia. El valor de estas creaciones reside en la legalidad interna y la modalidad de la expresión misma. Cassirer. *Filosofía de las formas simbólicas*.

<sup>117</sup> El espacio hace parte de la imagen y de la condición humana en su conjunto: objetivamente puede tratarse como un mero dato espacial, pero psicológicamente es capaz de constituir relaciones, adquirir significados ya sea objetivos o imaginados, de modo que su valor pasa de ser contextual a simbólico. Este componente posibilita un estudio poético del espacio a partir de la ontología del símbolo, de la luz o, en el caso específico de la iglesia, de los sacramentos. Las relaciones de encuentros o desencuentros entre las personas y los espacios se definen en términos de topofilia y topofobia. Bachelard, *La poética del Espacio*.

las intenciones de la forma ritual ayudan a la comprensión del lenguaje simbólico sacramental. Por el contrario, su uso arbitrario u orientado por criterios individualistas entorpece y distorsiona la mistagogía del rito, deviniendo en algo intrascendente o incomprensible.

En esta lógica relacional entre los lugares y elementos con las personas, humanas y divinas, que coinciden en la celebración de los Misterios, se hace necesario reconocer los lugares de encuentro y desencuentro que ocurren en la iglesia parroquial de Lenguazaque en su estado actual. Si bien en los capítulos anteriores se hace un recorrido historiográfico por las mutaciones del edificio y los lugares en su interior, en este apartado aparecen estos mismos escenarios de continuidad o de ruptura en clave de criterios para un abordaje del templo como icono y sus escenarios de interpelación para integrarlo más vivamente como parte activa del itinerario evangelizador de la comunidad.

### 3.1.2. Altares

Toda la iglesia converge en torno al altar, a la vez que este contiene y simboliza a la totalidad de quienes convergen en la celebración de los Misterios: Cristo, además sacerdote y víctima de su propio sacrificio<sup>118</sup>; es también el ara sacrificial y la mesa del convite pascual<sup>119</sup>; por la inhabitación del Hijo en quienes lo reciben, también el altar se replica en los miembros de Cristo, como piedras vivas del templo de Dios<sup>120</sup>.

El altar como centro de la iglesia expresa la unicidad del Misterio de Cristo y la comunión entre Cristo y sus miembros, e ilumina los demás lugares donde se celebra el resto de la vida

---

<sup>118</sup> La totalidad del sacrificio de Cristo expresada en el altar hace pensar en el paso de las ofrendas externas mencionadas en la Carta a los Hebreos a un sacrificio nuevo y definitivo en que Cristo se entrega a sí mismo en manos de pecadores para plenificar las figuras que anticipaban la reconciliación plena del Hijo. Él es el Cordero ofrecido: en la narración joánica se reconoce la inclusión entre el prólogo narrativo donde el Bautista presenta a Jesús con ese vocativo (1,35) y la narración extrapascual de la cena que coincide con la matanza de los corderos para la cena. Ratzinger. *Jesus de Nazaret. Segunda parte, Desde la entrada en Jerusalen hasta la resurrección*. El sacerdote oferente (Hb 4,15) y el altar como sitio de alabanza en espíritu y verdad. Cirilo de Alejandría. *Sobre la adoración en espíritu y verdad*, 9. PG 68, 547.

<sup>119</sup> La doble naturaleza de la mesa, sacrificial y convivial es simultánea y correlativa: la fracción del pan en la liturgia eucarística indica el equívoco de considerar disyuntivamente estas dos características. El carácter sacrificial de la fracción tiene por consecuencia la posibilidad de comer el pan único que se ha partido. Para el rito hispano visigótico, el sacrificio de Cristo cruza todos los momentos de su vida y se proyecta hacia la eternidad, por lo que, a medida que se parte el pan, se forma la cruz mientras se enuncian los misterios de la vida del Señor que forman un único Misterio: Encarnación, natividad, pasión, muerte, resurrección, gloria y reino. Hilario de Poitiers propuso estas etapas como una lectura cristológica de los salmos, y en su comentario al libro del Apocalipsis los asocia a los siete sellos abiertos por el cordero. Praenotandos a la Misa Hispano Visigótica.

<sup>120</sup> 1Pe 2,4. “¿Qué es el altar sino la mente de los que viven honestamente? Con razón, pues, el corazón de los justos es llamado al tar de Dios”. Gregorio Magno. *Homilías sobre el libro de Ezequiel*. II, 10, 19. PL 76, 1069.

sacramental, creando una suerte de polaridades que permiten entender que esta mana del único sacrificio pascual de Cristo. Así, las sedes penitenciales y el baptisterio deben estar en relación con la mesa del altar, mientras que para los demás sacramentos este debería ser testigo y horizonte de lo que esté sucediendo<sup>121</sup>.

En tal sentido, si Cristo es el εἰκὼν de Dios invisible (Col 1,15) y por su Encarnación se ha hecho la imagen de toda imagen, el altar es el εἰκὼν de Cristo. Por tanto, es la unidad semántica principal de la iglesia como espacio celebrativo y, pudiera decirse que el espacio litúrgico es tal por tener un altar en su interior, puesto que todos los demás lugares derivan su significado del sacrificio singular y fundante de la cruz de Cristo.

Al acercarse a la iglesia de Lenguazaque, debe tenerse en mente una circunstancia histórica que ya se ha explicado anteriormente: el poco tiempo que transcurrió entre su consagración y la reforma litúrgica posterior al Concilio Vaticano II, que incluyó cambios sustanciales a una iglesia con menos de cinco años de construcción, el primero y más importante: el cambio del altar mayor. El desafío debió ser sustancial, y es claro que no en todos los lugares sagrados que se renovaron en esta misma época se permitió un diálogo tan fluido entre elementos de las dos formas del rito romano.

Si bien es cierto que el altar actual de piedra abujardada difiere notoriamente en estilo, técnica y dimensiones del altar mayor inicial, hecho en piedra pulimentada, también debe reconocerse que, por su ubicación, permite el mismo movimiento del lenguaje visual entre ábside, sagrario y mesa sacrificial. Asimismo, por estar junto con el ambón y la sede cobijados por el ábside, permiten evidenciar la unidad del Misterio eucarístico que se celebra en estos tres sitios.

Una primera relación de continuidad en la iglesia del Lenguazaque es el lenguaje martirial que recorre verticalmente el ábside de la Iglesia. Partiendo de la titularidad de la Iglesia al Obispo mártir de la sede hispalense, se evidencia una relación típica entre reliquias, altar y ábside: Si el altar se consagra al Padre para celebrar allí el único sacrificio de Cristo, la ubicación de las reliquias debajo del altar se corresponde con la apoteosis del ábside en que se cuenta la vida del mártir compartiendo el escenario con el Cristo Pantocrátor. Por su parte, altar, sagrario y Pantocrátor se entretrejen con la vida de Laureano para expresar la participación del Mártir en el Sacrificio del Señor: “vengan luego las víctimas triunfales al lugar en que la víctima que se ofrece en Cristo;

---

<sup>121</sup> Congregación para el Culto Divino y la Disciplina de los Sacramentos. *Ordenación general del Misal Romano* 259.

pero él sobre el altar, ya que padeció por todos, ellos bajo el altar, ya que han sido redimidos por su pasión”<sup>122</sup>

La conservación de los altares antiguos en las iglesias que debieron modificarse tras el Vaticano II fue un objeto de discusión, La indicación de que existiera un solo altar se interpretó, en algunos casos, desde la modificación de los retablos para retirar definitivamente sus altares que, con el tiempo se habían integrado tanto a este mueble que parecían solamente un escalón para llegar a las imágenes de los santos y al Sagrario<sup>123</sup>. Posteriormente se reconocerá la inconveniencia de eliminar sin más una pieza fundamental para la liturgia, y se aconsejará optar entre la conservación del doble altar pero uso de uno solo o su traslación y continuidad de uso como altar que se pueda rodear. El argumento recae en la consideración de tanto tiempo de oración *sedimentada* que convierte a los objetos en testigos vivientes de la relación comunal entre Dios y su pueblo<sup>124</sup>.

Por otra parte, la reforma de la iglesia para adaptarse a los criterios del nuevo rito, también conservó los dos altares menores en cada una de las naves laterales de la iglesia cada uno con su retablo identitario que replicaba el esquema cromático del ábside y lo adaptaba a la intercesión de María en diálogo con los trabajadores del pueblo (mineros y agricultores). En esto se conservó la memoria de dos advocaciones paradigmáticas en la conciencia popular: Nuestra Señora del Carmen y la Virgen de Fátima, de veneración reciente a inicios de siglo XX.

En el primer caso se ha conservado el retablo, y aunque se conserva la devoción hacia la advocación mariana, se prefieren las imágenes devocionales de adquisición reciente, de modo que este altar usualmente está cubierto por arreglos florales o por imágenes que lo hacen pasar desapercibido. El caso del segundo altar menor es más complejo: a inicios de la década de los 2000 se removió el retablo y se reemplazó totalmente con una imagen del Jesús de la Misericordia que no solo sigue una lógica compositiva distinta sino que tiene un esquema cromático contrario al ábside y al retablo del otro altar menor con el que debería dialogar, deteriorando la idea de conjunto en el presbiterio, con esta transformación desapareció la inclusión de los agricultores en el espacio sagrado puesto que en la imagen sólo aparece Cristo, a diferencia de los otros dos referentes en que siempre hay otros personales en relación con el Señor o la Virgen. La suerte devocional de

---

<sup>122</sup> Pseudo Máximo de Turín, Sermón 78. PL 57, 689-690. Ambrosio, Carta 22,13. PL 16,1023

<sup>123</sup> Arocena. *El Altar cristiano*.

<sup>124</sup> Ratzinger. *Obras completas XI. Teología de la Liturgia*.

este cuadro nuevo es la misma que la del otro altar menor.

### **3.1.3 Continuidad entre la Mesa de la Palabra y de la Eucaristía**

En el mismo contexto de la reforma posterior al Vaticano II, la aplicación de uno de los criterios de Sacrosancta Concilium “A fin de que la mesa de la palabra de Dios se prepare con más abundancia para los fieles ábranse con mayor amplitud los tesoros de la Biblia, de modo que, en un período determinado de años, se lean al pueblo las partes más significativas de la Sagrada Escritura.”<sup>125</sup> la liturgia de la Palabra pasó a ocupar un puesto en el presbiterio, de modo que se pudiera expresar la unidad entre las dos mesas en la celebración eucarística. El púlpito, otrora pensado para la predicación mendicante y progresivamente introducido a la nave de la Iglesia como elemento práctico para el sermón, cedió su lugar al ambón de las antiguas iglesias para la lectura litúrgica de la Palabra de Dios.

En Lenguaque la dotación del templo de acuerdo con la renovación litúrgica fue progresivo, y en la década de los setenta se introdujo un ambón a juego con el altar: ambos de piedra abujardada de enorme simplicidad, ambos responden a dos criterios de la estética contemporánea: la verdad del material y su noble sencillez. Con todo, la similitud en materiales y estilos permite reconocer muy prontamente la unidad entre la mesa de la Palabra y de la Eucaristía, de alguna forma se prolonga el altar hacia el ambón, que está proyectado hacia el frente del presbiterio en continuidad con una ubicación que privilegia la idea de anuncio de lo que vendrá después.

Sin embargo, este principio de continuidad no se observó en los demás lugares en que se extiende la función del altar y en los que debería evidenciarse la polaridad sacramental que brota del altar y llega a las demás partes. Al interior del presbiterio, la sede siempre ha sido una silla móvil que cambia de lugar: algunas veces apoyada contra el altar mayor y otras al lado contrario del ambón. Con esto es difícil evidenciar la unidad de la enseñanza en el ambón<sup>126</sup>; el gobierno en

---

<sup>125</sup> Concilio Vaticano II. Constitución sobre la Sagrada Liturgia Sacrosanctum Concilium. 51. AAS 56 (1964)

<sup>126</sup> La distribución de los lugares en el presbiterio para los ministros ordenados no es exclusiva de cada uno de los grados en el orden sagrado, pero sí se pueden asociar con el carisma identitario de cada uno de ellos de acuerdo a lo expresado por las Plegarias de Ordenación y la entrega de los elementos propios de la misión en el rito de ordenación. Para los diáconos, el ambón y el ministerio de la enseñanza “Recibe el Evangelio de Cristo, del cual has sido constituido mensajero; esmérate en creer lo que lees, enseñar lo que crees y vivir lo que enseñas”. Pontifical Romano. Rito de ordenación de diáconos.

la sede como réplica de la catedral<sup>127</sup> y santificación en el altar<sup>128</sup>.

La sede, en cuanto lugar de presidencia también es reflejo del misterio pascual de Jesucristo. En el caso de la cátedra, Agustín la interpretaba tipológicamente como el lugar elevado desde el que el viñador vigilaba la tierra, convirtiéndola en el lugar más apropiado para la tarea episcopal<sup>129</sup>. Para el caso de una iglesia parroquial, el puesto de la presidencia no debería tener la apariencia de un trono, ni destacar más que el altar o el ambón, dado que esta es una prerrogativa de las catedrales. Sin embargo, el sitio de la presidencia, ya para el párroco que lo hace de ordinario, o para el Obispo, debería guardar la comunión visual que exprese su ministerialidad y la unidad del misterio celebrado.

### 3.1.4. Bautismo y Eucaristía

Otro punto de desencuentro en la evolución litúrgica del templo es la supresión del baptisterio reemplazado por una capilla de adoración eucarística. Si bien es cierto el culto eucarístico ocupa la mayor parte de la vida sacramental en el ámbito parroquial, esta comunidad de comunidades se nutre de toda la vida sacramental que, junto con la celebración de la misa, constituye la fuente y el culmen de la vida cristiana<sup>130</sup>.

Si bien los baptisterios, durante una buena parte de la evolución en la arquitectura litúrgica estuvieron separados de las iglesias, en el apogeo medieval cristiano se tienen noticias de estos edificios independientes, usualmente de planta circular u octogonal<sup>131</sup>, tal fue la importancia del baptisterio que se usó para celebrar concilios. Posteriormente fueron reemplazados

---

<sup>127</sup> Para los obispos, la cátedra y el ministerio de gobierno: “Infunde ahora sobre este tu elegido la fuerza que de tí procede: el espíritu de gobierno”. Después de entregar al nuevo ordenado sus vestiduras se le invita a sentarse en su cátedra cuando la ordenación ocurre en la diócesis de la que será residencial. Pontifical Romano. Rito de ordenación de Obispos.

<sup>128</sup> Para los presbíteros, el altar y la función de santificar al Pueblo de Dios “Sean con nosotros fieles dispensadores de tus misterios, para que tu pueblo se renueve con el baño del nuevo nacimiento, y se alimente de tu altar; para que los pecados sean reconciliados y sean confortados los enfermos”. Al final del rito, antes del abrazo paz se entrega a los nuevos presbíteros el pan y el vino para la celebración de la misa “Recibe la ofrenda del pueblo santo para presentarla a Dios. Advierte bien lo que vas a realizar, imita lo que tendrás en tus manos y configura toda tu vida con el misterio de la cruz del Señor”. Pontifical Romano, rito de ordenación de presbíteros.

<sup>129</sup> Del mismo modo, Agustín encuentra en la cátedra-atalaya un llamado a la humildad y a la unidad, de modo que la soberbia del episcopado no termine produciendo un efecto contrario al dispersar a la grey de Cristo. Augustini. *De gestis cum emerito donatistarum episcopo*. I,7. PL 43, 703.

<sup>130</sup> Concilio Vaticano II. *Constitución sobre la Sagrada Liturgia Sacrosanctum Concilium*. 10. AAS 56 (1964).

<sup>131</sup> Para Ambrosio, la primera creación se hizo en siete días, pero la nueva es obra del domingo sin ocaso, siendo este el día octavo. Esta significación del número ocho dio forma tanto a los baptisterios monumentales como a las cúpulas. Righetti. *Historia de la Liturgia I*. 437.

progresivamente por pilas más pequeñas ingresadas completamente en el templo; también es cierto que desde la época paleocristiana el sitio para el bautismo era tan importante como aquel de la eucaristía.

La disciplina litúrgica de bautizar en un edificio independiente obligaba a una procesión que permitiera a los neófitos dirigirse a la iglesia, donde los esperaba la comunidad para celebrar con ellos, por primera vez, la liturgia eucarística. Con este rito se completaba la manifestación de Cristo y la participación en su Misterio Pascual de los miembros que habían muerto y resucitado con él<sup>132</sup>. Del mismo modo, se expresaba la relación intrínseca de la iniciación cristiana en su conjunto.

En sus inicios, el baptisterio estaba vinculado a la liturgia catedralicia, especialmente a partir del sentido de unidad en las dos crismaciones bautismales, de modo que, el de la Basílica lateranense tuvo una capilla interna usada para la unción posbautismal dada por el Obispo. Con el desplazamiento del culto unitario episcopal y catedralicio hacia las iglesias parroquiales se movió también el sitio para el bautismo<sup>133</sup>, conservándolo en una capilla al ingreso del templo, probablemente como reminiscencia de los edificios exentos, y a modo de imagen del sacramento como puerta de entrada a la iglesia.

En el contexto de una iglesia parroquial, la ausencia de un baptisterio fijo afecta una perspectiva unitaria de la iniciación cristiana, y dificulta la creación de una cosmovisión propia al interior del espacio litúrgico. Tanto en la predicación como en la práctica litúrgica prima el sentido legalista que busca el acceso a los sacramentos cada vez a una menor edad, de forma irreflexiva y con una perspectiva catagógica que hace recaer el peso de la vida cristiana exclusivamente en el compromiso moral del individuo, dejando a la gracia un papel auxiliar que, a modo de metarrelato, no tiene una presencia verdadera y eficaz en la cotidianidad.

Tanto la tradición patrística como la liturgia pascual contemporánea presentan los tres sacramentos como etapas de un solo misterio<sup>134</sup>. Así, cada uno de estos sacramentos era el

---

<sup>132</sup> Ambrosio. *de Mystagogia* 43; Gregorio Nacianceno PG 36. 425

<sup>133</sup> Si bien los baptisterios fueron prerrogativa de las catedrales porque la admisión a los nuevos bautizados es potestad del Obispo, al desplazarse esta función al ministerio del presbítero las iglesias parroquiales comenzaron a tener lugares replicados de las catedrales, especialmente el baptisterio. Por no haber sido extensión del ministerio episcopal, las iglesias colegiadas no parroquiales carecen este lugar.

<sup>134</sup> “En cuanto salen de las aguas son conducidos a la mesa cargada de innumerables favores donde saborean el cuerpo y la sangre del Señor, y se convierten en morada del Espíritu Santo” Juan Crisóstomo. *Instrucción bautismal* 2,27. La petición de la Oración Colecta del II Domingo de Pascua “para comprender, verdaderamente, la inestimable grandeza del bautismo que nos purificó, del espíritu que nos regeneró y de la sangre preciosa que nos redimió.” Misal Romano. II Domingo de Pascua.

cumplimiento de su correlato: el bautismo se plenifica en la crismación, y esta en la eucaristía que se erige como centro de la vida litúrgica y horizonte de sentido de la disciplina sacramental: es el sacramento de la Iglesia, es decir el acto por el que ella se realiza como encuentro del cuerpo de Cristo y actualización del Reino. En el lenguaje arquitectónico, este principio se realiza en la centralidad del altar<sup>135</sup>.

Actualmente, el baptisterio, como parte integral de la vida sacramental en la comunidad no se entiende separado de la iglesia. Del mismo modo que ambón y sede extienden el misterio expresado en el altar, la ubicación del baptisterio expresa las múltiples polaridades que se crean al interior del templo en torno a la vida sacramental y que brotan del único sacrificio de Cristo. En el contexto de renovación de iglesias históricas, y especialmente en Norteamérica, se expresa la preferencia de ubicar el baptisterio en el nártex, justo en el extremo opuesto del altar, generando un doble punto de referencia que mantiene la idea del bautismo como ingreso a la asamblea celebrante, a la vez que se convierte en un punto inevitable en el tránsito por la iglesia<sup>136</sup>.

### 3.2. Espacio litúrgico y piedad popular

Un segundo gran escenario en la caracterización de la vida religiosa en Lenguazaque está marcado por la devoción popular. Esta relación es constitutiva, toda vez que proviene de los inicios mismos de la evangelización, es fruto del encuentro de culturas, cosmovisiones y experiencias religiosas entre el catolicismo y los pueblos originarios, resultando en una cuestión todavía disputada que se refleja en la cotidianidad religiosa del pueblo a la vez que marca el calendario

---

<sup>135</sup> En la teología oriental nunca se dió la discusión por la forma en que ocurría la presencia de Cristo en los dones, se permaneció con las expresiones de la tradición patrística: eucaristizados o santificados. En Occidente se tomó un camino legalista, buscando los criterios de validez de los sacramentos. Cumplimiento no es sinónimo de validez, pues en este sentido cada sacramento es independiente y válido en sí mismo, la expresión se refiere a la interdependencia de los sacramentos y al itinerario litúrgico que se crea por las distintas celebraciones que llevan al cristiano a la participación de la vida divina que se le ofrece. Schmemmann. *El Bautismo*. En esta misma línea, la comprensión de los sacramentos como encuentros con Cristo permite la superación objetivista que los entiende sólo desde una perspectiva canónica y los ingresa en la complejidad de la vida cristiana desde la perspectiva anagógica de la ofrenda permanente del amor divino que espera la respuesta de la libertad humana. Schillebeeckx. *Cristo, Sacramento del encuentro con Dios*.

<sup>136</sup> La recepción del Concilio Vaticano II en la arquitectura permitió nuevas ubicaciones de los baptisterios, de modo que pasaran de ocupar una capilla al ingreso de la iglesia, en ocasiones marginal, a ocupar un sitio más central como otro de los sacramentos. Ejemplos de esto son, especialmente en el ámbito norteamericano la ubicación del baptisterio en el nártex, formando una especie de bema alterna al presbiterio, creando una doble polaridad en la iglesia: esta distribución se puede encontrar en las actuales catedrales de Los Ángeles, Raleigh, Oakland, Sacramento, San José, o Alington.

social, cultural y productivo<sup>137</sup>.

En este sentido, el trabajo de análisis teológico, arqueológico, o sociológico de las prácticas de piedad popular en Lenguazaque pudiera dar lugar a una reflexión demasiado extensa y alejada del objetivo del presente trabajo. En este acápite se abordarán solamente los escenarios de encuentro y desencuentro entre la religiosidad popular y el templo como sujeto litúrgico. Este punto tiene una importancia capital toda vez que no tiene una interpretación homogénea a lo largo de la historia hasta hacer antagonizar lo que debería ser armónico: liturgia y piedad popular.

La contraparte de este argumento está en la piedad popular entendida en coordenadas individualistas. Esta posibilidad se puede rastrear, especialmente en su relación con la liturgia, a partir del siglo VII con la búsqueda de una salvación exclusivamente personal: para ello, se multiplicaron las celebraciones de la misa hasta el punto de hacerse completamente individuales, reservando al presbítero la lectura en voz baja de todas las partes de la celebración<sup>138</sup>. Por otra parte, el latín se consolidó como lengua litúrgica en Occidente, especialmente a partir de la reforma carolingia, volviendo el ritual inaccesible a la asamblea que, ya en el siglo IX desconocían el idioma, volviéndolo patrimonio exclusivo del clero<sup>139</sup>.

Esta distinción, inicialmente por razón de la lengua, pero posteriormente ampliada a una especie de monopolio clerical respecto de los sacramentos y la relación con Dios, terminaría por crear una especie de nueva *disciplina del arcano*, aunque ya no para los gentiles, sino al interior del pueblo cristiano que aún en la actualidad se mantiene<sup>140</sup>. Esta ruptura entre una religión popular

---

<sup>137</sup> En el contexto de una sociedad completamente sacralizada (cristiandad sacral), los ciclos temporales en la vida de la sociedad estaban marcados por la vida religiosa: ya sea el domingo como celebración semanal o la Pascua, navidad, fiestas patronales en periodos anuales marcaban los ciclos de trabajos de siembras, cosechas, trabajo y descanso. En el siglo XVIII había 23 días festivos además de los domingos, y otros de fiesta en que se podía trabajar pero también se debía ir a misa. Arboleda Mora. “La devoción popular en Colombia a partir de las novenas”; Triana y Antorveza, “El aspecto religioso en los gremios neogranadinos”. 269; de Rosa, *Floresta de la Santa Iglesia Catedral de la ciudad y Provincia de Santa Marta*. 379-381.

<sup>138</sup> La causa de esta antropología individualista fue la controversia pelagiana: a la negación de la gracia, la piedad cristiana respondió multiplicando las celebraciones, especialmente eucarísticas lucradas en sustitución de las prácticas penitenciales (misas penitenciales) o por los difuntos, todas mediadas por una donación. Bazurko. *Historia de la Liturgia*. 227.

<sup>139</sup> En Oriente se usaron las lenguas vernáculas tanto en la liturgia como en las traducciones de la Sagrada Escritura dado que nunca se consideró una lengua como sagrada. El conflicto occidental escaló, especialmente con la disputa entre los misioneros germanos y los hermanos Cirilo y Metodio, que llevó al principio según el cual la liturgia sólo podía expresarse en latín, griego y hebreo por las lenguas de la inscripción en la cruz del Señor. Bazurko, *Historia de la Liturgia*. 217

<sup>140</sup> Algunas corrientes responsabilizan, al menos parcialmente, a esta visión clericalista de la mediación divina, de la dificultad frustración en la vida religiosa de la Europa tardomedieval, lo que permitió encontrar en los planteamientos antropológicamente pesimistas de la Reforma un ambiente religioso que favoreciera el acceso más directo a Dios. Le Goff. *El Dios de la Edad Media. Conversaciones con Jean-Luc Pouthier*. 65.

y otra clerical es el fermento del divorcio entre la piedad popular y la liturgia, arriesgando a la primera a un acercamiento sincrético con prácticas contrarias a la fe cristiana pero disfrazadas de esta; y a la segunda, apartándola de la esfera de comprensión por parte de la asamblea, hasta distanciar el lenguaje simbólico de las coordenadas culturales de la comunidad.

### **3.2.1. Continuidad Altar – vitrales**

En la construcción de la iglesia actual, el ciclo de vitrales con los misterios del rosario se conserva como elemento de comunión entre una tradición piadosa y la celebración litúrgica. A diferencia de las iglesias barrocas, con una enorme variedad de altares laterales patrocinados y visitados por distintos gremios o por las necesidades particulares de los fieles en cada momento de su vida, pero sin un sentido de continuidad, la estructura de Lenguazaque es muestra de una enorme sencillez en la medida en que requirió sólo de dos altares menores en las naves laterales, y el resto del aula celebrativa se dejó intencionalmente abierta para el tránsito de los feligreses.

Por lo anterior, el primer signo de una intención catequética y permanente es el carácter programático de los vitrales, hay una apuesta decidida que se aparta intencionalmente de las opciones pudieran haber sido más obvias para alimentar las devociones locales: san Antonio de Padua, san Isidro, entre otros. Como se mencionó previamente, por el vitral inicial es probable que en ello se hubiera querido dejar la muestra del pasado de la evangelización por parte de la Orden de Predicadores en este pueblo.

Ligado a lo anterior, los vitrales son un testimonio histórico de la expansión de la devoción a la Virgen del Rosario en Chiquinquirá. Lenguazaque pertenece a una región agricultora y minera, razón por la cual la piedad popular está relacionada con las peticiones acerca de las buenas cosechas y la protección contra los desastres naturales, los testimonios de siglos XVI y XVII hablan de peregrinaciones de la imagen milagrosa hacia Tunja, capital de la provincia, para pedir la lluvia durante épocas de fuertes sequías y enfermedades<sup>141</sup>.

---

<sup>141</sup> Estas peregrinaciones de la imagen se dieron en 1587 y 1632 y testimonian en tránsito de la imagen por todo el Valle de Leyva. Regularmente, las fiestas de la cruz de mayo, nuestra Señora del Campo, de la Candelaria, San Isidro o san Juan, traídas del calendario español y en ese contexto ligadas a los cambios de las estaciones, llegaron al territorio neogranadino con el mismo significado pero aplicación distinta, en nuestro caso se ubicaban al inicio de las temporadas secas o lluviosas, teniendo al mes de mayo como centro de la temporada lluviosa y, por ello, vértice de las celebraciones y rogativas. Mora Pacheco, Katherine. “Clima y religiosidad neogranadina, siglos XVI a XIX”. El lienzo milagroso ha peregrinado extraordinariamente a Tunja en 1587, 1633, dos veces en 1841. A Bogotá en 1919 para su coronación canónica, 1954, 1962, 1999, 2017 y 2019. En el primero de estos viajes una de las estaciones se

Lo dicho hasta ahora es muestra de una fuerte piedad mariana: el rosario en el ciclo de vitrales y los dos lienzos originales en los altares menores como repetición de gestos suponen un énfasis superlativo en esta característica devocional. La imagen de María aparece como premisa para acercarse al Misterio de la Encarnación: ella teje la carne del Verbo desde el momento de la Anunciación y está presente en la cruz y la glorificación, por lo que su contacto con la divinidad humanizada en Cristo permite entenderla como primicia de la humanidad glorificada y arquetipo de la Iglesia<sup>142</sup>.

Finalmente, los vitrales conforman un itinerario teológico que permite la contemplación del Misterio de Cristo en una ruta que inicia con la Encarnación, sigue con la cruz y termina en la Pascua, con esto se extiende lo celebrado en el altar a la totalidad de la Iglesia. Esta lectura se apoya en el vitral del centro del ábside, cuyo motivo eucarístico funciona como criterio hermenéutico del ciclo completo, evitando con ello una interpretación equivocista de la obra.

Del mismo modo, la estructura concéntrica del templo parte del altar mayor y es expresión literal de la centralidad del Misterio Eucarístico, dado que el eje altar - sagrario - expositor ocupaba el escenario completo del presbiterio antes de las reformas posteriores al Vaticano II. Es necesario tener en cuenta que la piedad eucarística posterior al siglo XII tuvo como fruto un alejamiento de la comunión, esta se reemplazó por el culto eucarístico fuera de la misa como forma de participación y prolongación de la ostensión en la Plegaria Eucarística.

La adaptación contemporánea y particular en la Iglesia de Lenguaque supuso la supresión del baptisterio para ubicar una capilla de adoración eucarística permanente. Teniendo en mente la intención de facilitar a los fieles el acceso al Pan Eucarístico a cualquier hora del día, repite la intención del expositor en el altar, lugar natural de la eucaristía, propicia una lectura que privilegia la piedad individualidad de los transeúntes sobre la vida sacramental de una parroquia, y centra la

---

hizo en Ubaté, entre las muestras de afecto al cuadro estuvieron los sermones del párroco de Lenguaque acompañados de manifestaciones artísticas de los niños del pueblo. Archivo general de la Provincia san Luis Bertrán de Colombia. Colección Fray Enrique Báez O.P. *Tomo XIII Parroquias de Cundinamarca*.

<sup>142</sup> Si bien el culto mariano aparece ya desarrollado en los primeros siglos del Oriente cristiano, las discusiones occidentales han vehiculado serios avances cristológicos por medio de la expresión de dogmas mariológicos: desde la maternidad divina de María, fruto de la discusión acerca de la unión hipostática en Éfeso (431), hasta la proclamación de la Asunción de María al Cielo 1950 y la discusión contemporánea acerca de los títulos mariológicos de *corredentora* o *medianera de todas las gracias* (2025), el punto en común es la fundamentación cristológica del dogma y su comunión con el dato revelado. En consecuencia, ya se trate de una devoción centrada en la Encarnación del Verbo que en su Pasión-Glorificación la imagen (también en el sentido iconológico del término) de María aparece constantemente junto a su Hijo y a la Iglesia como arquetipo de la orante. Leclercq, J. “Grandeur et misère de la dévotion mariale au Moyen Âge”. 192.

atención exclusivamente en la presencia real somática de Cristo en el Sacramento <sup>143</sup>.

### 3.3. La iglesia como lugar de adoración

El presupuesto del capítulo volvía sobre la progresión entre las narraciones joánicas acerca del lugar de la adoración: Cristo, el τόπον de la alianza definitiva sintetiza y lleva a su cumplimiento todas las imágenes veterotestamentarias que, respecto de Él adquieren un carácter propedéutico que realiza lo prometido escatológicamente. De este modo, el aula celebrativa no aparece como requisito indispensable para la comunicación de la gracia sacramental, pero sí como un icono dinámico que registra lo que acontece en su interior y, simultáneamente, comunica a quienes llegan la identidad propia de la asamblea que se congrega allí.

En consecuencia, la perspectiva iconográfica de la Iglesia expresa la naturaleza teándrica de la liturgia, poniendo en evidencia el movimiento ininterrumpido humano y divino y, por efecto, despejando la comprensión de la celebración ya como un arcano misterioso y completamente inaccesible e independiente de la libertad humana, o como una cuestión folclórica, en ocasiones precientífica, de una sociedad determinada que necesita dirigirse a la divinidad por medio de ritos.

Cada lugar que al interior de la iglesia expresa el misterio de Cristo necesita un correlato en la historicidad del pueblo que la habita. Esta afirmación proviene de una consecuencia del Misterio de la Encarnación: Él habita toda la materia, y ella es habilitada para recibir y manifestar la Palabra, de este modo “lo que Dios ha purificado no llames tú profano” (Hch 10,15) pues se reconoce en toda la creación el aliento divino del Espíritu que consagra la materia y congrega a la asamblea para formar en ella el pueblo sacerdotal para Dios (Ex 19,6; 1Pe 2,5; Ap 5,10)<sup>144</sup>.

Quien habita en la iglesia es el *Christus totus*, el encuentro entre la cabeza y los miembros

---

<sup>143</sup> El culto eucarístico medieval puso su centro en la ostensión de las especies consagradas, introduciendo a inicios de siglo XIII la elevación del pan después de la consagración, las genuflexiones, la juntura de los dedos del celebrante después de la consagración y, posteriormente la comunión en la boca y de rodillas. La consecuencia de este movimiento fue la participación eucarística por la contemplación más que en la comunión del pan. Jungmann, *El Sacrificio de la Misa. Tratado histórico-litúrgico*. 763.

<sup>144</sup> El episodio en la casa de Cornelio tiene una causa cultural: la circuncisión como acceso a la Alianza y esta como medio de salvación; posteriormente, la visión del ángel le pide a Pedro hacer algo contradictorio con la religiosidad veterotestamentaria, la prohibición sacrificial de animales impuros está reglamentada en Lv 11. El giro está en la cesación de la ley positiva como único medio de relación con Dios, la novedad cristiana radica en que ya no se depende de las normas codiciales sino de la adhesión a la persona de Jesucristo, su encarnación ha permitido, en grado superlativo a la humanidad, y también en otros grados a la creación para expresar su naturaleza originaria de icono de quien la creó. Langner. *Evangelio de Lucas: Hechos de los Apóstoles*. 352. Por tanto, este pueblo congregado por la acción del Espíritu para sentarse a la misma mesa del Señor y escuchar su palabra es el cumplimiento de la promesa de Ex 19,6, realizada en un ambiente cósmico que ha superado las limitaciones del ámbito exclusivamente nacional.

convocados y vivificados por el Espíritu. El reconocimiento de las *pedras vivas* que construyen el templo de Dios 1Pe2,5-9 contiene un principio eclesiológico que reconoce a la Iglesia como cuerpo congregado por la fuerza del Espíritu, atraído por la necesidad de sentarse a la misma mesa del Señor: su capacidad de reunión es recibida, no dada, lo que expresa que la vivificación de estas piedras es don, no mérito. Desde esta perspectiva, lo que se reconoce de la iglesia como edificio es su capacidad de manifestar el misterio que contiene, más que su monumentalidad arquitectónica o sus maravillas técnicas, pues cuando el edificio no está habitado se convierte en un museo, testigo mudo del pasado sin alma ni identidad<sup>145</sup>.

La construcción de la iglesia es el testimonio del deseo humano por “tener a Dios como vecino”<sup>146</sup>, es la respuesta a la iniciativa divina de acampar entre nosotros (Jn 1,14) y, aun cuando un edificio pueda permanecer durante siglos, su carácter itinerante recuerda el propio peregrinaje de la comunidad y de cada individuo, muchos de los cuales inician su tránsito en el bautismo y lo terminan en el rito exequial en el templo: se trata de un Dios nómada, cuya presencia no está atada a una situación geográfica específica sino que peregrina con el viandante. Con esto, Él es el verdadero templo y su cuerpo las piedras vivas y su testimonio ante el mundo y la historia.

---

<sup>145</sup> Viola “Desiderio Desideravi, approfondimento con mons. Vittorio Francesco Viola”. Se comprende que la riqueza material no es el criterio de habitación de una iglesia; sin embargo, tampoco lo es la sola historia. Las iglesias transformadas en museos son síntoma de un pasado atávico que tiene mucho de melancólico en cuanto son solamente los restos de una belleza de otro tiempo que ahora está muerta. Ratzinger. *Obras completas XI. Teología de la Liturgia*. 340.

<sup>146</sup> *Ibíd.* 332

## CONCLUSIONES

El presente trabajo ha presentado la iglesia parroquial de Lenguazaque como sujeto litúrgico a partir de tres momentos: la historia constructiva del edificio, sus evoluciones desde la primera iglesia doctrinera hasta el edificio actual y, con ello se ha recorrido una buena parte de la historia religiosa del municipio, evidenciando que los cambios del edificio corresponden a distintas etapas del devenir histórico del pueblo; en seguida se propuso la imagen de la iglesia como casa habitada, haciendo énfasis especial en el arte y el mobiliario litúrgico para evidenciar el dinamismo entre el Misterio revelado y aquel congregado, razón por la cual el edificio recibe el nombre de este encuentro; finalmente, se presentaron criterios teológicos y litúrgicos que recopilaban los elementos de continuidad y discontinuidad en el estado actual del edificio para una comprensión de la iglesia como sujeto protagonista y pedagogo de lenguaje simbólico en la vida cristiana en la comunidad.

La primera parte del texto recoge los elementos históricos del edificio para contar su historia junto al devenir religioso y social de la población. Desde sus inicios, el encuentro entre los indios lenguazaques y el nuevo mundo trajo una cosmovisión distinta que se recibió sin violencia, marcando el inicio de un camino largo y no siempre fácil de diálogo cultural de la fe cristiana con las cosmovisiones ancestrales. La labor de la Orden de Predicadores adquiere varios niveles de importancia capital en este punto del relato: atendieron la doctrina enseñando la fe cristiana en lengua muisca, esto supuso un esfuerzo de discernimiento acerca de las prácticas de vida precristianas que pudieran dialogar con el Evangelio y aquellas que se opusieran a él; enseñaron la piedad popular como camino de acercamiento sencillo al misterio de Cristo y forma de llevar la vida de fe en todos los ámbitos de la cotidianidad; aunque actualmente no hagan presencia en el pueblo, son ellos quienes conservan y permiten el acceso a la mayor parte de la historia temprana del pueblo y de la iglesia<sup>147</sup>.

Del mismo modo, esta recopilación permitió el reconocimiento de etapas claras en la historia

---

<sup>147</sup> El Archivo Histórico de la Provincia San Luis Bertran de Colombia permitió con generosidad la consulta, asesoría y acceso a la información necesaria para la reconstrucción histórica que se presenta en el primer capítulo, resultando en la facilidad para rastrear párrocos, contratos e inventarios durante la época los dos primeros edificios, del mismo modo, el Archivo General de la Nación tiene disponibles en línea la mayor parte de fuentes documentales relativas a los pueblos de indios. Esto contrasta con la inexistencia de un archivo similar en la Parroquia, y la imposibilidad de consultar su documentación. Por su parte, las entidades públicas locales son de creación reciente (inicios del siglo XX), y el acceso a sus registros históricos es restringido.

religiosa de Lenguazaque: De acuerdo con la interpretación del canónigo Duquesne, la presencia de Bochica era figura de la predicación apostólica, de él recibieron las nociones de bondad y cordialidad en el trato que después facilitarían la evangelización fundante; la época de la doctrina fue el escenario de encuentro entre el mundo agrícola con las ideas antropológicas, cosmológicas y trascendentales que el cristianismo fue adquiriendo y que encontró en la Orden de Predicadores un desarrollo dialogal excepcional con la filosofía como visión del hombre, del mundo y de Dios.

Un salto de cualidad es la terminación de la presencia española en tierras americanas y los inicios de la República. Se trató de un cambio en el modo de entenderse en relación con el mundo: de la dependencia de los Señores de ultramar al principio de autodeterminación de los pueblos, en este contexto, los sermones patrióticos propusieron una interpretación alegorista de la gesta libertadora, apoyados en el contraste con la idea de vasallaje propia del monarquismo como forma de gobierno. Esta forma teologizada de interpretar el contexto social y político es fruto de un optimismo antropológico capaz de asociar las victorias militares y el inicio de un nuevo régimen con las hazañas bíblicas.

Como efecto de esta predicación optimista antropológicamente, a la vez apologista de un cristianismo moderno que reconoce en sus próceres la actualización de los héroes bíblicos. Las relaciones entre Iglesia y Estado aparecen como una doble polaridad que orienta la vida del municipio. Es la misma época del sermón predicado desde el púlpito, materialmente hablando, como única forma de predicación, abordando distintos temas no necesariamente relacionados con la liturgia, efectuando una relación estrecha entre la iglesia y la alcaldía.

Finalmente, el siglo XX aparece como etapa de modernización y expansión tanto de la Iglesia como del municipio: la llegada de la luz eléctrica y el paso de una iglesia de pequeñas proporciones propias de la época de la doctrina, aunque con algunas modificaciones, a un edificio pensado para congregar al pueblo en su totalidad<sup>148</sup> marcaron una etapa de apropiación de una iglesia cuya silueta lograra identificar completamente al pueblo. Esta es la misma etapa de las reformas posteriores al Concilio Vaticano II, con lo que concurrieron la construcción de la nueva iglesia con una forma renovada de ser cristiano, para Lenguazaque, estos fueron años de un

---

<sup>148</sup> Este proceso de expansión y modernización no fue de todos los pueblos de la región: algunos municipios optaron por conservar las iglesias doctrineras y remozarlas bien entrado el siglo XX, como es el caso de Sutatausa, otras iglesias fueron intervenidas durante los siglos XIX y XX, reemplazando algunos elementos de la época doctrinera por unos más modernos, como los campanarios en forma de torre donde antes hubo espadañas o la expansión vertical de las iglesias añadiendo cuerpos a la fachada y pudiéndose ver los dos estratos constructivos, caso de Choachí o Monguí.

verdadero *aggiornamento*.

Esta forma renovada de la vida cristiana, manifestada en la liturgia, permitió la comprensión de la oración que, si bien es dirigida por Cristo, sacerdote de la Nueva Alianza, es participada a la asamblea de los fieles quienes se dirigen al Padre en la voz de su Hijo sacrificado y resucitado. Esta novedad también trajo un nuevo *oriente* celebrativo en el altar en que el celebrante, por primera vez en la historia de Lenguazaque, miraba físicamente hacia Oriente, del mismo trajo el paso del sermón al ministerio de la Palabra con la desaparición del púlpito y la introducción del ambón.

La entrada a esta época contemporánea ha traído sus propios desafíos pastorales a partir de la liturgia que, extrañamente, no son tan distintos a aquellos a los que se enfrentaron los frailes mendicantes en su primera predicación: las prácticas idolátricas inicialmente consistían en santuarios ocultos y prácticas de adoración a los astros, otras un poco más escandalosas como la de *bailar el angelito*<sup>149</sup> o las corridas de toros que se mantienen a la fecha con ocasión de las fiestas de San Laureano. Actualmente la definición de idolatría es un poco más sutil, y recae en una devoción exclusivamente taumatúrgica a los santos o los sacramentos sin tener un correlato en la vida de fe.

Una devoción desconectada de la liturgia y la vida cristiana puede tomar rumbos distintos a la *lex orandi*. Las distintas formas de sincretismo derivan en un relativismo caracterizado por “dejarse llevar a la deriva por cualquier viento de doctrina [...] y que deja como última medida sólo el propio yo y sus antojos”<sup>150</sup>. Esta deriva subjetivista no se refiere sólo a los feligreses o a quienes acuden esporádicamente a la parroquia en busca de una vida sacramental, en ocasiones entendida bajo paradigmas mágicos: también los ministros, ordenados o laicos, pueden considerarse dueños de la celebración o de su propio ministerio, derivando en una idolatría de lo que originalmente es un servicio a la edificación del cuerpo místico de Cristo.

En el aula celebrativa se resienten estas comprensiones subjetivistas de la oración en reformas, adiciones o supresiones hechas con el mero criterio de la devoción personal de un administrador, de la conveniencia pragmática o de corrientes esnobistas que introducen prácticas devocionales desconectadas de la vida eclesial. En este sentido, la evolución natural de la iglesia necesita incluirse en los procesos de discernimiento propios del caminar pastoral, de modo que el

---

<sup>149</sup> Nota 35

<sup>150</sup> Ratzinger. *Homilía de la Misa pro eligendo Pontifice*. 18.04.2005

edificio continúe registrando lo que ocurre en su interior, y comunicando a los visitantes la identidad de la iglesia congregada.

Un ejemplo de lo anteriormente dicho, por vía positiva, es el carácter icónico del ciclo de vitrales en el templo: en este caso, la devoción popular, ligada a la historia religiosa del pueblo, se integra de manera sutil y orgánica al interior de la iglesia, a la vez que permite la comunicación orgánica entre liturgia y religiosidad popular. En este sentido, la búsqueda consecuente del encuentro con Dios manifiesta la sencillez y honestidad en la fe del pueblo cristiano: “El amor se detiene, contempla el misterio, lo disfruta en silencio. También se conmueve, derramando toda la carga de su dolor y de sus sueños. La súplica sincera, que fluye confiadamente, es la mejor expresión de un corazón que ha renunciado a la autosuficiencia”<sup>151</sup>.

En efecto, el aula celebrativa es sujeto litúrgico por ser icono que conduce pedagógicamente hacia el lenguaje simbólico. En este punto, la discusión no se aborda desde el juridicismo sacramental que se pregunta por la validez<sup>152</sup>, sino desde una pedagogía litúrgica que permite al icono, entendido en cuanto materialidad de la celebración, acompañar el tránsito de lo visible a lo invisible: esencia del símbolo. Los actos de Cristo, en los que participa y se manifiesta su Cuerpo místico, poseen una dimensión corporal que les confiere un carácter gestual y permite que sean captados sensiblemente. En esta manifestación divina surge una estética de carácter sacramental que encuentra su forma propia en la liturgia y tiene como fundamento a la persona de Cristo<sup>153</sup>.

Así, tiene un mayor sentido la nominación de la iglesia por el misterio que contiene o como la casa de Dios a la vez que de la comunidad congregada por Él: es a la vez casa y tienda de campaña; la sinagoga, el atrio de Salomón y el Cenáculo<sup>154</sup>, es el arquetipo que cumple todos los

---

<sup>151</sup> Consejo Episcopal Latinoamericano. *V Conferencia General del CELAM - Aparecida*. 259

<sup>152</sup> Parte de la novedad conciliar respecto de la eclesiología y de la liturgia es que no se abordaron desde el juridicismo preguntándose por su condición de validez. Los movimientos bíblico, patrístico, ecuménico y litúrgico otorgaron una perspectiva sacramental de gran amplitud que permitiera abordar el itinerario conciliar en perspectiva teológica que permitió el primado de una perspectiva ontológica sobre una funcionalista. Congar. *Falsas y verdaderas reformas en la Iglesia*.

<sup>153</sup> El símbolo sacramental es la forma de presencia de Cristo en la Iglesia: “Lo que era visible en Cristo pasó a la Iglesia en los sacramentos”. León Magno. *Sermón sobre la Asunción*. PL 54. 397. Es definido como instrumental: “El signo es una cosa que, más allá de la apariencia que introduce en los sentidos, hace que a partir de sí venga a la mente otra cosa.” Agustín. *De doctrina Christiana* II, 1; PL 34, 35. “La palabra se une al elemento, y deviene en sacramento, que es también como una palabra visible.” Agustín. *In Johannis Evangelium Tractatus* LXXX, 3; PL 35, 1841.

<sup>154</sup> El aula sinagoga ha significado la sacralización de las reuniones comunitarias en torno a la Palabra que, como fundamento de la ley, supone un principio vivificante, pero que al llegar a la revelación cristiana estaría incompleta sin el recinto íntimo del cenáculo: figura inmediata del sacrificio, por lo cual el Evangelio de Juan abre la narración de este lugar con expresiones sacrificiales que revelan la conciencia de Jesús y la trascendencia del momento “[...]sabiendo Jesús que había llegado su hora de pasar de este mundo al Padre” (13,1) “[...]sabiendo que el Padre le había puesto todo en sus manos, y que había salido de Dios y a Dios volvía” (13,3), y simultáneamente mesa fraterna

tipos de la antigua alianza y, al ser εἰκὼν del misterio de Cristo, revela su presencia encarnatoria en la historia y la creación, esto supone que en su recuento se encuentren momentos de gozo, gloria y dolor, que el mismo edificio deba pasar regularmente por el misterio del sufrimiento. En esto radica el misterio de su belleza, en la percepción de una forma identitaria en la que Dios ha puesto su casa, y la comunidad su verdadero hogar.

---

y real. Ratzinger. *Obras completas XI. Teología de la Liturgia*. 341.

## BIBLIOGRAFÍA

- AGN Sección Colonia. Fondo visitas Boyacá. Tomo 18 Rollo 31. Folios 565-566.
- AGN Sección Colonia. Fondos de visitas Boyacá y Cundinamarca Tomo 19. Rollo 32 Folio 862. Tomo 4. Rollo 42. Folios 121 y 291.
- AGN Sección Colonia. Obras y reparo de la Iglesia de Lenguazaque 155v 156r
- AGN Sección Curas-Obispos SC.21,28,D.24; SC.21,52,D113
- AGN Sección Curas-Obispos SC.21,52.D.74
- AGN Sección Sección Colonia. Visitas Cundinamarca. SC 62,9.D.2.
- AGN, Sección República, Fondo Decretos manuscritos y leyes originales, tomo 13, folio 319.
- AGN. Sección Conventos T19 f362 y ss
- AGN. Sección Visitas Boyacá n-13, ff 713-714.
- Alejos Grau. “La teología homilética del XVII”. *Teología en América Latina Desde los orígenes a la Guerra de Sucesión*, por Saranyana, Josep I, 481-527. Madrid: Iberoamericana, 1999.
- Alejos-Grau. Carmen José. “Teología de la independencia”. En Saranyana, J.L. (dir) et. al. *Teología en América Latina. Desde las guerras de independencia hasta finales del siglo XIX* (Vol II/2). Madrid: Iberoamericana, 1999.
- Álvarez Tobos, Martín Ernesto. “‘Los Ídolos Siguen Deambulando’: Relectura de Dos Procesos de Extirpación de Idolatrías En El Suroccidente de La Provincia de Tunja (1595).” *Fronteras de La Historia* 27, no. 1 (January 1, 2022): 274–95. doi:10.22380/20274688.1841.
- Arboleda Mora, Carlos. “La devoción popular en Colombia a partir de las novenas”. Cortés Guerrero, José David, Juana María Marín Leoz, Leonardo Fabián García Rincón, et al. *Historia de La Religión En Colombia, 1510-2021*. Primera edición. Editorial Universidad del Rosario, 2022.

- Archivo general de la Provincia san Luis Bertrán de Colombia. Colección Fray Enrique Báez O.P.  
*Tomo XIII Parroquias de Cundinamarca.*
- Ariza, Alberto. 1967. "Itinerario cronológico y geográfico de Jiménez de Quesada a la conquista de los Chibchas". *Boletín de Historia y Antigüedades*. vol. 54 nn. 627-629. (101-121)
- Arocena, Félix María. "El lenguaje simbólico de la liturgia". *Scripta Theologica* 43.1 (2011): 103-124.
- Arocena, Félix María. *El Altar Cristiano*. Barcelona: CPL, 2008
- Bachelard, Gastón. *La poética del Espacio*. México: FCE, 2000. 22.
- Báez, Juan y Pérez de Tudela. *Investigación Cualitativa*: Madrid: ESIC, 2009.
- Banco de la República. "La Balsa Muisca". *La enciclopedia Banrep Cultural*. Edición digital.
- Barzaghi, Giuseppe. *Anagogia: il Cristianesimo sub specie aeternitatis*. Modena: ETC, 2002.
- Bazurko, Xavier. *Historia de la Liturgia*. Barcelona: CPL, 2006. 227.
- Biffi, Giacomo. *Alla destra del Padre*. Milano: Pensiero cristiano. 2020
- Biffi, Giacomo. *Approccio al cristocentrismo*. Milano: Jaka book, 2021.
- Biffi, Giacomo. *Canto nuziale*. Milano: Jaka book, 2000.
- Biffi, Inos. "Riflessioni sulla anagogia e sulla teologia" *Divus Thomas* 103, no. 2 (2000): 7–17.
- Bisconti, Fabrizio. "La decoración de las catacumbas romanas". Flocchi Nicolai, Vincenzo; Fabrizio Bisconti; Danilo Mazzoleni. *Las catacumbas cristianas de Roma. Origen, desarrollo, aparato decorativo y documentación epigráfica*. Regensburg: Schnell & Steiner. 1999.
- Boadt, Lawrence. *Reading the Old Testament, an introduction*. New York: Paulist Press, 1984.
- Brown, Raymond Edward. *El Evangelio según Juan*. Ediciones Cristiandad, 1999.

- Bugnini, Annibale. *The Reform of the Liturgy, 1948-1975*. Liturgical Press, 1990.
- Casas, Jesús, *Estética y culto iconográfico*. Madrid: BAC, 2003.
- Cassirer, Ernst. *Filosofía de las formas simbólicas*. México: FCE, 1971.
- Castro Sánchez, Secundino. *Evangelio de Juan*. Comentarios a la nueva Biblia de Jerusalén. Desclée de Brouwer, 2008.
- CELAM. *V Conferencia General del Episcopado Latinoamericano y del Caribe - Aparecida*. Bogotá: CELAM. 2007.
- Concilio Vaticano II. *Constitutio de Divina Revelatione Dei Verbum*. Roma: Editrice Vaticana, 1966.
- Concilio Vaticano II. *Constitutio de sacra liturgia Sacrosanctum Concilium*. Roma: Editrice Vaticana, 1964.
- Concilio Vaticano II. *Constitutio Pastoralis de Ecclesia in huius mundi Gaudium et Spes*. Roma: Editrice Vaticana, 1965.
- Congar, Yves Marie-Joseph. *Falsas y verdaderas reformas en la Iglesia*. Instituto de Estudios Políticos, 1953.
- Congregación para el Culto Divino y la Disciplina de los Sacramentos. *Ordenación General del Misal Romano*. Vaticano: Editrice Vaticana, 2007.
- Congregación para la Doctrina de la fe. *Instrucción sobre la vocación eclesial del teólogo Donum veritatis*. Roma: Editrice Vaticana, 1990.
- Consejo Episcopal Latinoamericano. *V Conferencia General del CELAM - Aparecida*. Bogotá: CELAM, 2007
- Daelemans Bert. *Spiritus Loci: A Theological Method for Contemporary Church Architecture*. Collegeville: Liturgical Press, 2015.
- DANE, *Colombia estadística 1994, vol. 1, Población – censos*. Bogotá: DANE, 1995, 9

- DANE. *Censo nacional de población y vivienda 2018: población censada por departamento, municipio y edades simples hasta 80 y más años, según área y sexo*. Bogotá: DANE, 2021.
- DANE. *Gran encuesta integrada de hogares (GEIH): educación*. 2022. Bogotá: DANE, 2023.
- De Santa Teresa, Severino. *Orígenes de la devoción a la Virgen Santísima y Nomenclator mariano*. Medellín: Bedout, 1942.
- Delgado-Martos, Emilio. «El vacío En El Templo Como Paradigma De Una cosmovisión». *Analysis. Claves De Pensamiento Contemporáneo* 29 (junio), 31-40. 2021.
- Díaz Camacho, Pedro José. *Escrutinio teológico hermenéutico del catolicismo popular en Colombia*. Bogotá: Ediciones USTA, 2022.
- Díaz Yañez. “Voz Tierra” en Berzoza. *Gran diccionario enciclopédico de la Biblia*. Barcelona: CLIE, 2014.
- Dicasterio para la Doctrina de la Fe. Nota Doctrinal Una Caro, elogio de la monogamia. Vaticano: Editrice Vaticana, 2025.
- Draghi, Andreina, Claudio Noviello, Francesca Matera, and Giuseppina Filippi Moretti. *Gli Affreschi Dell’aula Gotica Del Monastero Dei Santi Quattro Coronati : Una Storia Ritrovata*. Milano: Skira. 2006.
- Espeja, Jesús. *Para comprender los sacramentos*. Estella: Verbo Divino, 1996.
- Evdokimov, Paul. *Orthodoxy*. Hyde Park, N.Y: New City Press, 2011.
- Farnés, Pedro. *Construir y adaptar las iglesias. Orientaciones y sugerencias prácticas sobre el espacio celebrativo según el espíritu del Concilio Vaticano II*, Regina, Barcelona 1989.
- Farnés, Pedro. “El nuevo leccionario significado y contenido” *Phase*, v.10 n.56 (1970) 156-179.
- Farnés, Pedro. “Los leccionarios litúrgicos del Vaticano II. Sus diversas intensidades”. *Phase* v.48 n.283 (2008) 17-42.

- Fiocchi Nicolai, Vincenzo; Fabrizio Bisconti; Danilo Mazzoneli. *Las Catacumbas cristianas de Roma*. Regensburg: Schnell & Steiner. 1999.
- Francisco, *Carta Apostolica Desiderio Desideravi*. Vaticano: Editrice Vaticana, 2024
- G. Fatás y G.M. Borrás, *Diccionario de Términos de Arte*. Madrid: Alianza. 1993
- Gambert-Jouan Anabelle. “The Painted Apse of Sant Climent, Taüll, with Christ in Majesty”. *Smarthistory*.
- García Duitama, J. T. *Origen y conformación de doctrinas y curatos en el Arzobispado de Santafé (1539-1609) / José Trinidad García Duitama*. Editorial Jotamar. 2018.
- Gerardo T. Farrel. “María en la evangelización de la cultura latinoamericana”, *Medellín*, 32 (1982), 534-539.
- Giménez, F. *Nuevas consideraciones sobre la historia, sentido y valor de las bulas alejandrinas de 1493 referentes a las indias*. Madrid: BAC. 1994.
- Grün, Anselm. *Escuela de oración*. Maliaño: Sal Terrae, 2017.
- Guardini, *Cartas del lago de Como*. San Sebastián: Dinor. 1957
- Gutiérrez de Alba, José María. Impresiones de un viaje a América. Tomo XI Regreso a España. Transcripción del Banco de la República de Colombia. (Efraín Sánchez Cabra). 1954.
- Gutiérrez de Alba, José María. *Impresiones de un viaje a América. Tomo VII. Expedición al Norte*. Transcripción del Banco de la República de Colombia (Efraín Sánchez Cabra). 1954.
- Herrero Salgado. *La Oratoria Sagrada en los siglos XVI y XVII*. Madrid: Fundación Universitaria Española, 1996.
- Humberto Triana y Antorveza, “El aspecto religioso en los gremios neogranadinos”, *Boletín Cultural y Bibliográfico* (Banco de la República) IX, n.º 2 (1966): 269.
- Iglesia Católica. *Código de Derecho Canónico de 1917*. Madrid: BAC, 1975.

- Jan Bentz. “The Jerusalem Temple: Prototype of the Christian Church”. *Blog Adoremus*.  
<https://adoremus.org/2025/10/the-jerusalem-temple-prototype-of-the-christian-church/>
- Joan Tomàs. “Las vidrieras de la Sagrada Familia: cuando la luz nos cautiva”. *Blog La Sagrada Familia* 18 de junio de 2025. Recuperado de: <https://blog.sagradafamilia.org/es/vidrieras-luz-color-creacion/>
- José Nicolás de Rosa, *Floresta de la Santa Iglesia Catedral de la ciudad y Provincia de Santa Marta* (Bogotá: Biblioteca Banco Popular, 1975), 379-381.
- Juan Pablo II. *Carta Apostólica Laetamur Magnopere*. Roma: Editrice Vaticana. 1992.
- Juan Pablo II. *Carta Apostólica Rosarium Virginis Mariae*. Vaticano: Editrice Vaticana. AAS 95 (2003), 536
- Jungmann, Josef Andreas. *El sacrificio de la misa: tratado histórico-litúrgico sobre el origen, el desarrollo y la teología de la liturgia eucarística*. Madrid: BAC, 1951. 108–112.
- Kavanagh, Catherine. “Sacred Space and Sacred Symbol, East and West : Maximus the Confessor, Eriugena and Abbot Suger on Liturgical Space and Function.” *Classics Ireland* 27 (January 1, 2020): 211–36.
- Kawashima, R.S. “The Priestli Tent of Meeting and the Problem of Divine Trascendence: An Archeology of the Sacred”. *Journal of Religion*. 86/2 2006.
- Labarga, Fermín. “Historia del culto y devoción en torno al santo Rosario”. *Scripta Theologica* 35 (2003/1) 153-176.
- Langner, C. *Evangelio de Lucas: Hechos de los Apóstoles*. Estella: Verbo Divino, 2014.
- Lasso de la Vega, Diego Tello. *San Laureano Obispo metropolitano de Sevilla y Martyr*. Sevilla: Geronymo de Castilla. 1758.
- Le Goff, J. *El Dios de la Edad Media. Conversaciones con Jean-Luc Pouthier*. Madrid: Trotta, 2005, 65.

- Leclercq, J. “Grandeur et misère de la dévotion mariale au Moyen Âge”. *La liturgie et les paradoxes chrétiens*. Paris: CERF, 1963.
- Leonardo Ramírez. “La práctica y la difusión del Rosario en la Colombia del siglo XVI”, *Tehológica Xaveriana*, t. 27 (1979), 425-455
- López Saavedra, Camilo. *La dimensión cosmoteándrica de la muerte, Buddhismo y cristianismo en diálogo*. Barcelona: Herder, 2023.
- Lucena Salmoral, Manuel. “Primer concilio provincial del Nuevo Reino”. *Boletín Cultural y Bibliográfico* 5 (1963) 11-14.
- Manzi, Franco. *Carta a los Hebreos*. Comentarios a la Nueva Biblia de Jerusalén Nuevo Testamento 6. Bilbao: Desclée de Brouwer, 2005.
- Martimort, Aimé Georges. *La Iglesia en oración: Introducción a la Liturgia. Principios generales*. Barcelona: Herder, 1963.
- Martinez Ferrer, Luis y Carmen José Alejos-Grau. “Las asambleas eclesíásticas anteriores a la recepción de Trento” En Saranyana, J.L. (dir) et. al. *Teología en América Latina. Desde los orígenes a la Guerra de Sucesión (Vol I)*. Madrid: Iberoamericana, 1999.
- Martínez Ferrer, Luis. “Otras recepciones de Trento en América”. En Saranyana, J.L. (dir) et. al. *Teología en América Latina. Desde los orígenes a la Guerra de Sucesión (Vol I)*. Madrid: Iberoamericana, 1999. 212
- Martínez Garnica, Armando (comp.). *Sermones patrióticos en el comienzo de la República de Colombia, 1819-1820: Tomo I*. Bogotá: Academia Colombiana de Historia, 2019.
- Mateos, Juan, y Juan Barreto. *El evangelio de Juan: análisis lingüístico y comentario exegético*. Lectura del Nuevo Testamento 4. Edic. Cristiandad, 1979.
- McNamara, Denis R. *Catholic Church Architecture and the Spirit of the Liturgy*. Chicago: Hillenbrand Books, 2009. 118.
- McNamara, Denis. “The Ambo: Launch Platform for the Word.” 15-noviembre-2006. *Adoremus*.

<https://adoremus.org/2016/11/ambo-launch-platform-word/>

Mejía, Pilar; Otto Danwerth; Benedetta Albani (eds.) *Normatividades e instituciones eclesiásticas en el Nuevo Reino de Granada siglos XVI–XIX*. Frankfurt: Max Planck Institute for European Legal History, 2020.

Menchero Sánchez, Miriam. 2024. “Las Leyes de Indias: Del Urbanismo Colonial Al Turismo Monumental En Iberoamérica.” *Araucaria* 26 (56): 545–61.

Mendoza, Diego. 1911. “Memorias históricas de la Iglesia y Pueblo de Lenguaque”. *Boletín de Historia y Antigüedades*. vol 7. nn. 73-76 (2-17:65-77;129-143;193-205)

Mesa Carlos E. “Concilios y Sínodos en el Nuevo Reino de Granada”. *Missionaria Hispanica* 92 (1974) 141-144.

Meyendorff Paul, *St. Germanus of Constantinople on the Divine Liturgy*. St. Valdimir’s Seminary Press, 1985.

Milagros Guardia, *Sant Climent de Taüll: la ricerca versus la icona / Saint Clement of Taüll: Research Versus the Iconic Legacy*. Barcelona: Edicions de la Universitat de Barcelona, 2017.

Mora Pacheco, Katherine. “Clima y religiosidad neogranadina, siglos XVI a XIX”. Cortés Guerrero, José David, Juana María Marín Leoz, Leonardo Fabián García Rincón, et al. *Historia de La Religión En Colombia, 1510-2021*. Primera edición. Editorial Universidad del Rosario, 2022.

Muñoz León, Domingo. *Apocalipsis*. Desclée de Brouwer, 2007.

Pablo VI. *Apostolicum Exhortatio Marialis Cultus*. Vaticano: Editrice Vaticana. AAS 66 (1974) 113.

Panikkar. *La intuición cosmoteándrica. Las tres dimensiones de la realidad*. Madrid: Trotta, 1999.

Panofsky, Erwin. *El Abad Suger, sobre la Abadía de Saint-Denis y sus tesoros artísticos*. Madrid: Cátedra, 2004.

- Parra Mora, Alberto “Heidegger y le teología hermenéutica”. En. Meza Rueda, José Luis, ed. *El arte de interpretar en teología: compendio de hermenéutica teológica*. Primera edición. Bogotá, D.C.: Editorial Pontificia Universidad Javeriana, 2017.
- Pinto López, Carlos Andrés y Juan Esteban Santamaría. “Experiencia pascual de María de Magdala. Una lectura eclesiológica desde la obra iconográfica del Centro Aletti”. Mena, Maricel (ed.). *Eclesiología para una Iglesia en salida. Aproximaciones desde el Evangelio de Juan*. Bogotá: Ediciones USTA - Celam editorial, 2024.
- Pio XII *De solemnibus vigiliis paschalis instauranda*. Vaticano: Editrice Vaticana. AAS 43 (1951).
- Pío XII. *Constitución Apostólica Ne Nimia*. Roma: Editrice Vaticana. 1952.
- Pio XII. *Constitutio Apostolica Christus Dominus*. Vaticano: Editrice Vaticana, 1953. AAS 45 (1953).
- Pio XII. *Motu Proprio Sacram Communionem*. Vaticano: Editrice Vaticana, 1957. AAS 49 (1957).
- Plata, William Elvis. “Frailes y evangelización en el Nuevo Reino de Granada (S. XVI). Vicisitudes de un proceso conflictivo y no muy exitoso”. *Franciscanum*. 2016, vol.58, n.165, pp.263-302.
- Plazaola. *El arte sacro actual*. Madrid: BAC. 1965.
- Pons, Leonardo Vicente. “Implicancias teológicas y místicas de la noción de ὑπέρ en el episodio de la samaritana.” *Teología y Vida* 52.1-2 (2011): 153-166.
- Puigdollers, Rodolfo. *La Sagrada Familia de Barcelona, cuando las piedras gritan*. Barcelona: CPL, 2017.
- Rahner, K. *La Iglesia y los sacramentos*. Barcelona: Herder, 1964.
- Rahner, Karl. “La comunión de los santos”. Ratzinger, Joseph. Et.al.. *Yo Creo*. Madrid: Encuentro, 2010.
- Raia Michael. “The Baptismal Font: Christian Pilgrimage in the Year of Jubilee”. *Adoremus*

<https://adoremus.org/2025/03/the-baptismal-font-christian-pilgrimage-in-the-year-of-jubilee/>

Ratzinger, Joseph. *Jesus de Nazaret. Segunda parte, Desde la entrada en Jerusalen hasta la resurreccion*. 1a ed. Editorial Planeta Colombiana ; Editorial Planeta Mexicana, 2011.

Ratzinger, Joseph. *Obras completas II. Comprensión de la revelación y teología de la historia de san Buenaventura*. Madrid: BAC, 2015.

Ratzinger. *Homilía de la Misa pro eligendo Pontifice*. Vaticano: Editrice Vaticana, 2005.

Ratzinger. *Obras completas XI. Teología de la Liturgia*. Madrid: BAC, 2018.

Rielo, Fernando. "Tratamiento sicoético en la educación." *Mis meditaciones desde el modelo genético*. Madrid: Fundación Fernando Rielo, 2001

Righetti, Mario. *Historia de la Liturgia I*. Madrid: BAC, 1955.

Rodrigales, Javier. "La Oralitura en Colombia." *Allanahuanga* 28. 2021 (10-20).

Roitman, A. *Del Tabernáculo al Templo, sobre el espacio sagrado en el judaísmo antiguo*. Estella: Verbo Divino, 2016.

Romero, Mario Germán. "Conmemoración del cuarto centenario de la erección de la Arquidiócesis de Bogotá. 1564 - 22 de marzo - 1964". *Boletín de Historia y Antigüedades*. v. LI, n. 594-597. Bogotá: Academia Colombiana de Historia.

Sagrada Congregación de Ritos. *Decretum generale de nova ordinatione Hebdomadae Sanctae instauranda*. Vaticano: Editrice Vaticana. AAS 47 (1955) 838.

Sagrada Congregación de Ritos. *Instrucción Inter Oecumenici*. Roma: Editrice Vaticana. 1964.

Saranyana, Josep-Ignasi. *Breve Historia de la Teología en América Latina*. Madrid: BAC, 2021.

Sarasa, Luis Guillermo. "Una indicación exegética sobre el discípulo amado como un prototipo." *Theologica Xaveriana* 58.165 (2008): 253-285.

Schillebeeckx, E. *Cristo, Sacramento del encuentro con Dios*. San Sebastián: Dinor, 1965.

Schmemmann, Alexander. *El Bautismo*. Madrid: Sígueme, 2024.

Schwartz, Rudolph. *Construir una iglesia*. Coruña: Universidad da Coruña. 2021.

Sierra Bonilla, M., *Reseña Histórica y geográfica del municipio de Lenguazaque (Cund.)*. Universidad de la Sabana. Facultad de Ciencias de la Educación, Sociales y Filosofía,. 1983.

Solórzano Pereira, Juan de. *Política Indiana*. Madrid. 1647.

Suárez Medina, Gabriel Alfonso y José Alfredo Noratto. “La racionalidad hermenéutica en teología”. En. Baena Bustamante, Gustavo, Darío Martínez Morales, y Víctor Martínez Morales, eds. *Los métodos en teología*. 1. ed. Colección Libros de Investigación Vicerrectoría Académica. Bogotá: Editorial Pontificia Universidad Javeriana, 2007.

Tahyer, Joseph Henry. *Greek-English lexicon of the New Testament*. New York: Bible Atlas.

Telleira, J.M.. “Voz Tienda” en Berzoza, A. *Gran diccionario enciclopédico de la Biblia*. Barcelona: CLIE, 2014.

Tójar Hurtado. *Investigación Cualitativa Comprender y Actuar*. Buenos Aires: Editorial La Muralla, 2006.

Toro-Jaramillo, Iván-Darío. “Los Desarrollos Y Las Búsquedas De La Teología Y Métodos En América Latina”. *Ephata* 5 (2) 2023, 53-83.

Tribe, Shawn. “A detailed look at the twelfth century mosaics of the basilica of san Clemente in Rome”. *Liturgical Arts Journal*. Abril 4 2025.

Vergara Abril, Ana Francisca y William Vásquez Alarcón. *Vocabulario griego-español*. Bogotá: Centro Bíblico Pastoral María de Magdala. 2019.

Villamil Guzmán, Clara Inés. 2014. “Antecedentes De energía Y Electricidad En Colombia Y Boyacá En El Siglo XIX Y XX”. *Cultura Científica*, n.º 12 (octubre):30-37

Viola “Desiderio Desideravi, approfondimento con mons. Vittorio Francesco Viola” Disponible en: <https://www.youtube.com/watch?v=8jm6cSXDY4s>

von Simmons, Otto. *La catedral gótica*. Madrid: Alianza, 1980.

Yale Law School. *The Avalon Project*. 2008

Zizioulas, John. *Lo creado como Eucaristía: Aproximación teológica al problema de la ecología*. Barcelona: Centre de Pastoral Litúrgica, 2015.